

PENSAR Y MÉTODO

Recopilación de textos y charlas de Silo

Esta es una recopilación de todos los documentos que hemos podido encontrar en torno al tema del pensar y el Método a largo de los años, desde los comienzos. Aunque muchos fueron descartados con el paso de las distintas épocas del proceso –incluso, considerados como ‘apócrifos’- sin embargo tienen un indudable valor como fuentes de propuestas, que, en algunos casos, no fueron reiteradas.

De ahí que aún persista el desafío de desarrollar un estudio integral del pensar estructural (según fuera denominado ya en la primera década).

Se incluyen aquí los documentos según un doble orden: el que impone por lógica el tema, sirviendo los primeros de contexto, y en cada sección por su orden cronológico. Puede advertirse que las explicaciones “mayores” son las más antiguas y las únicas completas desde el punto de vista de una cosmovisión (“Temas...”). En el inicio de la segunda rota (agosto 1974) se vuelve sobre esas explicaciones, limitadas a lo abstracto: principios (lógicos), Leyes y Método (Carpeta Naranja).

Cada documento está precedido por un breve comentario sobre su origen escrito por Tito y lo transcripto se limita a lo pertinente a nuestro tema.

Agradecemos la invalorable colaboración de Ana Luisa Cremaschi, Tania Germ y Jorge Huneeus.

*Néstor Tato y Tito de Casas
Octubre de 2012*

CONTENIDO

A. SOBRE LA DOCTRINA Y EL PENSAR	4
A.1 TEMAS DE APROXIMACIÓN (1960).....	5
PRÓLOGO	6
TEMA I. FILOSOFÍA: El punto de vista	7
TEMA II. FILOSOFÍA: La imagen del Universo	9
TEMA III. MÉTODO: Teoría del Método.....	14
TEMA IV. MÉTODO: Aplicación del Método	16
TEMA V. HISTORIA: El proceso histórico.....	21
TEMA VI. HISTORIA: Las edades históricas	28
A.2 ESTUDIO SOBRE DOCTRINA (Carpeta Naranja - 1974)	34
PRIMERA PARTE	35
SEGUNDA PARTE	44
A.3 FUNDAMENTOS DEL PENSAR.....	50
A.3.1 FUNDAMENTOS DEL PENSAR - Texto	51
A.3.2 FUNDAMENTOS DEL PENSAR – Charla (Corfú, 14 de Julio de 1975).....	54
A.3.3 FUNDAMENTOS DEL PENSAR – Charla (Corfú, Septiembre de 1975).....	71
B. SOBRE EL MÉTODO	94
B.1 CUADERNOS DE ESCUELA – Nº 2 EL MÉTODO.....	104
B.2 POÉTICA MENOR.....	106
B.3 SILOISMO.....	114
EPÍLOGO: Seamos más claros – Silo, 30-06-2010.....	119

A. SOBRE LA DOCTRINA Y EL PENSAR

A.1 TEMAS DE APROXIMACIÓN (1960)

Comentario:

Este fue el primer documento que se presentó en la génesis del Movimiento, después de que se hicieran diversos apuntes con las indicaciones de Silo, en aquellos iniciales 'grupos de estudio' (1959/60).

En su primera fase, el documento circuló con el título que presentamos para luego ser repartido como parte teórica de las seis reuniones de Trabajo que integraron el Primer Ciclo (1963), a modo de manual de reuniones teórico-prácticas, que nos serviría para comenzar la andadura que hoy continúa. Luego se modificaron los ejercicios de la parte práctica y se separaron formando el Libro Rojo.

El Libro Rojo constaba de diversos ejercicios ordenados por reunión para su ejecución semanal. Se daba predominio a la línea del Trabajo Interno, a modo casi de 'entrenamiento' para el desarrollo personal; quedando los estudios teóricos como complemento.

El texto del Primer Ciclo se difundió como una especie de manual mimeografiado (dejando la etapa de simples notas o apuntes escritos a máquina), de modo artesanal si se quiere, pero ya se contaba con numerosas copias para distribuir en la formación de grupos. Fue así nuestra primera publicación, hecha en mimeógrafo.

Importa destacar que esta primera época es de 'diferenciación' respecto del medio, no estábamos presentando nada al medio, sino todo lo contrario, nos diferenciábamos de éste; en un intento de ir generando nuestro propio ámbito. Por lo cual no seguíamos, ni mucho menos acatábamos, las formas establecidas sino que íbamos configurando las nuestras propias, con un lenguaje, formas y proyectos muy nuestros.

ESTUDIOS SOBRE:

- 1º El Punto de Vista
- 2º La Imagen del Universo
- 3º La Teoría del Método
- 4º La Aplicación del Método
- 5º El Proceso Histórico
- 6º Las Edades Históricas

PRÓLOGO

I.- Los hombres viven fugados de la realidad. Duermen el sueño continuo. Se trata de ir despertando a la realidad hasta mantenerse despierto. Esto sólo puede lograrse con grandes esfuerzos y grandes ayudas.

Quien actúa mecánicamente no podrá transformarse. Son necesarios el deseo, el esfuerzo y la ayuda.

Se trabaja con gente de la misma generación, con hombres y mujeres de edad aproximada, con coetáneos. Y eso basta.

Basta con que una generación despierte para que haya despertado el Universo.

II.- El trabajo disciplinado exige, además, complementos de coetáneos y epónimos, o aprendices y maestros.

Aquí comenzamos el primer ciclo que dura seis reuniones.

En las criptas se utilizan tres instrumentos: teoría, práctica y operativo. La teoría es el instrumento de comprensión, la práctica lo es de disciplina y el operativo lo es de sincronización.

TEMA I. FILOSOFÍA: El punto de vista

Antes de hacer filosofía es necesario estudiar el lugar en que está colocado, la posición que ocupa el que investiga, frente al objeto en cuestión. Es decir, para hacer Filosofía, es importante advertir que siempre existe una posición anterior a la Filosofía misma. Siempre se hace algo o se estudia algo, desde un punto de vista, desde una posición. Por cierto, cualquier objeto es distinto, a nuestros ojos, según lo veamos desde un lugar u otro.

A la realidad no puede apreciársela por completo, sino en alguna de sus partes. Si se quiere ganar conocimiento de detalles se pierde el conjunto; si es a la inversa, se pierden los detalles.

Frente a un mismo campo, el labriego, el aviador y el astronauta ven realidades distintas. El labriego aprecia los detalles inmediatos del campo que trabaja. El aviador los límites del campo, puede relacionar distintos espacios porque observa sus límites. El astronauta pierde ya los mismos límites y obtiene una visión de estructura total.

La visión que tenemos de los objetos varía según nuestra posición en el espacio y también en el tiempo. Esto quiere decir que vamos advirtiendo nuevas características según nos desplazamos y según adquirimos experiencia.

No basta, pues, con moverse del lugar, es necesario además, recordar las cosas vistas. ¿Cómo podría el astronauta poseer una visión de conjunto si no recordase los elementos que va dejando atrás en su camino? Podría dar mil vueltas alrededor de la Tierra sin jamás construir su imagen.

Por otra parte es un error decir que conocemos totalmente un objeto por simple que éste sea. La profundización continua de la conciencia y el reemplazo de las teorías viejas por las nuevas niega aquello.

Es así que la realidad, poblada de objetos, no puede ser apresada totalmente ya que nuestros sentidos y nuestra experiencia son limitados.

Los aparatos permiten advertir otros caracteres que los sentidos, sin su ayuda, no perciben. La memoria sirve también a la acumulación de los datos experimentados. Si fuera de otra manera el hombre no necesitaría ni de aparatos ni de memoria. En otro orden de cosas, no necesitaría de la experiencia histórica de generaciones anteriores ni de lenguaje.

Frente al mismo objeto, tres hombres advierten distintas cualidades, ya que su posición y su experiencia son también distintas. Y sin embargo, aunque sus puntos de vista sean diversos, son igualmente auténticos. Es así que no existe punto de vista falso.

Los tres grandes puntos de vista:

1º.- Hay quienes niegan que pueda existir acuerdo entre los hombres respecto de la misma realidad, ya que sus puntos de vista son distintos. Esta apreciación niega toda razón y comunicación entre los hombres y el mundo, y entre ellos mismos. A esta forma de considerar las cosas, la llamamos “punto de vista ilógico”.

2º.- Hay otros que pretenden que sólo un punto de vista es verdadero. Para esto es necesario creer que se sabe todo de la realidad, y es negar por consiguiente que el hombre se mueve en el espacio y en el tiempo. Es creer que la realidad se presenta siempre igual y que las diferencias de opiniones son siempre errores de los sentidos o de la razón. A este punto de vista intransigente lo llamamos “lógico”. La perspectiva lógica funciona con ideas

acerca de la realidad, con leyes, y no con la realidad misma. Si la realidad confirma la teoría se la tiene en cuenta, si la realidad refuta la teoría se niega la realidad.

3º.- Finalmente, hay quienes afirman que para comprender un objeto es necesario tomar cierta distancia. Afirman que es preciso desplazar el punto de mira en el espacio y en el tiempo y tomar al objeto por rodeo. Hay que describir una espiral e ir acumulando los datos que servirán para la comparación. Aseguran que tanto el punto de vista lógico como el ilógico, y el suyo propio, son expresiones de distintos momentos históricos por los que va pasando el hombre a medida que su visión se amplía. Plantean la necesidad de disciplina o entrenamiento para adquirir esta nueva perspectiva. La visión espacio-temporal o en espiral les permite ir montando una imagen cada vez más nítida.

En un primer momento, no hacen problemas por lo que la realidad sea, sino por la forma de ver la realidad, por la visión que investiga el Universo, por la imagen del mundo. Así pues, los que sustentan esa tesis, comienzan toda su filosofía por el estudio y la disciplina del punto de vista, por el despertar gradual del hombre a la realidad.

TEMA II. FILOSOFÍA: La imagen del Universo

Hemos visto las diferencias que existen entre los puntos de vista “ilógico, lógico y en espiral”.

Dijimos que el punto de vista depende de la posición del observador en el espacio y en el tiempo. La cuestión de la posición en el espacio, no requiere mayores desarrollos, sí en cambio, el problema de la experiencia.

Los tipos de experiencia:

Distinguimos, por lo menos, tres tipos de experiencias:

- a) La inmediata o ilógica.
- b) La relacional o lógica.
- c) La global o en espiral.

Sabemos que la experiencia es uno de los elementos del punto de vista. Pero esta experiencia será distinta según se conserve en la memoria de modo inmediato, relacional o global.

Cuando una persona sufre una quemadura, su experiencia inmediata es la de “dolor”. Su experiencia mediata (que necesita del recuerdo del dolor) es ya de tipo lógico, porque se establecen relaciones y se extraen conclusiones más o menos generales. Pero la experiencia global, aunque requiere de las dos anteriores, difícilmente es lograda por el hombre normal, porque exige un tremendo esfuerzo sintetizador.

En un ejemplo, comprendimos la diferencia de visión existente entre el punto de vista del labriego, el aviador y el astronauta por sus distintas distancias frente al mismo campo. Es decir, por sus diferencias en el espacio. Pero he aquí que el otro elemento, el de la experiencia, juega también un papel decisivo.

La experiencia del labriego es inmediata, frente a la diversidad de objetos que pueblan el campo. Cada cosa tiene ante su vista caracteres muy diferenciados, y aunque puedan ser recordados todos en conjunto, difícilmente se organicen en su conciencia de un modo general. La experiencia inmediata impone la diferenciación de los objetos. Así como en el dolor se diferencia exactamente el lugar afectado.

La experiencia del aviador es relacional, porque anula la diversidad de los objetos, aún cuando pueda llegar a observarlos en detalle por medio de aparatos, o volando relativamente bajo. De todos modos esta experiencia no es diferenciadora sino relacionante y de grandes masas. El aviador ve los límites del campo y lo relaciona a este con otros campos de sus alrededores. En fin, saca conclusiones de conjunto, del mismo modo que lo hace quien piensa en el dolor luego de haberlo sufrido.

Algo muy distinto sucede con el astronauta, para quien no sólo se han desdibujado los objetos y los contornos del campo, sino que se ha transformado el espacio mismo.

Él observa ya, la curvatura de la tierra y el campo no es sino un punto del globo. Punto que debe entenderse dentro de una estructura en la que no existen límites marcados.

El astronauta, sin duda, ha tenido experiencias diferenciadas, y relacionantes anteriormente. Cuenta pues, con el recuerdo de ellas, de modo que esta nueva que sufre, no sólo sintetiza las anteriores sino que se configura como vivencia nueva.

En el caso del dolor, no basta con sentirlo y luego pensar en él para llegar a esta nueva experiencia. Es necesario pasar por esos dos estados, pero además englobar el dolor en un

sistema nuevo y total. Decimos que la experiencia global es en espiral, porque se desarrolla merced a las anteriores y se va logrando a medida que se tiene noción de que la visión misma cambia. No se trata sólo de cambios graduales de distancia en el espacio, sino del cambio en el espacio mismo. No sólo del cambio en los objetos, sino del cambio en la visión de los objetos.

Cuando se nos dice que el espacio es recto, los objetos varían a nuestros ojos, según nuestra ubicación. Pero cuando descubrimos que el espacio es curvo, la variación es, además, de nuestra propia visión. Es como si los ojos mismos cambiaran, porque ellos son también, partes del espacio curvo.

Reunamos ahora a los tres personajes y ubiquémoslos en tierra firme y en el mismo campo. El punto de mira en el espacio en este momento es más o menos similar para los tres, pero las experiencias sufridas son tan distintas que el punto de vista de cada uno resulta nuevamente diverso.

Aquí queremos destacar, que el punto de vista del astronauta no sólo es más global que el de los otros dos, sino que más despierto, porque es su visión total del espacio lo que se ha transformado.

La articulación de nuestra imagen del Universo, no es solamente problema de comprensión, sino sobre todo de transformación del modo de observar.

Para poder comprenderla hay, pues, que cambiar el tipo de visión a que estamos acostumbrados. No podemos vislumbrar esta imagen del mundo si utilizamos recursos lógicos. Solamente llegaremos a ella cuando la práctica haya completado nuestra experiencia y nos transformemos nosotros mismos. Cuando empecemos a despertar.

La imagen del universo:

Estamos acostumbrados a pensar el tiempo “en las cosas”. Ahora vamos a intentar pensarlo independientemente de las cosas, recordando que si nuestro pensamiento se mantiene en los límites habituales, no podrá abocarse a la comprensión global.

El Universo es un corto chispazo entre el “antes” y el “después”. Antes del Universo existía el Tiempo, siempre limitado y distinto. Jamás existió el tiempo eterno, por eso es que el tiempo que ha pasado ha de volverse a repetir.

El tiempo es como una moneda, que luego de ser arrojada en cientos de casos, repite sus dos caras el mismo número de veces.

A este tiempo limitado y siempre cambiante respecto a su momento anterior le asignamos “curvatura”.

Decimos que el tiempo es “curvo”, porque en su continua diferenciación y por su límite de posibilidades, vuelve a repetirse.

Aparentemente, la curvatura corresponde a lo físico. Para nosotros, todo lo curvo es tal, porque depende del tiempo.

Así, no existe ni la línea recta, ni espacio recto aunque nuestra limitada perspectiva no lo afirme.

Tomado el tiempo en su trayecto posible, experimentamos de él su diferenciación instante tras instante; su imposibilidad de manifestarse fuera del pasado, el presente y el futuro o complementación de los tres instantes y su vuelta a instantes anteriores o síntesis.

De este modo, el tiempo se diferencia, se complementa y sintetiza en sí mismo y de esta suerte también, pasado, presente y futuro, son relativos a cada momento. Desde otro punto de vista, el pasado es futuro, el presente es pasado, etc.

A ese tiempo puro, le llamaremos también azar y dentro de las posibilidades del azar, descubrimos el origen del Universo.

Así, en el seno del tiempo surgió de pronto un punto. Ese punto se expande en el espacio curvo, para volver a desaparecer en el azar, hasta un nuevo momento en que el Universo sea posible y surja en otro ciclo.

Todo en el Universo es Tiempo y se expresa diferenciadamente, complementariamente o sintéticamente. A esos tres instantes del tiempo o caídas del tiempo o éxtasis del tiempo, los formalizamos como destrucción, creación y conservación.

En un instante de la diferenciación del tiempo surgió un punto, energía. Esta energía irradia desde su centro curvándose e influyéndose (complementación). Las variaciones de energía son distintas a medida que transcurren, de modo que concentrándose se transforman en materia (síntesis), y volviendo a diferenciarse, la materia se transforma en energía (destrucción de la síntesis y nueva diferenciación).

Desde la primera diferenciación del tiempo, pasando por la irradiación y complementación de la energía, hasta la síntesis de la materia y de ahí a la lenta elaboración de los elementos como nueva síntesis de creación, nace y se desarrolla el Universo.

Todo fenómeno es función del tiempo y cada fenómeno a su vez, posee sus propios tiempos, su transformación más lenta o veloz según sea el sistema al cual pertenece. Así, el tiempo de la conciencia humana no es igual al tiempo de un mecanismo de relojería, y aún en la conciencia, el pasado, el presente y el futuro son distintos aunque dentro del mismo sistema.

Un sistema, cualquiera, no es sino una síntesis temporal dentro de la cual se establecen diferenciaciones, complementaciones y pequeñas síntesis que son precisamente, las que permiten su movilidad interna.

En el interior de una célula hay movimiento, pero él es relativo a la célula hasta el momento en que la diferenciación interna y por variaciones de energía, rompe la estructura. El sistema de la célula ha comenzado aparentemente a romperse por diferenciación interna, cuando en realidad, esta diferenciación se ha operado en su interior merced a las variaciones externas a las que está sometida dicha célula, porque sucede que el pequeño sistema está sometido a un sistema mayor. Vale decir, que la destrucción interna comienza a operarse por influencia exterior. En este sentido, lo exterior y lo interior no son tan distintos como a primera vista parece. Lo interior y lo exterior, lo alto y lo bajo, lo bello y lo feo, lo masculino y lo femenino, etc. no se oponen ni se distancian entre sí, sino que se buscan y complementan si se los ve dentro de un sistema mayor. Son las funciones de un sistema que es necesario aprender a descubrir.

Cuando un globo lleno de hidrógeno asciende a grandes alturas, estalla. Y sucede así, porque varía la tensión exterior al disminuir la presión atmosférica.

Es el movimiento de los elementos de un sistema, relativo al sistema que lo incluye, igual que el movimiento de los pasajeros en un tren que se desplaza.

En el Universo, ningún fenómeno posee movilidad aislada sino estructural. Hasta el más diminuto corpúsculo se mueve en relación estructural. Está en contacto con todo el Universo porque él mismo está en función del Tiempo, que es el Sistema Mayor.

En el interior de este sistema solar hay variaciones, y estas existen gracias a otros sistemas.

Hay que entender toda variación en relación, en estructura. Del mismo modo, la interpretación de la conciencia humana o de cualquier fenómeno histórico, no podrá hacerse sino mediante comprensión de estructura.

Los tres sistemas del Universo:

Existe gran diferencia entre los sistemas: mecánico, biológico y de azar.

El sistema biológico posee leyes de movimiento y de desarrollo. Este se expresa como nacimiento, crecimiento y declinación, registrándose en el proceso una curva típica.

El sistema de azar posee movimiento libre, escapando a la rigidez del mecanismo y al desarrollo orgánico.

En un mecanismo se puede prever los movimientos que ha de sufrir, conociendo el sistema de fuerzas a que está sometido. En un organismo, se puede prever su desarrollo conociendo su sistema, sea vegetal o animal y, lógicamente, el medio que lo rodea.

En el organismo la variación del contorno provoca adaptaciones en toda su estructura, a veces en forma de tropismos. No se ignora igualmente la función de mimesis o imitación del ámbito en plantas y animales. Como ejemplo de tropismos recordemos el movimiento de las polillas hacia la luz y como mimesis, el plumaje y pelaje en aves y mamíferos al adaptarse en su color al medio.

El movimiento del tiempo, siempre libre y distinto, al expresarse como energía empieza a articularse como sistema, como cambio aprisionado que pugna por volver a la libertad a través de encadenamientos sucesivos en la energía, la materia, el mineral, el vegetal y el animal, expandiéndose siempre a través de sus transformaciones, hasta la conciencia como movimiento de libertad. Así como el agua luego de su evaporación y transformación en nieve, desciende de las montañas sorteando y superando obstáculos, hasta realcanzar el mar y reiniciar otro ciclo.

La conciencia humana, no obstante las determinaciones a que está sometida, escapa a las leyes mecánicas y biológicas en cuanto al orden en que se manifiestan sus tiempos. Es decir, la conciencia está sometida a condiciones de todo tipo. Lo no sometido, es el tiempo mental, de tal manera que para pensar, el hombre tenga que pasar del recuerdo a tiempo presente y de ahí futurizar.

En realidad, los tres tiempos actúan en todo instante de la conciencia, y esos tiempos se combinan entre sí como recuerdo del futuro, futurición de presente, y recuerdo del pasado, etc, sin un orden necesario, del modo en que es necesario, forzoso al mecanismo, someterse a un sistema de fuerzas o al organismo pasar por las etapas del desarrollo.

Cuando arrojamamos una moneda, sabemos que no puede salir sino "cara" o "sello" ya que ella está sometida, determinada por esos dos límites. Igualmente si la prueba se repite muchas veces, el número de aparición de "cara" o "sello" es más o menos el mismo. Es decir, encontramos en éstos varias determinaciones; encontramos que la moneda está sometida a condiciones, pero lo no determinado es el orden en que van saliendo las "caras" o los "sellos", pues salida "cara" podrá repetirse o salir "sello" y a la inversa. De igual forma, en la conciencia los tiempos no están sometidos a orden rígido.

Se verá más adelante, al estudiar el sistema histórico, cómo las civilizaciones se desarrollan hacia la libertad, hacia la producción de un tipo de hombre todavía no conocido.

La imagen del Universo es la imagen de la transformación del tiempo. Sólo podrá dibujarse cuando se transforme el hombre actual.

La óptica que debe usarse, no ha de ser la que interpreta al pasado, sino la que interpreta al futuro. Todo en el Universo tiende al futuro. El sentido de la libertad hacia el futuro, es precisamente, el sentido de la Tierra y del mundo.

El hombre debe ser superado por el futuro de su mente. Esa superación comienza cuando el hombre despierta...con él despierta todo el Universo.

TEMA III. MÉTODO: Teoría del Método

La acción de los hombres ha ido configurando y depurando métodos. Estos han sido concebidos, en general, para estudiar la realidad de una manera más o menos ordenada. Han surgido tratando de poner orden en el aparente desorden y con el tiempo, se han convertido en herramientas de trabajo.

Los métodos son expresión del momento histórico. Esto explica el reemplazo de unos por otros a medida que el hombre se transforma. Pero casi siempre se los ha concebido como conjunto de normas o recursos más o menos arbitrarios de acuerdo a las distintas ocasiones.

Para nosotros, no se trata de normas útiles, aplicables según los casos. Sabemos que el método mismo, es expresión del desarrollo humano. Sucede aquí algo similar a lo que acontece con el punto de vista. Este no sólo depende de la posición del observador, sino de la experiencia recordada. En este sentido, el método se despliega según la experiencia histórica.

En épocas de diferenciación, los métodos son analíticos; en épocas de complementación, experimentales y en épocas sintéticas, globales. Del mismo modo que el punto de vista global o en espiral, exige un cambio radical en la mirada del observador, el método global lleva a advertir que él mismo corresponde a un momento del proceso.

El hombre no se mueve independientemente del sistema en que está incluido. Él mismo, es expresión del desarrollo del Universo. De esta suerte, el método corresponde al movimiento de la realidad cuando coincide con la imagen del mundo.

Si la visión es en espiral debido al momento histórico, el método también lo es y por idénticos motivos. El método no podrá comprenderse, si no se ha dibujado la imagen que corresponde a esta nueva visión.

Los tres principios metódicos y los tres sistemas:

Los principios de diferenciación, complementación y síntesis, explican el proceso del tiempo y por tanto de todo lo que existe.

Sabemos que el Universo es una estructura que se formaliza según azar, mecanismo y organismo. El método ha de dar cuenta de estos tres sistemas explicándolos, no sólo en el presente, sino también en el pasado y el porvenir. Si nos permite esa comprensión, sin duda que por ese solo hecho, justifica su existencia.

El método aplicado a la realidad se expresa como probabilística (o estudio del azar), como mecánica, y como biología. Así, si es la conciencia o la historia o la política lo que ha de estudiarse, es menester explicar sus respectivas probabilísticas (¿qué acontecimientos exteriores a su sistema han de influir?); mecánicas (¿cómo están estructurados?) y biología (¿cómo se desarrolla?).

De manera que los tres principios metódicos, aplicados a los tres sistemas, permiten comprender la realidad y transformarla.

Se puede entender ahora, cómo el punto de vista en espiral, lleva a la imagen del Universo, y ésta al Método. E inversamente, cómo el Método constituye una nueva imagen del Universo y un nuevo punto de vista.

Las Leyes:

a) Ley de finalidad: explica que todo en el Universo tiende a su transformación y que los fenómenos deben comprenderse “hacia adelante”, es decir, tendiendo al futuro, cumpliendo con alguna función. En los mecanismos y organismos, los elementos trabajan hacia adelante, sirven para algo. Existen, sin embargo, acontecimientos azarosos que parecen destruir esta ley, como por ejemplo, la aparición de enfermedades en los organismos. Pero a poco que esto se estudia, se advierte también en las enfermedades una finalidad que responde al desarrollo del organismo. Ellas mismas son para algo, así como las piernas son para caminar y los ojos para ver. Aún la muerte es el cumplimiento del ciclo: nacimiento – crecimiento – declinación y esto mismo es propio de la finalidad, en su marcha hacia nuevas transformaciones.

b) Ley de concomitancia: es la ley general de las estructuras. Explica que cualquier variación en el interior de un sistema, influye sobre todos los elementos de él. E igualmente las variaciones de un sistema se producen por la existencia y variación de otros sistemas. Tomando el Universo como la estructura mayor, todas sus variaciones internas se explican por los tiempos anteriores y posteriores a su aparición.

c) Ley de discontinuidad: en todo ser existen elementos mecánicos, biológicos y azarosos, que contribuyen a su transformación.

La ley de discontinuidad excluye la posibilidad de la llamada “ley de causa y efecto”.

En el Universo, la transformación se opera a “saltos”, discontinuamente, y también los átomos de la materia. De este modo los tres principios (diferenciación, complementación y síntesis); los tres sistemas (de azar, mecánico y biológico) y las tres leyes, finalidad, concomitancia y discontinuidad), configuran el núcleo del método.

TEMA IV. MÉTODO: Aplicación del Método

Dijimos que los Principios, los Sistemas y las Leyes, configuraban el núcleo del Método. Dijimos además, que el movimiento del Método era en espiral.

A esta espiral puede vérselo desde un punto que se va ampliando cada vez más, o bien, desde la máxima extensión hasta el punto.

Si utilizamos la primera óptica, el desarrollo del Universo aparece dependiendo de los momentos anteriores, pero tendiendo siempre hacia el momento de máxima expansión, hacia el futuro.

Hemos afirmado ya, que todo en el Universo se explica por la finalidad, es decir, por el futuro. Con esto limitamos el movimiento del espiral, desde el punto, hasta la última distensión posible.

El futuro de todo lo existente es la libertad fuera de las determinaciones: ese es el momento máximo de la curvatura. Hacia ese instante se dirige todo lo actual. Pero sabemos además, que el tiempo es curvo y que cualquier instante también lo es.

Esto nos permite afirmar que los tres tiempos son relativos, pudiendo existir el pasado en el presente y el futuro también en el presente. Con lo cual la dualidad entre potencia y acto desaparece, quedando reducido siempre a un acto siempre diferente por la relatividad de la propia existencia. Las dualidades: interior-exterior; alto-bajo: bueno-malo; causa-efecto y potencia-acto, no tienen cabida en nuestro método. Para nosotros, esas aparentes dualidades, se iluminan a un nivel mayor. En esas alturas se observa que sus diferencias son relativas así como es relativa su complementación y su síntesis.

Del modo en que cualquier instante es presente, pasado y futuro, la diferenciación es, además complemento y síntesis. Sucediendo a estas dos últimas lo que a la primera.

El espiral, entonces, se origina en un punto. Logra su máxima expansión, pero regresa al punto. Decir esto, no es sino recalcar (con otras palabras) la fórmula: azar-determinación-azar o bien tiempo libre-encadenamiento del tiempo a través de las transformaciones que configuran el Universo y tiempo libre nuevamente.

El espiral, en última instancia, se reduce a círculo en continuo movimiento como una serpiente que trata de morder su cola.

¿Qué está antes y qué está después? El antes y el después son relativos a la posición de la espiral, pero ¿qué significa lo relativo del espiral cuando se curva el círculo?

De ese modo, un fenómeno actual se halla en el pasado y en el futuro. Esto no nos lleva a la inmovilidad, sino precisamente a la máxima movilidad. Aquello que es libertad busca la determinación y lo determinado busca la libertad.

Para nosotros, coetáneos del hoy determinado, el futuro está en la libertad. Por consiguiente nuestro método y sólo para el hombre de hoy, debe interpretar el futuro y ser herramienta de libertad. Para el hombre despierto, este método y por consiguiente esta imagen del Universo, es eso solamente: imagen, sueño, estupidez.

La aplicación del método obra a modo de boomerang, regresa sobre quien lo aplica. La operación con el método, logra la transformación del propio operador. Este es el sentido que han tenido los mitos de todas las culturas: transformar la visión de los pueblos. En rigor, con ellos se ha tratado de transformar a los no iniciados en iniciados. Aparentemente los mitos, han sido interpretaciones "erróneas" de la realidad porque no se comprendió su sentido. La

ciencia misma ha cumplido con estos cometidos. Pero tanto los mitos como la ciencia han sido desvirtuados cuando se ha creído en ellos como realidades últimas.

Cuando se ha trabajado sin reparar en esfuerzos hasta lograr un nuevo nivel de comprensión es necesario seguir el camino alejándose de los esquemas. En este sentido, cabe la frase de los oasis en el desierto: “bebe agua y deja tu lugar a otros”.

Aplicación del Método:

Utilizamos el Método en todos los campos siguiendo siempre estos pasos:

1º.- Delimitación del sistema a estudiarse: mecánico, biológico o de azar. Generalmente, sistemas como la historia, la conciencia humana, la Política y la naturaleza, están integrados por esos tres elementos. Importa pues, comprender en cada caso su mecánica, su desarrollo y los elementos fortuitos que irrumpen en cada momento. En el caso de la conciencia, por ejemplo, es fundamental comprender la mecánica que le sirve de base y el sistema biológico que permite su desarrollo, para comprender finalmente la movilidad azarosa de sus tiempos. En otros, como las organizaciones políticas, debe comprenderse la mecánica del grupo estudiado, la dependencia del contorno para su desarrollo y finalmente, los acontecimientos que no dependen del grupo, sino que viniendo desde el exterior actúan sobre él de modo insospechado.

2º.- Una vez delimitado el sistema, se pasa a descubrir los principios. O sea, ese sistema mayor escogido exige su comprensión temporal, exige la interpretación de los momentos que lo configuran. Los principios de diferenciación, complementación y síntesis, nos permiten comprender el sistema elegido, por el desarrollo en el tiempo.

3º.- Delimitado el sistema y descubiertos sus principios, debe comprenderse las leyes que actúan en su desarrollo a través del tiempo. Esto es:

- a) La finalidad del sistema elegido, nos permite comprender su situación actual, por el futuro. Por ejemplo, la historia de Roma se aclara, cuando se intuye el futuro. El hombre de hoy por el hombre de mañana.
- b) La ley de concomitancia, nos permite ver las relaciones que existen en el interior del sistema elegido. Tanto la política como la religión y la economía de un momento escogido en esa civilización funcionan en estructura. El modo de producción, la religiosidad del pueblo, la política de la época, etc, coinciden en el mismo ámbito y por eso no se desarrollan independientemente, sino que todos marchan al ritmo del desarrollo del sistema.
- c) La ley de discontinuidad, nos hace buscar los elementos exteriores al sistema que de un modo u otro han influido en el desarrollo: invasiones, terremotos, variación climática violenta, enfermedades, ciencia y consecuencias inesperadas de la técnica, etc. Esta ley es una particularización del gran sistema de azar. Es la que explica el desarrollo a “saltos” o discontinuo de todo en el universo. Pero su aplicación se hace siempre sobre casos concretos. Ella trata de explicar los “saltos” o las variaciones de movimientos teniendo en cuenta sobre todo dos factores: la introducción de elementos extraños en el sistema (o bien la influencia de otros sistemas) y la aceleración, retraso o detenimiento que estos elementos provocan en el estudiado. De este modo, la desintegración de una estructura política debe, a la luz de esta ley, interpretarse por la discontinuidad que surge en las funciones del sistema, merced a la influencia de factores excesivamente acelerados, retrasados o inertes que provienen del exterior o de otras estructuras. Las facciones, por ejemplo, que se producen en la citada organización, se explican por la

diferenciación interna acicateada por presiones exteriores diversas y por los intereses que éstas generan, de modo desigual, en los miembros del grupo.

Para terminar con esto, agreguemos que las leyes del desarrollo: finalidad, concomitancia y discontinuidad, funcionan entre sí relacionadas al momento que han descubierto los principios y dentro del sistema que los encierra a todos, como síntesis mayor. Realizados los tres pasos de la investigación: limitación del sistema; descubrimiento de los principios actuantes y comprensión de las leyes de su desarrollo, es necesario saber si el estudio se dirige a comprensiones más amplias o más particulares. Si se va del punto a la máxima extensión del espiral o a la inversa.

Se entiende que desde la civilización romana podemos ampliarnos al conjunto de las civilizaciones como sistema mayor, siendo Roma un momento en la historia del hombre, o bien, habiendo considerado a Roma como sistema mayor, los principios y las leyes nos llevan a estudiar sus momentos de nacimiento, crecimiento y declinación pudiendo a la vez en el nacimiento, por ejemplo, estudiar momentos más particulares de ese periodo, sus leyes, etc, achicando cada vez más el campo.

Tomemos otro ejemplo: el de la conciencia humana. Si la consideramos el sistema mayor, habremos de estudiar su estructura descubriendo los principios de diferenciación, como motricidad o voluntad, de complementación como raciocinio, y de síntesis como emoción. Estas tres funciones de la estructura de la "conciencia", poseen a la vez sus leyes de desarrollo: la finalidad de cada una, sus concomitancias y su discontinuidad (sus distintos tiempos, su diversa velocidad y movilidad).

Pero superados los tres pasos iniciales nos preguntamos: ¿profundizamos en el sistema, buscando el punto último de cada función o ampliamos la conciencia individual a través del desarrollo humano, hacia la sociedad y aún sobre el hombre actual?

En fin, en las reuniones siguientes tomaremos el caso de la Historia. Por ahora, hemos de fijar en un cuadro los rudimentos del Método, aplicado al sistema del Universo.

SISTEMAS	PRINCIPIOS	LEYES
<u>Mecánico:</u> Materia	<u>Diferenciación:</u> Tiempo <u>Complementación:</u> Energía-transformación <u>Síntesis:</u> Espacio y objetos inertes	<u>Finalidad:</u> Organismo <u>Concomitancia:</u> Funciones distintas de la misma estructura <u>Discontinuidad:</u> Influencias de otros sistemas
<u>Biológico:</u> Organismo	<u>Diferenciación:</u> Materia <u>Complementación:</u> Transformación y desarrollo <u>Síntesis:</u> Vegetal y animal	<u>Finalidad:</u> Conciencia <u>Concomitancia:</u> Funciones distintas de la misma estructura <u>Discontinuidad:</u> Influencia de otro sistema
<u>De Azar:</u> Conciencia	<u>Diferenciación:</u> Organismo <u>Complementación:</u> Desarrollo, autotransformación <u>Síntesis:</u> Hombre	<u>Finalidad:</u> Supraconciencia <u>Concomitancia:</u> Funciones distintas de la misma estructura <u>Discontinuidad:</u> Influencias de otros sistemas

A su vez, cada sistema se estructura en otros más pequeños o subsistemas según los mismos principios y leyes, que también disminuyen de amplitud. En fin, puede reducirse cualquier subsistema a otros menores hasta llegar a un punto y paradójicamente, este punto es el momento más dilatado del espiral. De manera que punto y máxima extensión se reducen el uno al otro. En otras palabras: todo el Universo cabe en el punto y este a su vez es lo más pequeño del Universo. Con lo cual no hacemos sino reafirmar la no dualidad de lo existente. Lo mayor y lo menor así como la interioridad y la exterioridad son aspectos, momentos, éxtasis o caídas del Tiempo.

Volvamos al espiral, a la visión global. Así como hemos apelado al Método para comprender la imagen del Universo, recurramos a la Imagen para comprender el Método.

El último momento del Universo es la libertad, es la supraconciencia o mente despierta o azar.

El Tiempo o Azar es el origen del Universo. De este modo, el punto del Universo es la mente y el punto de la mente es el Universo. Pero esa aparente paradoja no se resuelve ilógicamente ni por vías lógicas, se resuelve a nivel superior, a nivel global. De modo que solamente la conciencia en camino del despertar puede “experimentar” el sentido de esta Filosofía.

La mente despierta o libre, es tiempo puro. La mente libre busca determinarse y a esto llamamos encadenamiento o creación del Tiempo.

TEMA V. HISTORIA: El proceso histórico

La Historia que vamos a tratar es la del Hombre. En algún sentido, del hombre actual. No nos preocupamos ahora de otras posibles formas de vida “humana”, anterior o actual a nosotros.

Esto no es un relato de acontecimientos, sino más bien la descripción de una estructura en sus líneas generales. Por eso hablamos de proceso de la Historia o de “sistema histórico” y no de historia a secas.

El problema radica en describir aquello que constituye al hombre, es decir su tiempo. La Historia es justamente, el tiempo formalizado en las acciones humanas.

Siendo el proceso humano, siempre distinto por las posiciones que ocupa, es aparentemente imposible describir ese sistema que se caracteriza por ser en cada instante, diferente a sí mismo. Nos encontramos aquí con las mismas dificultades que al hablar del Tiempo en la “Imagen del Universo” y es necesario que así suceda ya que no tratamos un tema muy distinto al de aquella ocasión. El Tiempo en su encadenamiento, pugna sobre la materia y la vida informe hasta alcanzar la conciencia como primer salto a la libertad. Es así que la historia humana no ha de ser muy distinta en su estructura general, a cualquier otro sistema del Universo. Es decir, la Historia es tan curva como el Tiempo, se expresa según los tres Principios y se desarrolla según las tres leyes que antes hemos comentado.

Los tres puntos de vista y la Historia:

1º.- La perspectiva ilógica, la del labriego diríamos, encuentra en los acontecimientos humanos un fárrago de hechos imposibles de conectar entre sí. Los acontecimientos políticos, sociales, etc, suceden sin aparente razón. Esa óptica excluye la posibilidad de sistema. La Historia, a sus ojos, no pasa de ser un relato de acontecimientos diversos.

2º.- La perspectiva lógica, aprecia el juego de las dualidades. La realidad histórica se le aparece movida por causas y efectos; buenos y malos; paz y guerra, etc. No excluye la posibilidad de sistema, así como el aviador no niega los límites de los campos que observa desde las alturas. La Historia, para la óptica lógica, se parece a una escalinata sin fin, a un progreso eterno. Otras veces, se asimila a la vida con sus ciclos, sus nacimientos, crecimientos y declinaciones.

3º.- La perspectiva global ve en la Historia el espiral del Tiempo, el progreso del hombre hacia la libertad a través de ciclos pero siempre a distinto nivel. Ese progreso no es eterno, sino que tiende hacia una finalidad.

Los ciclos son momentos del proceso total, son civilizaciones o pequeños sistemas dentro del desarrollo del Universo hacia la supraconciencia.

Los tres puntos de vista son, ellos mismos, parte del proceso histórico, y cada uno a su turno, admite distinta modificación así como se modifica con el tiempo el arado del labriego, el modelo de aeroplano y el tipo de astronave.

Pasa aquí lo que en los métodos: ellos son expresión del momento que toca vivir a los hombres que los ejercitan.

Existe entre la Imagen del Universo, el Método y el Sistema de la Historia, estrecha relación que se explica a la luz de la ley de concomitancia. Método, Imagen y Sistema se corresponden en el mismo lapso histórico.

Resulta paradójico, pero se comprende, que el sistema de la Historia depende de la situación histórica. Así como es paradójico que cambie la óptica del astronauta al advertir que el espacio es curvo y que su visión por consiguiente también lo es.

El proceso de la Historia:

La historia del hombre debe interpretarse por la finalidad, por el movimiento hacia la libertad. Es decir, por la superación de las dificultades o en general, de la opresión. Todo fenómeno ha de resultar claro si se reemplaza la vieja pregunta “¿por qué?” por esta otra “¿para qué?”

¿Para qué los hombres lucharon y murieron; para qué se animaron pueblos, instituciones, campos y ciudades; para qué gozaron, para qué se entristecieron?

¿Para qué se irguieron civilizaciones gigantescas, para qué se derrumbaron?

A estas preguntas puede responderse sólo en el caso de haber comprendido la finalidad universal.

La curva del proceso histórico halla su interpretación a la luz de la nueva imagen y al serle aplicado el método global.

Aplicación del Método a la Historia:

Tomado el proceso histórico dentro del sistema universal, podemos comprenderlo como un subsistema que depende del mayor. La historia humana es el lapso de la adquisición progresiva de la conciencia sobre la materia y la vida, y es, además, el tránsito del hombre dormido hacia el despertar. Es un instante más de la liberación del tiempo. Es el avance hacia la supraconciencia, última posibilidad del despliegue temporal.

Rige para nosotros la “civilización” como ciclo completo de un período del espiral. La civilización es el nacimiento, crecimiento y declinación de las posibilidades humanas en un periodo del Universo. Por eso es que la civilización no está separada de las condiciones espaciales (geografía), ni de otras civilizaciones que establecen con ella diversas concomitancias, ni del proceso cósmico. No nos repugna la idea de asimilar a las civilizaciones en su transformación, con cambios también en el sistema del Universo.

Expliquemos esto:

Las variaciones que acontecen en cualquier sistema, resultan por la influencia de otros sistemas. Una civilización desaparece en parte merced al choque con otras (es el caso de asirios y babilonios por ejemplo; o de incas al advenimiento español). Pero la variación, resulta a veces, el mismo proceso cósmico que se introduce como azar (es el caso de terremotos o grandes diluvios que hicieron desaparecer civilizaciones enteras en el momento de su declinación). A veces es un volcán, otras una peste y otras diversos pueblos que contribuyen al proceso de diferenciación interna, dividiendo a la comunidad en facciones que aceleran la desintegración.

Pero no sólo intervienen esos factores en el momento de la desaparición, sino también en el nacimiento y en el de crecimiento.

La hipótesis de los cambios cósmicos relacionados con los cambios de las civilizaciones es muy verosímil por lo tanto.

En los grandes instantes de la historia humana, cambia además el “orden” natural. El clima se modifica, aparecen fenómenos nuevos, se producen variaciones en todas las dimensiones. En esto no ha de verse causas ni efectos. La variación cósmica y la histórica son concomitantes y simultáneas.

Debemos alejarnos de toda imagen mística o astrológica. Nosotros no hablamos de la influencia de los astros en el proceso humano. Decimos en cambio que las mutaciones humanas y cósmicas son simultáneas, son conjuntas. Afirmamos esto al aplicar hasta sus últimas consecuencias las leyes de concomitancia universal y de discontinuidad. Con esta visión ampliada a nivel máximo, podemos emprender el estudio más particular del subsistema “civilización” sin olvidar (aunque no lo mencionemos) las relaciones con el conjunto mayor.

El proceso histórico se articula según sistemas, principios y leyes.

Aplicaremos la óptica en espiral, partiendo del punto hasta llegar a la máxima extensión.

Mecánica histórica:

El sistema más pequeño es la generación; varias generaciones se relacionan en un momento histórico; varios momentos en una época; las épocas en edades y las edades en la civilización. Todas las civilizaciones articulan el período de la historia humana. Período que sucede a los de la materia y la vida indiferenciada y que antecede al periodo de la supraconciencia.

Biología histórica:

Los principios de diferenciación, complementación y síntesis, se traducen en Historia como nacimiento, crecimiento y declinación. No sólo de la civilización, sino de cada sistema menor como la generación, el momento, la época, etc.

Probabilística histórica:

Las leyes de finalidad, concomitancia y discontinuidad, explican el proceso íntimo de cada elemento y del conjunto. La ley de finalidad en el punto más pequeño nos hace descubrir el sentido del reemplazo de las generaciones viejas por las nuevas, lo mismo que en los momentos, épocas, etc. A través de esta ley comprendemos que la finalidad de las civilizaciones es el reemplazo de ellas por una civilización total como primer paso del hombre hacia la supraconciencia. Todo el proceso se explica hacia nuevos niveles de conciencia superando siempre las dificultades, rompiendo las determinaciones, buscando la libertad.

El hecho del derrumbe de las civilizaciones pasadas se interpreta no como un fracaso sino un instante más del desarrollo total.

La ley de concomitancia nos hace ver a las generaciones no aisladas sino relacionadas en el proceso. Lo que vale para las generaciones, para los sistemas mayores y para las diversas civilizaciones que se relacionan entre sí.

La ley de discontinuidad interpreta los cambios y virajes aparentemente inexplicables en el desarrollo de los sistemas.

El juego de estas tres leyes configura la probabilística histórica que se aplica al pasado, al presente y al futuro.

Esquematizando:

SISTEMAS	PRINCIPIOS	LEYES
(Mecánica histórica)	(Biología histórica)	(Probabilística histórica)
Generación	Nacimiento	Finalidad
Momento	Crecimiento	Concomitancia
Época	Declinación	Discontinuidad
Edad		
Civilización		
Período		

Desarrollo de las civilizaciones:

El nacimiento de toda civilización se opera no por la familia, sino por la generación, es decir, por la reunión de los varones guerreros que forman la "fratria o hermandad". Se reconocen hermanos aún desconociendo a sus padres.

Es el tiempo en el hombre actuando como principio diferenciador, el que organiza las "clases temporales" o generaciones que buscan la complementación en las mujeres comunes.

Los coetáneos o individuos de edad aproximada se organizan para fines comunes. La propiedad es de todos; el entrenamiento, la caza, la incursión y la fiesta se realizan en grupos.

La vivienda es compartida y surge mucho antes que la habitación familiar.

Las determinaciones físicas fueron implantando a las generaciones en situación de vencedoras en nuevas perspectivas que se ampliaron con la experiencia histórica. Las generaciones se fueron acumulando al nacer las más jóvenes y comenzó a configurarse el momento histórico, momento en el que coexisten generaciones distintas.

La división y acoplamiento de los sexos dentro del momento histórico, va formando síntesis (que conocemos como tribu) dentro de un ámbito espacial con el cual ésta mantiene relaciones funcionales. Si el contorno es excesivamente opresivo, la tribu se desplaza. Si es favorable al desarrollo, la tribu se arraiga y especializa en él.

La especialización en el contorno origina la diferenciación de funciones o división de trabajos, y a medida que el tiempo transcurre las tribus comienzan a complementarse entre sí manteniendo relaciones de saqueo o intercambio.

Ya en la horda primitiva, los jóvenes arrebatan el poder a medida que las generaciones más viejas se debilitan. Pero más adelante, en la tribu (articulada por la existencia de varias generaciones que poseen distinto ritmo pero conviven) se va formando el momento histórico. A los jóvenes sigue correspondiendo el poder, pero los viejos desplazados por las nuevas generaciones, comienzan a regular las actividades mediante rudimentarios "consejos de ancianos".

Distinguimos en el mismo momento histórico varias generaciones contemporáneas: una desplazada del poder; otra ubicada en él; otra tratando de desplazar a la que lo detenta; otra

en crecimiento y finalmente la última, que nace. El "poder" no sólo debe entenderse en sentido político sino además religioso, etc.

El momento, es el ámbito temporal en el que conviven de cinco a seis generaciones. Es importante diferenciar a los contemporáneos (personas que conviven en el mismo momento) de los coetáneos (miembros de la misma generación).

Cada generación, debemos observar, tiene una amplitud aproximada a los doce años, y su lucha, retención y desplazamiento del poder fluctúa generalmente cada doce años también. Estudiando el problema con más detenimiento, descubrimos que el término oscila entre un mínimo de diez años y un máximo de quince.

Volvamos a los momentos históricos. Estos se suceden como momentos de jóvenes, de "maduros" y de viejos, configurando la época.

Son las generaciones críticas, las que introducen el proceso de diferenciación o "crisis" en la síntesis anterior, provocando el nacimiento de un nuevo momento histórico.

También una generación crítica, suplanta el último momento de una época e inicia otra.

Los cambios de época son modificaciones profundas en todo el sistema de vida de la sociedad humana. Es muy difícil fijar la amplitud de una época completa y no es nuestro tema específico hacerlo.

En general, las épocas de nacimiento son de organización y estructuración. Los miembros de la comunidad se organizan observando gran rigidez en sus funciones, bajo mando único. Las épocas de crecimiento son expansivas y de relación con otras comunidades; las de declinación se caracterizan por la síntesis o inmovilidad momentánea de la organización y por el ulterior derrumbe del aparato de creencias. Es que la expansión se detiene y comienza la diferenciación interna de la estructura, hasta el salto a una nueva época.

Las edades de cada civilización son la edad tradicionalista, la racionalista y la desilusionada. Esta última cierra el ciclo... el gran sistema que fue la civilización se desintegra.

Las civilizaciones, al principio de la historia humana, fueron aisladas. Luego se relacionaron y hoy marchan hacia la unificación. Estos tres tipos de civilización configuran el período total de la historia.

Así como los momentos son de jóvenes, maduros o viejos; según la acción de las generaciones críticas las épocas se articulan también en tres: de organización, expansión y detenimiento. Estas épocas no son sino conjuntos de momentos a distinto nivel del proceso.

Las tres épocas forman las edades. Es decir, cada edad se configura por el desarrollo de las épocas. En cada edad prima la tradición o la razón o la desilusión. Advirtamos que cada una de las tres edades de la civilización posee además de su propia mecánica, su biología y su probabilística (o sus leyes de desarrollo). Por ejemplo, la edad tradicionalista, es eminentemente diferenciadora, su sistema es de castas y de jerarquías estamentales. Comienza como feudos diferenciados y luego éstos se relacionan complementariamente y finalmente se sintetiza en monarquía. Es el caso de la civilización cristiana-occidental, en su primera edad.

Para ciertas civilizaciones, comienza como tribus diferenciadas, que luego se relacionan y finalmente se sueldan en un poder único. Es el caso de la civilización romana.

La edad tradicionalista tiene su tiempo en el pasado. Es la edad labriega, religiosa y guerrera. Psicológicamente es la edad de la motricidad, de la voluntad.

La edad racionalista, comienza como monarquía en disolución, sigue como democracia en expansión y culmina con las revoluciones. Es la gran edad complementaria de la ciencia y el desarrollo industrial; de los descubrimientos y de las grandes ciudades. Tiene su tiempo en el futuro. Es la edad ciudadana, irreligiosa y progresista. Psicológicamente es la edad de la razón.

La edad desilusionada, comienza con las épocas revolucionarias (última etapa del racionalismo), sigue con la expansión y dominio imperial y concluye con el estancamiento, la fijación de los límites en todos los campos y la regimentación de la vida. Tiene su tiempo en el presente. Es el lapso del ciudadano del mundo. Lapso mágico y técnico. Psicológicamente es la edad de la emoción.

Las generaciones que van produciendo las modificaciones del ámbito histórico marchan a ritmos muy diferentes. En la edad tradicionalista comienzan a relacionarse los individuos de la misma edad, pero con grandes dificultades, sobre todo si media entre ellos una gran distancia. En el racionalismo la relación entre coetáneos de diversos puntos o regiones geográficas es mayor, debido al intercambio y al mayor desarrollo de las comunicaciones. En la edad desilusionada los coetáneos, aunque vivan a enormes distancias unos de otros, se sintetizan como clase, tendiendo a idénticos fines. Las concomitancias generacionales son intensísimas y la discontinuidad en la sucesión es muy evidente. A veces las generaciones se desplazan unas a otras con violencia y a gran prisa, otras se aletargan casi indefinidamente.

En la edad actual, imperial y desilusionada, se está forjando una generación crítica explosiva que se liga poco a poco en todo el planeta. Las diferencias entre ella y la "vieja" y la "madura" se agudiza día a día, comenzando por la disolución familiar y el malentendido padres-hijos. La magia empieza a cundir y la dictadura se asienta.

El imperio de esta civilización tiene caracteres universales, y es seguro que la civilización total se está comenzando a estructurar. La historia del hombre termina en esta civilización. Desde aquí comienza a gestarse la historia de la supraconciencia, la historia del superhombre.

Esquematisando el período de la historia humana, desde el punto a la máxima extensión de la espiral resulta:

	Nacimiento
	Crecimiento
GENERACIONES EN	Lucha
	Poder
	Desplazamiento
	Jóvenes
MOMENTOS DE:	Maduros
	Viejos

ÉPOCAS DE	Organización
	Expansión
	Detenimiento
EDADES	Tradicionalismo
	Racionalismo
	Desilusión
CIVILIZACIONES	Aisladas
	Relacionadas
	Total

Ese período del Universo es el de la conciencia humana, corto instante entre su "antes" (materia y vida) y su "después" (supraconciencia y libertad).

Nadie debe creer que estas clasificaciones son algo más que esquemas. Vale para el Proceso Histórico lo mismo que dijimos cuando explicábamos el Método, a propósito de los esquemas. El tiempo es constantemente diferencia, como para ser apresado en las descripciones.

En la próxima reunión estudiaremos las tres edades en sus grandes expresiones, es decir: el tradicionalismo en la Religión; el racionalismo en la Ciencia y la desilusión en la Magia.

Queremos destacar esas tres expresiones como lo más característico de cada edad, sin ignorar que ellas se manifiestan con mayor o menor intensidad, en todo instante de la Historia.

TEMA VI. HISTORIA: Las edades históricas

En el gran sistema de la Historia, podríamos haber escogido la generación o el momento o bien la civilización, etc. Sin embargo, hemos preferido que la edad sea nuestro específico tema de estudio.

Comprendiendo la mecánica y el desarrollo de las tres edades, tendremos una visión general de cualquier civilización.

Esquematizamos las edades, del modo siguiente:

Tradicionalismo

1) Diferenciación

(Visión puesta en el pasado)

2) Estamento y Aristocracia

3) Voluntad, Religiosidad

Racionalismo

1) Complementación

(Visión puesta en el futuro)

2) Igualdad y Burocracia

3) Razón y Ciencia

Desilusión

1) Síntesis

(Visión puesta en el presente)

2) Castas y Tecocracia

3) Emoción y Magia

Sabemos, sin embargo, que los caracteres de cada edad penetran en las otras.

Teniendo presente el cuadro, veremos las edades en su expresión característica: el tradicionalismo como religiosidad; el racionalismo como ciencia y la desilusión como magia.

Observamos que al decir "tradicionalismo", "racionalismo" y "desilusión", *estamos definiendo las edades por estados de conciencia*. Y no es de extrañar que así sea, ya que todo el proceso histórico es interpretado como el momento de la conciencia hacia la supraconciencia. Conviene entender esos estadios, expresándose.

Tradicionalismo y religión:

La conciencia religiosa está re-ligada, conectada con la trascendencia y es estado de sumisión. La dependencia de Dios y el respeto por Dios y sus mandatos, que experimenta el hombre religioso, se explican en términos estamentales, en términos de inferior y superior, de la parte y del todo, del padre y del hijo.

El hombre religioso se siente arrojado de un antiguo paraíso y a sus ojos, el pasado está lleno de sentido. Es un ser caído que reencontrará su origen a través de los esfuerzos y las desgracias presentes.

El futuro para él, es más bien un reencuentro con el pasado. Todo lo existente obtiene su derecho sólo por voluntad divina. Lo actual, en consecuencia, se justifica por lo pretérito. Ese es el sentido de la conciencia tradicionalista, sentido de perpetuar al pasado y de mantener el orden divino.

Obsérvese que no explicamos el origen de la religiosidad en el hombre, sino más bien, que tratamos de describir ese estado de conciencia.

Formalmente, encontramos en las religiones los siguientes elementos:

a) Una Teología: (rudimentaria o esplendorosa)

b) Una Iglesia (o institución que conserva e irradia la tradición, con su organización y jerarquía).

c) Una liturgia, en la que se especifica:

1º Culto

2º Los sitios santos

3º Los objetos santo

4º Las acciones santas, tales como signos litúrgicos (lenguaje, cantos, señas, actitudes, Pascua, Pentecostés).

d) Finalmente, encontramos una Casuística o Teología Moral, a veces un Derecho y una visión del Hombre y de la Historia.

Así, en la vida del Tradicionalismo aparece la Teología, la Iglesia y la Liturgia expresándose en las acciones diarias de los hombres. Todos los actos encuentran santificación desde el nacimiento a la muerte. Es el "mundo" entero, en esta edad, el que tiene que ser santificado por su impureza.

El cuerpo mismo debe purificarse y esto se logra mediante el ayuno, las mortificaciones, el ascetismo. En suma, mediante el esfuerzo de la voluntad en los religiosos y por medio del entrenamiento y la guerra santa en los nobles.

Esta edad en sus tres épocas será de organización, de expansión y de detenimiento, y ese triple proceso irá sufriendo el espíritu religioso.

En las tres épocas se marcan los momentos de jóvenes, de maduros y de viejos. Así, el último momento de la época de organización será de viejos, en cierto sentido de declinación.

Una nueva generación marcará el cambio de época iniciando la expansión del tradicionalismo en un mundo "más organizado". Esa expansión se inicia con gran energía, se consolida con vigor y luego empieza a detenerse, a fijar "límites", a necesitar de justificaciones y de argumentos para conservarse como situación de derecho.

La nueva generación (o nuevas generaciones) que hace irrumpir el tercer momento, se mueve ya con el desgaste histórico de toda la edad que marcha hacia la declinación. Luego ese estado se expande y, finalmente, el conjunto de creencias que dio su signo al Tradicionalismo, entra en disolución.

Es la conciencia tradicionalista la que se desarrolla del modo antes dicho, pero por ley de concomitancia, sabemos que además la política, el arte, la economía, la filosofía, etc, se expresan de igual modo. Y no podría ser de otra manera. En el interior de un sistema, el movimiento de las funciones es relativo al movimiento total.

No tenemos necesidad de buscar causas y efectos, comprendiendo el fenómeno con la óptica global. La disolución de la edad tradicionalista se está operando. En su interior, el racionalismo hace las primeras armas.

Hemos dicho que lo característico de aquel lapso era la religiosidad, en algún sentido, la voluntad.

Esto no excluye la ciencia ni la magia y muchos ejemplos de este tipo encontramos en ella. Magníficas expresiones científicas y organizaciones muy racionales se manifiestan en todo el camino. Igualmente, la superstición, la brujería y las sectas se desarrollan con algún vigor. Pero ambas, ciencia y magia están teñidas de religiosidad.

Estamos demasiado acostumbrados a ver las dualidades en todas las cosas. Pero a esta altura de nuestro pensamiento no podemos pensar en términos excluyentes. El espíritu tradicionalista no es incompatible con la ciencia ni con la magia. La voluntad no excluye la razón ni la emoción. Sabemos que la conciencia es una estructura. Lo mismo sucede en Historia.

Por otra parte, ni la conciencia ni la Historia poseen "divisiones" en su interior. Son estructuras con distintas expresiones en cada instante.

Debemos observar que el modo de expresión característico de cada edad es la tradición, la razón y la desilusión, pero que no se excluyen entre sí. En nosotros mismos podemos experimentar esto que pasa en las civilizaciones. Desafortunadamente, el afán de aclarar estos problemas nos lleva a un excesivo esquematismo que induce a error.

Racionalismo y Ciencia:

En pleno Tradicionalismo, comienza a orientarse la conciencia de los hombres hacia la Razón. Las generaciones, acumulando experiencias históricas del pasado, van modificando insensiblemente la perspectiva. La realidad igualmente se ha ido transformando.

Las diversas comunidades se relacionan cada vez más. Sin duda, los elementos externos al introducirse en cada sistema aceleran el proceso de diferenciación.

Los viajes, los nuevos conocimientos, el tipo de producción; en fin, el intercambio humano, marcan el comienzo de la edad complementaria, incursionadora, relacionante, futurizadora. Marcan el nacimiento de la edad de la razón.

En este lapso la Razón se organiza, se expande y se detiene en sus distintas épocas. Y cada época tiene distintos ritmos que conocemos como "momentos".

El mundo no debe ser ya purificado como en el Tradicionalismo, sino organizado según nuevos moldes. Es un intento gigantesco que emprenden y van realizando las generaciones.

En esta edad empieza a clarear el nuevo ideario de la libre complementación entre individuos y pueblos.

Si en la primera época del Racionalismo, el afán organizativo se expresa en las "individualidades fuertes" de una generación, en la segunda época la expansión de esos anhelos se manifiestan en las "clases sociales", que se van dibujando con claridad a medida que las generaciones se suceden. La tercera época, de detenimiento, se expresa en la conservación de las clases en la situación de poderío a que han sido llevadas por las "generaciones revolucionarias".

Las generaciones críticas modifican las tres épocas del racionalismo mediante la revolución en todos los campos. La conciencia racionalista se expresa de igual modo que la ciencia, el arte y la economía de ese lapso. Pero lo característico es la interpretación científica del mundo y la racionalización de los intercambios humanos.

En esta edad, no falta tampoco cierta religiosidad y cierto espíritu mágico pero ambos, para poder existir, deben pedir prestado a la ciencia el aparato sistemático de Principios y Leyes.

Si conservamos la mentalidad dualista, veremos en el Tradicionalismo la ignorancia y la religiosidad absurda. Con esa óptica, el Racionalismo ha de parecerse frío, calculador y casi inhumano.

Si, en cambio, somos consecuentes con la visión global, comprenderemos al santo y al caballero como expresiones máximas del heroísmo de su tiempo. A su vez, el científico y el comunista son los verdaderos héroes de la edad de la Razón.

Luchadores de la fe o de la ciencia, guerreros en tierra desconocida o en ciudades de oprobio, a distintos niveles del espiral del tiempo, esos mártires vivieron y murieron buscando la liberación del hombre. Los héroes de la edad siguiente serán ya el mago y el militar.

Desilusión y Magia:

En el seno de la Edad Racionalista, ha comenzado el proceso de diferenciación. La época de las revoluciones ha formado nuevos poderes en todos los campos. Estos poderes, consolidándose, sintetizan y detienen la anterior expansión optimista y futurizadora. El magnífico intento libertario comienza a declinar y, simultáneamente, el espíritu científico entra en crisis con el advenimiento de nuevas generaciones que ponen en duda las posibilidades futuras. La técnica que comenzó a desplegarse como expresión de la ciencia, echa a andar por sí sola, sin detenerse, en la última época del Racionalismo, ingresando en la nueva edad.

Los hombres de la primera época desilusionada, no pueden creer ya en la tradición y en el pasado. No creen tampoco en el futuro tal como se creía en la edad anterior, precisamente porque el racionalismo ha quedado en el pasado. El hombre está a solas con su existencia angustiada, viviendo en un ámbito tecnificado que no comprende.

El mundo de utensilios técnicos en el que nacen y se desarrollan las nuevas generaciones es un mundo útil, pero no se comprende el "para qué" ni la finalidad de la vida en esta nueva circunstancia.

El mundo no puede ser ya santificado, ni racionalizado. Los utensilios parecen cobrar vida propia ligando al hombre a un nuevo tipo de determinación.

Las cosas quedan reducidas a puras expresiones pero sin significado, esto es lo característico del fetiche.

En la primera época, la disolución se manifiesta como organización del nuevo estado de conciencia; la segunda es de expansión y la última es el detenimiento y la desintegración de toda la edad y además de toda la civilización.

La realidad cada día es más opresiva y no pudiendo la conciencia retroceder a edades pasadas o avanzar a situaciones controlables, se fuga del contorno creando como defensa el rito colectivo, que corresponde al mundo fetiche. A ese proceso contribuye la introducción de factores acelerantes de otras regiones. La antigua magia de los pueblos desaparecidos, la Astrología y la ideología esotérica son mejor recibidas cuando más ornamentales sean.

También la política cobra expresiones monumentales. Las congregaciones humanas se agitan siguiendo al mago social.

Mientras el rito avanza clamorosamente, empiezan a organizarse los poderes ocultos. En la superficie todo es fetiche, exterioridad pura, fuga colectiva, circo. En las profundidades se buscan extraños significados.

Esos ocultos obreros de la tierra trabajan en el nuevo sentido de la nueva edad. También ellos fugan su cuerpo de la realidad exterior; también ellos crean sus defensas ocultándose. Este es el motivo por el cual las sectas que manejan el poder en la última edad de toda civilización, han sido siempre desconocidas por los historiadores.

Como en el caso de la Religión, no interesa explicar aquí el origen de la Magia. Conviene más bien describirla para entender el nuevo mundo.

Es necesario diferenciar ambas formas.

Psicológicamente, corresponde la voluntad al hombre religioso y la emoción al mago. El primero se mueve diferencialmente; el segundo, sintéticamente. La conciencia volitiva "diferencia" al mundo y se expresa como Feudo. La conciencia emocionada "sintetiza" al mundo y se manifiesta como Imperio.

La Religión es un movimiento hacia la Trascendencia. Es la dependencia de la parte respecto al todo.

La Magia no apela a la Trascendencia. El todo depende de la parte. El mago es egocéntrico y pretende dominar al mundo por su propia mente y su propia técnica.

Esta característica técnica en el mago corresponde a la edad en que vive.

La conciencia emocionada se expresa en el rito. Comprobamos en nosotros mismos los ritos que ejecutamos en momentos de profunda emoción, por ejemplo, silbamos cuando tenemos miedo y cantamos cuando estamos alegres. En situaciones "lúgubres" buscamos la oscuridad, el silencio y el ocultamiento del cuerpo.

Queremos observar que este tipo de magia, correspondiente a la última edad de la civilización no es aquella que se atribuye a los hechiceros primitivos. En ellos las implicancias religiosas son muy grandes, mientras que aquí se trata de un estado de conciencia irreligioso que nació en el Racionalismo. Es la conciencia del hombre que pugna por liberarse de la opresión, de las determinaciones de esa realidad incomprensible que asume caracteres rituales.

El Azar y el Destino cobran vida. Frente a uno y otro, la Razón queda desplazada. La única forma de hacerles frente es mediante el rito, se llame talismán de la buena suerte u horóscopo.

En la época de expansión de la Magia, los talismanes colectivos aparecen ya en manos de los líderes en todos los campos. Líder y brujo se identifican en los grandes ritos y en la gran ornamentación. Los brujos no apelan a la razón, sino a la emoción de los pueblos.

En la época de detenimiento, el rito colectivo se instituye y se sintetiza. Es la época de las castas de funcionarios del Imperio. Es la época de la Tecocracia... Pero la expansión se ha detenido y el Imperio ha fijado sus límites.

Factores acelerantes externos acentúan la diferenciación imperial. Al derrumbarse la civilización, una nueva religiosidad ha nacido, como el ave que renace de sus cenizas y remonta un nuevo ciclo de la espiral.

Los obreros de la tierra organizan los nuevos poderes en las sectas y en las logias.

El nuevo sistema de castas, tienen en el militar su brazo armado.

El militarismo ha sufrido también el proceso de las tres épocas: se ha organizado fuertemente, se ha expandido y se ha sintetizado en el poder final.

En la segunda época (que es de complementación), los militares del vasto Imperio, se han relacionado sólidamente entre sí y han adoptado la ideología y el sistema de las logias mágicas.

El poder del dinero o de la política de la edad Racionalista, ha sido reemplazado por el poder de las armas y de la magia. Ha sido reemplazado en suma por la técnica.

El Imperio es militar. El control de las emociones es mágico. Por eso hemos dicho, que el militar y el mago son los héroes de la última edad.

Debemos finalizar, destacando los caracteres más sobresalientes de la Magia, en especial de la teórica llamada Alta Magia:

1º Su pensar es cíclico

2º El Universo es un todo estructural

3º Las partes responden al todo y el todo a las partes

4º La parte (conciencia o mente) puede llegar a dominar la energía, la materia, etc, basta operar con técnicas precisas y que deben guardarse en el más profundo silencio (esto origina el aprendizaje o "iniciación" en las sectas).

La Alta Magia se expresa con determinadas técnicas, pero es además una concepción total del Universo, del Hombre y de la Historia.

No excluimos aquí que las religiones de las civilizaciones nuevas tengan su origen en los "iniciados" de las sectas mágicas. Al comprender el mecanismo y desarrollo de las generaciones, entenderemos mejor este aserto. Es una generación precisa la que gesta la nueva Religión.

A.2 ESTUDIO SOBRE DOCTRINA (CARPETA NARANJA - 1974)

Comentario:

El siguiente fue un documento de 'circulación interna' limitada. Estas explicaciones se dieron en mayo de 1974 en un primer grupo compuesto por amigas y amigos que vinieron de diversos países con ocasión de la inauguración de El Mirador como Centro de Estudios en la provincia de Córdoba, Argentina (seguido posteriormente por varias "camadas" en las que participaron gentes de variados países). Allí Silo dio las primeras explicaciones y guió las primeras prácticas sobre Oficios y Disciplinas, que constituyen el contenido mayoritario del material que se conoció como Carpeta Naranja, de la que solo transcribimos lo atinente a nuestro tema.

PRIMERA PARTE

Existen dos caminos del pensamiento totalmente diferentes para el desarrollo de la Doctrina.

El primero ascendente, en donde se puede entrar por cualquier vía, sea el Autoconocimiento, como el sistema ADMI, el Telediol, el simple estudio de nuestros libros... También podría tomarse la Pancarta y con toda rigidez ir viendo poco a poco lo que allí se expone. Este camino propone un ascenso, aumentando la complejidad de la visión hasta llegar al concepto de Oficios y Disciplinas. Este es el punto de vista de la persona que va subiendo.

Este primer caso es inductivo, le sucede a toda persona que tome contacto con el Movimiento por primera vez.

Veámoslo al revés. El descenso del esquema general a lo particular. Cuando una persona tiene una visión más o menos completa de la Doctrina, desarrolla una vía deductiva, es decir va de lo general a lo particular.

Si procediéramos al revés (sin este ascenso de lo particular a lo general), presentaríamos un esquema muy general, teórico y abstracto, no sería operativo, sí lo es en cambio cuando ya se tiene alguna idea sobre el asunto. Tras el paso por lo inductivo y lo deductivo, decimos que tenemos una visión general, correcta de lo que es la Doctrina.

Por cualquier lado se puede contactar con la Doctrina. Si hacemos el camino contrario (de lo general a lo particular) hay que ir dejando cosas. Como nuestro camino ha sido ir sumando datos, vamos a ver ahora la visión general.

Para nosotros la experiencia humana es el problema fundamental. A partir de ella elaboramos todo el sistema Doctrinario. Toda la Doctrina está basada en ella. Esto es válido para nosotros y cualquiera otra doctrina.

Si preguntamos por la Doctrina, en realidad entonces, la pregunta es por la experiencia humana. A partir de la experiencia arrancamos.

Experiencia es para nosotros la percepción por vía de los sentidos, también lo es el pensamiento, ya que a él lo experimentamos. A pesar de que el pensamiento no trabaja con percepciones (por ej. en el caso de la memoria o en el caso de un pensamiento matemático), es experiencia interna.

El pensamiento en general es experiencia interna. Nuestro estudio es el estudio de la experiencia, tanto interna como externa. No decimos, como los sensualistas, que el hombre es "*tabula rasa*", y que todo llegue por los sentidos. Nosotros no decimos eso, tampoco decimos como los platónicos que todo está en el hombre (reminiscencias). Decimos que tanto la experiencia del pensar como la que viene de los sentidos, actúan simultáneamente. No decimos que la experiencia externa organiza la experiencia interna, ni al revés. Decimos que se alternan y se influyen mutuamente. Tanto la experiencia de la percepción como la de los pensamientos y sentimientos, está actuando uno sobre el otro.

¿Cómo es posible la experiencia en general? Nuestro estudio no va a preguntar: ¿qué es el ser humano?, sino, ¿cómo es el ser humano? Para comenzar nosotros no damos ninguna explicación sobre la constitución del ser humano. Simplemente describimos los fenómenos de la experiencia. Nos preocupa describir, no interpretar.

No preguntamos, ¿qué es tal cosa?, sino, ¿cómo es tal cosa? Describimos, relatamos una experiencia. Tanto la experiencia interna como la externa, son para nosotros experiencia. Sobre

ello no damos interpretaciones, sino descripciones. Ese es nuestro punto de partida. Pensamos sobre lo dicho y hablamos de la experiencia en general.

Visto esto saltan ante nosotros las siguientes ideas:

-Si tanto la experiencia externa como la interna son experiencia, y ambas interactúan entre sí, salta la idea de concomitancia.

- Si nos preocupamos por describir en lugar de interpretar, esto de ubicarnos en una posición o en otra, esta movilidad que tenemos frente al objeto de estudio nos hace saltar la idea de punto de vista.

- Nos damos cuenta de que nos podemos ubicar en un punto de vista o en otro, incluir un punto de vista en otro, incluir ideas o experiencias en una idea mayor, eso hace saltar ante nosotros la idea de estructura. Podemos avanzar en el pensamiento cuando tenemos una idea terminada sobre algo, eso se nos aparece como estático; pero tal idea ha llegado por acumulación de experiencia. En la idea misma de experiencia está la idea de movilidad.

Para nosotros partir de la idea de experiencia es lo mismo que partir de la idea de movimiento, sin embargo para entender algo debemos detenerlo.

Reconocemos la continua movilidad, pero reconocemos también en nuestro pensamiento la capacidad de detener ese movimiento. Entendemos el pensar como la capacidad de detener el movimiento de la experiencia.

Sabemos que nuestra experiencia es dinámica, cuando la pensamos la detenemos. Por ejemplo puedo experimentar el transcurrir del tiempo. Ahora me pongo a pensar en el tiempo, y entonces el tiempo se detiene. Entonces se me escapa. Entonces nunca puedo pensar en el tiempo.

El pensamiento no sirve para comprender el movimiento. Nosotros no hemos dicho que partimos del pensar como Descartes o Husserl, no. Nosotros reconocemos al pensamiento como un caso particular de la experiencia. Más simple: la experiencia es lo general, el pensamiento es una parte de la experiencia. Con esa parte, el pensamiento, detenemos el movimiento de la experiencia. Esta suerte de irracionalismo se basa en la ineptitud del pensamiento para comprender lo que se mueve.

Por ej. nosotros hablamos de un vehículo que se desplaza a 90 Km./h, decimos que recorre 90 km. en una hora. Entonces las diferencias de velocidad están dadas en el tiempo y el espacio. Estas son dos dimensiones que el pensamiento piensa y mide. Pero tal pensamiento está basado en la experiencia del vehículo que se desplaza. Jamás, pensando sobre el tiempo y el espacio, podría comprenderse el concepto de velocidad. Para eso es necesaria la experiencia previa. Podemos llegar a fórmulas matemáticas pensando, pero estas presentaciones son estáticas. El reloj es una máquina para medir el tiempo, y se puede medir el tiempo porque se lo espacializa, pero eso es, en rigor, una ilegítima traducción del tiempo al espacio. Es una referencia de espacio que alude al tiempo, pero que no lo explica. Podríamos hablar del tiempo del reloj, del tiempo del pensamiento, del de una nave espacial, pero para ello sería necesario que lo detuviéramos, que lo espacializáramos.

Estos son simples ejemplos para que se vea que pensamiento no es sinónimo de experiencia, sino que es una abstracción de la experiencia.

Otro ejemplo: tengo un perro, con sus particularidades, es "mi perro", a pesar de que mi experiencia me indique que mi perro es distinto a los demás tengo que hacer abstracción de él cuando hablo del "perro", incluyendo a mi perro en una categoría más general. El pensamiento

ha hecho una abstracción que ha permitido clasificar al perro; esto permite llegar a categorías generales que son las mismas para un griego o un egipcio, pero ello no explica la experiencia de mi perro.

Sin duda esto me permite llegar a categorías generales que son las mismas para un griego que para un egipcio, pero ello no explica la experiencia de "mi perro". No por ello decimos que el pensamiento es negativo, sino que lo ubicamos en su lugar, como un aspecto particular de la experiencia en general.

Esta suerte de irracionalismo es en realidad un irracionalismo lógico. Si incluyéramos todo dentro del pensamiento, de la razón, cometeríamos el error de detener la experiencia. Por medio de este concepto erróneo crearíamos un mundo estático.

(En cambio,) así nos damos cuenta del movimiento, del proceso. El pensamiento codifica elementos de la experiencia y esta codificación permite la superación de una experiencia por otra. Esto me da la idea de superación, esta es una idea evolutiva en donde la experiencia se va acumulando, se va construyendo. Los datos de los sentidos y los datos internos se van acumulando unos con otros.

Muchos elementos son desechados, son como vías muertas. A pesar de que toda la experiencia es importante, muchos elementos no son constructivos. A esos elementos que no sirven para que sobre ellos se construyan nuevas experiencias, los llamamos experiencias no constructivas, no progresivas. Esa idea explica la superación de lo viejo por lo nuevo. Lo nuevo sin embargo está estructurado según las experiencias anteriores. En particular sobre las más recientes. A medida que una experiencia se apoya sobre otras que son progresivas, concomitantemente otras, las más regresivas, quedan de lado

Volviendo a nuestro esquema y simplificando, nos hemos encontrado con la estructura de la experiencia, con las concomitancias de la experiencia, con el movimiento de la experiencia, con la superación de unas experiencias por otras, y también con nuestro punto de vista sobre la experiencia.

Ahora, si nos ponemos a pensar sobre lo que hemos dicho y hablamos del punto de vista, o de la estructura, nos damos cuenta de que esas son elaboraciones que surgen del pensamiento, del discurrir sobre la experiencia. Cuando hablamos entonces de estructura, de concomitancia, de superación, etc, sabemos que estamos usando trucos, artificios que el pensamiento necesita para explicar y estudiar la experiencia en que nos basamos.

Así que por encima de todo está la experiencia, y de ella surge lo que luego llamamos Leyes. Luego estas Leyes las aplicamos a las cosas.

Si nos quedáramos solos con la experiencia no podríamos tener un sistema ordenado del mundo ni de nosotros mismos, ni un método. Estamos tan sujetos al movimiento que todo sería confuso, sin conceptos, todo sería cambiante y caótico. Nosotros no creemos que el pensamiento sea la base de todo. Sin embargo, el pensamiento pone inteligencia en la experiencia.

El pensamiento del ser humano se construye en base a las experiencias de otras especies. El vehículo es la experiencia que se relaciona con el pensamiento.

Lo que explica al pensamiento no es el pensamiento sino la experiencia. Advertimos que siendo el pensamiento una base de la experiencia, hay numerosas otras partes de la experiencia que no pueden ser atrapadas por el pensamiento. Así, nosotros no negamos la existencia de lo que

no puede pasar por el pensamiento, pero tampoco negamos que podamos tener una imagen coherente del mundo.

Los pensamientos son coherentes en el caso en que puedan relacionar todos los elementos que contengan o reciban del mundo (hablamos de la coherencia del pensamiento sobre el mundo, de la imagen del mundo). Por ej. el pensamiento de la lógica occidental es coherente, pero también el pensamiento de los habitantes del archipiélago malayo es coherente, porque aunque ellos se mueven con elementos distintos al occidental, esos elementos están armados entre sí, tienen cohesión entre sí. Descubrimos entonces que la coherencia depende de un punto de vista previo, de una imagen del mundo.

Decimos que nuestro pensamiento, que admite la experiencia como base del pensar, es coherente. O sea que es un pensamiento que da respuestas sobre el mundo y que además se da cuenta de sus propias limitaciones.

Al hablar de todo esto, hablamos de las cosas básicas que hacen a la Doctrina, es decir a los mecanismos básicos de la Doctrina. Si se capta esto todo el esqueleto de la Doctrina queda claro. (Recordemos el principio de nuestra charla, estamos hablando de la Doctrina, y vamos de lo general a lo particular). De acá se desprende todo esto.

Partimos desde el principio hablando de la experiencia, rompiendo así toda posibilidad de solipsismo.

Nadie puede pretender que las experiencias y percepciones que le llegan, lo hacen de un modo ordenado. Estas percepciones nos llegan en forma dinámica y desordenada. La primera concomitancia que surge frente al desorden y movimiento de la experiencia, es el orden y detenimiento de la experiencia por medio del pensamiento conformado en ideas. Acá tenemos el primer péndulo. A este mecanismo que veremos repetido en todos los planos lo llamamos mecanismo de compensación, caso particular de la concomitancia.

Al ver esto, surge en nosotros la idea de poner orden en todo el sistema de experiencia. Esto es lo que llamamos Método. El Método surge como una compensación ordenadora frente a todo el sistema de experiencias desordenadas. Método, etimológicamente es ir por el camino del pensamiento de un modo ordenado. Para nosotros no es solo eso, sino que además es un sistema de compensación mediante el cual las ideas ordenan todo el sistema de las experiencias.

Necesariamente al hablar de un sistema ordenador, de un método, tenemos que montar ese método con las mismas ideas básicas que hemos ido elaborando hasta aquí. Es por ello que el punto de vista o punto de interés con el que nos referimos a cualquier objeto de estudio, es para nosotros tan importante.

Sin embargo en todos los métodos usados hasta el momento nunca se consideró metódicamente al punto de vista. El punto de vista, hablando de método, es la ubicación que toma el observador frente al fenómeno en estudio. Esta ubicación puede estar dada por numerosos motivos.

Si se tratara de un aspecto espacial, el punto de vista sería una posición geográfica determinada. Pero cuando hablamos de punto de vista no sólo hablamos de una posición geográfica determinada, hablamos de interés. De interés histórico, por ejemplo, de interés estético, por ejemplo.

El punto de vista no sólo es una referencia espacial, sino sobre todo es una posición del observador respecto al objeto en lo que hace a su interés. Punto de vista e interés son

indisolubles. En rigor sería más conveniente hablar de punto de interés, en lugar de punto de vista; ya que esta última idea está grabada visualmente.

No solemos darnos cuenta de que al observar algo lo hacemos con un interés determinado, y que nuestra visión es particular. Si no ponemos en claro el interés al iniciar un estudio metódico, luego nos encontramos con la confusión de las lenguas.

Así, al hablar de método, lo primero que estudiamos es el punto de interés.

Antes hemos descubierto la idea de estructura. Vimos que el pensamiento surge como compensación frente al desorden de la experiencia. Esto es ya una estructura. En el Método siempre tenemos en cuenta la estructura, siempre tenemos en cuenta la concomitancia, a la cual no confundimos con la estructura, por cuanto la concomitancia estudia las relaciones, mientras que la estructura estudia el ámbito en el que se dan las relaciones. Y siempre tenemos en cuenta la composición, que estudia los elementos que componen una determinada estructura.

Cuando en otro momento hablábamos de sistema mayor, estábamos hablando de estructura, de ámbito.

Cuando hablábamos de sistema medio, hablábamos de relaciones. Por razones metódicas no confundimos concomitancia con estructura.

Cuando hablábamos de sistema menor, hablábamos de composición.

Estos tres elementos del Método: estructura, relación y composición, no salen de la nada, sino de nuestro estudio previo sobre la experiencia y el pensamiento. Lo mismo sucede con el punto de vista o punto de interés que usamos para ejercitar el Método; y que es necesario y anterior al Método, surge también de lo que dijimos en nuestro estudio previo.

El punto de vista o punto de interés no juega en el Método. Es un paso anterior al ejercicio del Método. No puedo ejercitar el Método si antes no he fijado mi punto de vista. Si yo no fijo mi punto de interés, y él cambia continuamente, todo se va desordenando y el presunto desarrollo metódico se convierte en una ensalada. Esto no significa que yo no pueda cambiar mi punto de vista durante el desarrollo metódico, siempre que lo haga ordenada y conscientemente. Este es un modo de darle movilidad, flexibilidad, al Método.

El Método nos sirve como orientador de las experiencias globales. Cuando hablamos de Leyes, de las que deriva todo nuestro sistema de pensamiento, nos encontramos con que las Leyes son las mismas que participan en los tres elementos del Método. Por eso, ya que son la misma cosa aplicada a distintos planos, a medida que relacionamos Leyes con Método, unas se explican al otro y viceversa.

Esto es así porque en primer término participan del mismo tipo de organización, de estructura, y en segundo término, porque están dentro de un sistema de relaciones, de concomitancias. El sistema de Leyes y el Método como sistema, se explican concomitantemente; también hay un punto de vista, y todo ello está envuelto en una estructura.

Hemos hablado del Método en su aspecto compositivo, pero además, ese método no es estático sino que permite ir cambiando, procesando, de modo que aunque se le pueda ver en tres partes trata también del movimiento, es dinámico.

Tomemos por ejemplo un caso de método tradicional en occidente que sirvió para tratar de explicar el movimiento: Aristóteles explicó el movimiento con las ideas de potencia y acto. Todavía quedan en la física actual las ideas de fuerza potencial y fuerza actual (se habla de

potencia de una máquina). Aristóteles explicaba que el movimiento se produce cuando un ser que está en potencia se actualiza. Para él, por ejemplo, una planta está absolutamente contenida dentro de la semilla. Este es un tipo de pensamiento encerrado en sí mismo.

A nosotros no nos basta con la explicación compositiva de la semilla, para nosotros es importante la composición pero también es importante lo que no está en la semilla. Al árbol lo vamos a explicar por lo que está en la semilla y por lo que no está en ella.

Si nosotros no atendemos a la relación de sistemas externas e internas, no entendemos el movimiento. Todo eso que no está en la semilla es necesario sin embargo estudiarlo también para aprehender el movimiento.

Explicamos entonces a la conciencia humana no sólo por sus elementos compositivos sino además por lo que no hay en ella, su sistema de relaciones. El psicologismo por ejemplo sigue moviéndose dentro del sistema aristotélico donde todo lo psicológico se explica por lo que hay en la conciencia. Nosotros añadimos, además, que la conciencia se explica por sus relaciones con el mundo. Lo mismo sucede con cualquier fenómeno que estudiemos.

Volvamos ahora a nuestro problema. Sobre Método ya hemos hablado, veamos ahora las Leyes. Estas Leyes deben servir para organizar nuestra experiencia del modo más general posible, de modo que, si nuestro conocimiento se amplía desde el ADN básico para la vida, hasta la Nebulosa de Andrómeda, nuestras Leyes deben englobar esos dos fenómenos tan separados entre sí. Por eso hablamos de leyes universales porque abarcan la totalidad de los fenómenos que llegan a nuestra experiencia. De otro modo no serían más que leyes de una ciencia en particular.

Para nosotros deben ser leyes que sirvan tanto para la Física como para la Psicología, la Química, etc. Deben ser leyes universales. Estas Leyes, al igual que el Método, sirven para orientar el proceso del pensamiento de un modo ordenado, y para darnos la visión más amplia posible de un fenómeno dado.

Si tomamos ahora la idea de dinámica y estudiamos las formas de los procesos de los seres, observamos que se dan las siguientes posibilidades: o sigue desarrollándose o regresa a momentos anteriores, cristaliza o deja de ser lo que es para convertirse en otra cosa. Estas son distintas formas en que se nos presenta un proceso. Cuando un fenómeno en movimiento pierde su identidad y se convierte en otro decimos que se ha producido un cambio de cualidad, una trasmutación. Estas son cuatro formas distintas en que un proceso puede presentársenos.

Las Disciplinas aparecen cuando nos preocupamos por los cambios que sufre un ser en su desarrollo. Hablar de Disciplinas es hablar de los pasos del desarrollo de un ser cualquiera. ¿Cómo es que surgen en este problema de Leyes y Método, las Disciplinas? Observen que en el Método hablamos de composición, relación y estructura de un modo estático, observen que las formulaciones de las Leyes están dadas también como en estática. Ahora nos preocupa como es el movimiento, cómo es que las cosas cambian, y necesitamos dar explicaciones de esos pasos de cambio. Cuando estudiamos las progresiones, regresiones, cristalizaciones, trasmutaciones, cuando vemos esos cuatro instantes estamos hablando del desarrollo de un ser, estamos hablando de los fenómenos del movimiento.

Todo lo que hemos visto antes no tiene practicidad ni aplicación inmediata, si nuestro interés está puesto en la transformación de los individuos. Puede sí, verse una aplicación práctica en el Método en cuanto al pensamiento, pero a uno no le pasa nada interesante. En uno eso no provoca transformaciones. Si nos quedamos con un planteo de Método y Leyes no podemos provocar cambios. Una persona podría estar trabajando durante años con Método y Leyes,

ordenando muy bien su estructura mental, pero no habría en él ningún cambio sustancial porque en él no existiría la experiencia del cambio.

Volvamos a la experiencia. Estudiamos a las Leyes y el Método pero, ¿y la experiencia del cambio? En cada paso podemos aplicar el Método y las Leyes, en cada caso particular. Pero ahora nos interesa ver cómo un paso se convierte en otro. Podemos estudiar cada momento de una vida, pero eso no nos explica el cambio, no nos da la idea de proceso. Serían siempre fragmentos colocados uno junto a otro. El movimiento puede aparecer compensado por lo que se detiene. Por ej. en un film, cada uno de los cuadros está detenido, es una filmina quieta, si la velocidad con que pasan los cuadros va aumentando, al llegar la velocidad de paso a 1/16 de segundo por filmina, cada una se liga con la siguiente, y allí nos aparece la sensación del movimiento. Pero he aquí que para tener la sensación de movimiento, nuestra percepción debe frenar el movimiento que se presenta al ojo.

Tenemos la oportunidad de ver los movimientos ligados en una película por la capacidad ocular de retención retiniana (1/16 de segundo). De modo que el movimiento aparece cuando esos movimientos fragmentados y puestos en marcha son compensados cuando la percepción los detiene. Ese no es el movimiento que nos interesa. Esa no es la explicación del proceso. Eso es una simple ilusión óptica. Nuestros cuadritos no son fijos, son movidos.

Otro ejemplo lo podemos ver en la historia. El proceso histórico no es la suma de anécdotas que percibe ilusoriamente la gente. Para nosotros en el proceso histórico cada una de las figuritas, cada uno de los momentos, cada uno de los personajes, está en movimiento. Esta es una ilusión histórica.

Existe también una ilusión biográfica. Cuando vemos las relaciones entre distintos momentos históricos de la vida de un individuo, podemos advertir que la biografía no es la simple suma de los momentos históricos, de las anécdotas. Esto sería simple asociación, esa sería una visión compositiva de la experiencia, pero la experiencia no trabaja solo así. A la experiencia se la debe ver no sólo compositivamente. También es necesario ver las relaciones entre los distintos momentos, y es necesario también ver la estructura en que está incluida.

Nos acercamos al movimiento por rodeo, por reducciones metódicas, el movimiento no puede ser apresado por el pensamiento.

El movimiento queda indeterminado.

La ilusión de la experiencia no puede ser rota si no se ve lo que se percibe internamente. En otras palabras, el aprender a ver rompe la ilusión de la experiencia.

A nosotros nos preocupa a estas alturas, el proceso. Cuando hablamos de proceso de un fenómeno lo primero que estudiamos es la tendencia de ese fenómeno en movimiento. Observamos distintos momentos de ese fenómeno, y vemos si su tendencia es progresiva, regresiva, etc. Pero no podemos conocer la tendencia por un dato aislado. Es necesario relacionar distintos datos. La tendencia de un objeto en movimiento resulta por el cotejo de varios datos (estructurados y en relación con otros).

Cuando hablamos de proceso usamos artificios, recursos a los que llamamos máquinas, que nos permiten tener una guía de los procesos. Estas máquinas nos sirven para estudiar la tendencia de los procesos. Las máquinas son para-sí, no en-sí. Podrían inventarse muchas de ellas siempre y cuando sirvieran para determinar las tendencias de los procesos. La idea de máquina sirve para cotejar distintos datos sin idea de memoria. En la máquina uno carga los datos, y como la máquina tiene una determinada forma, basta seguir sus indicaciones para que los procesos se relacionen. Las máquinas tienen pues un carácter secundario y auxiliar, son

como la regla de cálculo, para esto solo sirven las máquinas. Cada máquina establece un sistema de relaciones diferente. Dado que los sistemas de relaciones son distintos según los ámbitos de problema, no podría ser de otro modo. Las máquinas, por tanto, no definen al Método sino que son adecuaciones del Método a una aplicación práctica. Doctrinariamente se puede prescindir de ellas, no así del Método ni de las Leyes, ni de la idea de experiencia ni de ideas con respecto a la experiencia. A las máquinas les corresponde pues, una ubicación lateral y accesoria, de las que se puede prescindir totalmente.

Para hablar de proceso con facilidad usamos un lenguaje que descansa en las mismas ideas del Método y las Leyes, pero que tiene diferente sistema de expresión. No es lo mismo composición que diferenciación. Cuando hablamos de movimiento tendemos a hablar de diferenciaciones, complementaciones y síntesis, palabras en sí más dinámicas que composición, relación y proceso, o sistema mayor, sistema menor, etc. En realidad, diferenciación, complementación y síntesis son las mismas ideas que composición, relación y estructura, pero expresadas dinámicamente.

Cuando se habla de diferenciación se habla de diferencias entre elementos.

Cuando se habla de complementación no se fija uno en las diferencias entre los elementos sino que uno se fija en la relación entre los elementos.

Ese llevar las ideas al campo de la dinámica nos permite enganchar tríadas. Por ejemplo, sabemos que si bien en la síntesis los procesos tienden a detenerse, en su interior, compensatoriamente, aumenta la velocidad de sus elementos compositivos preparando la nueva diferenciación. Al hablar de diferenciación, complementación y síntesis no termina todo ahí, sino que surge ya en la síntesis una nueva diferenciación y así siguiendo.

Mientras que con las ideas de sistema mayor, medio y menor, estudiamos un caso desde tres puntos de interés pero no lo vemos moverse, sabemos entonces que así como la experiencia se mueve, vemos que cada sistema que se forma provoca diferenciaciones. Por ejemplo, en una célula, que es una síntesis, empiezan a producirse tensiones internas que dividen la célula. Eso es un proceso normal que llamaríamos evolutivo, porque en él notamos la tendencia al crecimiento. No diríamos lo mismo en el caso de una célula en la cual el crecimiento abusivo de una parte va a dar lugar a cáncer. En general cuando notamos una evolución particularizada a mayor velocidad que el conjunto podemos asegurar que se va a producir cáncer, o destrucción, o regresión, y ésta es una tendencia opuesta a la evolución (las cosas están bien cuando marchan en conjunto y al mismo tiempo). Otro ejemplo: si cortamos las conexiones entre las células de un tejido, ese tejido detiene su crecimiento, pero sólo por un momento, porque si bien todo queda como una aparente síntesis quieta se incrementa notablemente la velocidad de diferenciación, cada célula empieza a descomponerse, el proceso regresa. En realidad, el detenimiento, la cristalización de un proceso, no existe, es un momento, tras el cual aparece la regresión.

Al hablar de movimiento distinguimos claramente tres franjas:

- El movimiento en los organismos o seres vivos (externos o internos), tropismos, movimientos internos, escape frente a la amenaza, metabolismo, alimentación, reproducción vegetativa o por estacas (recomposición de tejidos). Además de los tropismos existen los fenómenos de mimesis.

- Los seres inorgánicos o los sistemas de la Naturaleza en movimiento: el reino mineral no tiene el mismo movimiento que los seres vivos. Su grado de complejidad todavía no le ha llevado a ser organismo. Tiene solo movimiento exterior. Cuando se complejifican las relaciones con

otros elementos inorgánicos de gran movimiento externo surgen las compensaciones... Ejemplo, virus, que se pueden comportar como cristales o seres muertos o empezar a reproducirse. En general notamos que no hay movilidad interna. Sin embargo, los mecanismos o sistemas no vivos también tienen movimiento. Un reloj tiene movimiento, ese movimiento es externo, internamente es estático. Los mecanismos tienen pues, sólo movimiento externo.

- Existe otro tipo de movimiento que no responde ni a la dinámica del ser vivo ni a la mecánica de lo natural: es el sistema de azar. Para nosotros el sistema de azar o factor aleatorio es un elemento muy importante en cualquier estudio de precisión que se haga. Es la probabilística de un ser.

Esas tres parejas son muy diferentes a lo que hablaremos acerca de si a un objeto en movimiento se lo considera desde el punto de vista de los procesos internos o desde el punto de vista de los agentes externos a él. Por ejemplo, una computadora está muy sometida al sistema externo. Si le hacemos llegar una información, la resistencia de sus materiales y el ruido interno provocan la deformación de la información. Para evitarlo, colocamos filtros, pero cada filtro hace su propio ruido, por lo tanto aumenta el sistema de ruido general (aumento de orden=aumento de desorden, paradoja de la organización mecánica).

Distinto al sistema de organización biológica, en donde el ruido es anulado por los propios procesos internos. La experiencia dinámica y desarrollada, una vez ordenada, produce un desarrollo del ser biológico.

Todo proviene de un desequilibrio básico universal dado por el movimiento mismo.

Desde el primer momento dinámico de creación se produce un gran péndulo. Todo el proceso de la evolución es la compensación, el ir compensando ese desequilibrio primitivo. Como tal cosa no es posible, se produce una aceleración interna que lleva a una nueva explosión creativa. Pero ahora ya no se trata de un solo punto, sino de numerosas explosiones creativas.

SEGUNDA PARTE

Ayer hablábamos de la experiencia y decíamos que a la experiencia se la puede o describir o interpretar. Si la describimos decimos cómo se nos presentan las cosas, si la interpretamos decimos qué es lo que se nos presenta; descubro entonces que se puede descubrir o interpretar según sean nuestros intereses. Nuestro interés es describir la experiencia.

Encontrábamos que a la experiencia la veíamos siempre desde un punto de vista o punto de interés determinado y que además se nos aparecía como estructura, concomitancia y composición. El pensamiento es el que ordena la experiencia de ese modo. De manera que esta forma de ordenar la experiencia es la que nos hace a nosotros hablar de Leyes. Leyes válidas tanto para el campo de la experiencia como para el campo del pensamiento, ya que el pensamiento también es experiencia. El pensamiento, que también es experiencia se guía según esas mismas leyes. Esa forma de ordenar los elementos de la experiencia es para nosotros un Método. Método es un camino del pensamiento para ordenar la experiencia. (De modo que Leyes y Método están trabajando conjuntamente).

Es como si ahora estuviéramos haciendo ciencia de la experiencia. Pero esta presentación es estática, no nos ayuda a comprender el movimiento. Para comprender el movimiento tomamos esas mismas Leyes y ese mismo Método y cambiamos las palabras estructura, concomitancia y composición que son estáticas, por diferenciación, complementación y síntesis, que son palabras dinámicas en sí, palabras que se van a mover según Leyes y según Método, pero referidas al movimiento. Decimos además que dentro de cada uno de estos momentos están también los otros dos. Por ejemplo, en una síntesis descubrimos elementos diferenciados, por eso hablamos de diferenciación, que además se relacionan entre sí, por eso decimos que también hay complementación.

Si observamos el esquema hegeliano nos encontramos con una tesis, una antítesis y una síntesis. Ahí entendemos que una cosa genere su opuesta, lo que no entendemos es cómo, de cosas que son opuestas, surge la síntesis. La diferencia entre este método y nuestra forma de ver el mundo, es que donde Hegel dice tesis, nosotros decimos diferenciación, donde dice antítesis, nosotros estudiamos las relaciones entre las diferencias, y donde dice síntesis nosotros, en efecto, hablamos de síntesis. Por ejemplo, si dijéramos que hay diferencias entre cada dedo y que los dedos se oponen entre sí, nunca podrían complementarse tomando algo. Es necesario que se establezca la relación, la complementación, entre estos elementos diferenciados, para que se produzca la síntesis.

Dada una síntesis cualquiera, en su interior se producen nuevas diferenciaciones, fuerzas centrífugas que, si no trabajan complementándose entre sí, en lugar de crecimiento se produce desintegración.

Notamos también un principio de concentración y un principio de difusión. Cuando un ser cualquiera está en difusión las fuerzas que priman internamente son centrífugas, cuando está en concentración son centrípetas. De modo que estas manifestaciones distintas nos llevan a fenómenos muy diferentes. Decimos que en el momento de complementación el principio que prima es el de concentración; en el momento de diferenciación, es el de difusión.

Si a esto le diéramos un atributo de polaridad o de carga, hablaríamos de fuerza positiva y de fuerza negativa, pero sería también necesario hablar de una fuerza neutra, haciendo entonces referencia a una síntesis, a una estructura que relacionara a esos dos momentos entre sí. Esa síntesis no es positiva ni negativa, es neutra, es la que permite que se produzcan esas dos polaridades.

Veamos esto con dos ejemplos: en el caso de un átomo la fuerza centrífuga, propia del movimiento de rotación del electrón en torno al protón central, neutraliza la fuerza de atracción que ejerce el protón sobre ese electrón. Tomemos otro ejemplo: si lanzamos un satélite artificial a una velocidad menor de 28 Km/seg. ese satélite caerá bajo la influencia gravitacional de la Tierra y colisionará con ella. Si aumentamos su velocidad llegará un momento en que empezará a girar en torno a la Tierra en una órbita determinada. Si aumentamos aún más su velocidad, la fuerza centrífuga predominará sobre la fuerza de atracción, y el satélite se escapará de la acción de la Tierra.

Nos encontramos entonces frente a una fuerza centrífuga y a otra centrípeta. Entre ambas queda formalizada la estructura del satélite en movimiento. En el caso de que la velocidad fuera mucho mayor, la fuerza centrífuga superaría a la centrípeta y se produciría diferenciación, difusión; en el caso de que la velocidad fuera mucho menor, la fuerza centrípeta superaría a la centrífuga y se produciría complementación, concentración.

Nuestro problema con el movimiento es entonces no sólo ver las diferenciaciones, complementaciones y síntesis, sino cómo un momento se convierte en otro. Esto sucede así porque cada uno tiene elementos de los otros, pero ordenados de un modo distinto. Este es un planteo morfológico, no lo olvidemos (estructura, ámbito, relaciones...) Para que determinados elementos puedan trabajar relacionados es necesaria una estructura que los agrupe y el ámbito es el límite en el que actúa esa estructura.

Si vemos a los elementos que trabajan en estructura, estudiamos la composición; si vemos de qué modo se relacionan estudiamos la relación; si vemos como trabaja el conjunto estamos estudiando la estructura. Pero, dado un elemento compositivo, si lo sacamos de su estructura para estudiarlo aparte, es en otra escala una estructura, una síntesis, en la cual vamos a descubrir también elementos compositivos y relaciones... y así siguiendo.

Así es que dado un sistema en el que aparezca la estructura, la relación y la composición, podemos tomar la relación y estudiarla desde el punto de vista de la estructura de la relación; de la composición de la relación; de la relación de la relación... y así con todo.

De modo que no es lo mismo estudiar la composición de la composición de la relación, que la composición de la estructura de la relación. En ambos casos estamos estudiando la relación, pero líneas distintas de la relación.

Por ejemplo, en el caso del horóscopo, tenemos una estructura que tiene divisiones internas. La división interna nos separa los elementos compositivos, pero además hay relaciones entre los elementos compositivos. Entonces podemos ver una estructura, una síntesis de relación, y la composición de cada uno de los intervalos, de las divisiones... Pero también podemos estudiar la composición de la relación (por ejemplo, cómo son los trógonos) y del trígono podemos estudiar cómo es la estructura triangular. Podemos ver la relación de la relación, cómo se relacionan entre sí cada uno de los lados y forman ángulos agudos. Si estudiamos la composición de la relación nos preocuparía ver no como está relacionado cada lado con el otro sino cómo es la estructura de cada uno de los lados. Si quisiéramos estudiar la estructura de la composición de la relación, veríamos la estructura de un segmento, de una línea de fuerza (podríamos atribuirle a una línea una fuerza positiva, a otra una fuerza negativa y a la otra una neutra)... y así podríamos ir siguiendo.

Para nosotros ninguna cosa está detenida, pero detenemos las cosas para estudiarlas. A cualquier estudio podríamos agregarle que se trata del estudio de un momento de proceso. Es necesario advertir en qué momento se encuentra. No nos basta con definir estructura, relación y

composición, sino que hace falta además definir el momento de proceso en que se encuentra. Sólo entonces tenemos un estudio completo.

Así que: primero fijar el punto de interés, luego ver la estructura, la relación y la composición, y más adelante la puesta en dinámica.

Si tomamos un momento histórico y decimos: planeta Tierra, 1974, tal día y tal hora, y lo estudiamos desde el punto de vista o punto de interés de las relaciones económicas y vemos su composición, su relación y su estructura, podemos tener una especie de mapa del mundo con cifras, datos gráficos... pero eso no nos permite avanzar si no conocemos las tendencias actuales de la economía, hace falta la puesta en dinámica, ver de donde viene y adonde va. El momento no tiene explicación suficiente para nosotros si no está relacionado con otros momentos en los que puedo advertir tendencias.

Alguien puede preguntar: y ¿cómo el futuro puede actuar sobre el momento actual? No hablamos de nada desconocido ni extraño, los gobiernos, las grandes empresas, mucha gente estudia este tipo de cosas. Los economistas estudian, por ejemplo, las tendencias del mercado, no vaya a ser que estos lancen al mercado 2000 vehículos, cuando un estudio del crecimiento demográfico les demuestra que tal cifra no va a poder ser absorbida.

El futuro presiona absolutamente sobre el presente, también presionan las relaciones anteriores, y el momento actual surge por acción de las tendencias anteriores y las futuras. A cualquier momento puede entenderse así.

Por ejemplo, la conciencia:

Ahora pienso en presente, no puedo hacerlo si no trabajan en este momento el futuro y el pasado actualizado. No puedo pensar en la puerta si no hay intencionalidad en mi pensamiento (futuro). Este asunto de los tiempos crea problemas en la gente. Yo siempre pienso en presente, pero puedo poner el acento en el presente, en el pasado o en el futuro. Por ejemplo, presente-pasado: recuerdo tal cosa que pasó hace tiempo; presente futuro: dentro de dos horas iré a tomar café; pasado futuro: cuando era chico pensaba que de grande iba a ser astronauta; presente-futuro-pasado: dentro de dos horas, cuando esté tomando café, todo lo dicho ahora no va a servir para nada (Risitas)...

El presente surge cuando se cruzan pasado y futuro. Ese instante al cual le damos estructura, surge de las dos tensiones, pasado y futuro.

Cuando estudiamos la biografía, por ejemplo, no debemos preocuparnos solo por el relato, sino que conviene que veamos que sobre el momento actual actúan las tendencias del pasado y las del futuro (mis planificaciones, el núcleo de ensueño... me colocan en futuro). No puedo comprender a una persona si no tengo en cuenta sus datos grabados y sus tendencias. Es muy necesario, pues, observar las tendencias.

La tendencia está dada por una constante, aún dentro de la variación. Podemos tener variaciones y ciclos (momentos, anécdotas) pero la tendencia es una especie de media o mediana. En Estadística hay curvas de tendencia que tienen una fórmula, y por ella se puede determinar cual va a ser, en general, la tendencia, siempre y cuando no surjan fenómenos de azar.

En la determinación del momento futuro la cosa no es tan simple. En lo que hace a la intencionalidad ningún fenómeno actúa sin relacionarse con otros, (en el caso de la conciencia, la estructura acto-objeto). La intencionalidad está siempre dada desde el momento presente.

Para nosotros los procesos no se mueven linealmente sino según leyes de ciclo. El ciclo no es sino una forma de representar el péndulo (la acción de fuerzas distintas), ese movimiento como tendencia general puede ser: evolutivo, regresivo, cristalizado, y también puede haber un cuarto momento en el que el movimiento salta de plano (salto transmutativo o transmutación).

Hay evolución cuando un fenómeno tiende a su desarrollo, cuando aumenta la complementariedad y viceversa. Por ejemplo si en una tendencia que estamos observando hay diferenciaciones que van aumentando, el proceso tiende a regresar. Si queda frenado, las mejores probabilidades que existen es que al poco tiempo regrese. En realidad no existe este fenómeno de cristalización, es falso, es un momento; si no recibe aporte externo alguno, regresa.

Los fenómenos transmutativos se basan en el mecanismo de acumulación y descarga. Por ejemplo, en el filamento de una bombilla. Al ir aumentando el voltaje aplicado a sus bornes llega un momento en que tiene lugar un salto cualitativo; el paso de electrones, que hasta entonces sólo había servido para aumentar la temperatura del filamento, provoca un fenómeno lumínico. Cuando un fenómeno A, por acumulación, experimenta un cambio brusco de cualidad, que ya no nos permite hablar de A sino de B, decimos que se ha producido una transmutación.

En general estudiamos los fenómenos evolutivos e involutivos, pero también en el Universo hay saltos cualitativos, multitud de ellos. Para nosotros un salto cualitativo es evolutivo. Los saltos hacia atrás son en todo caso involutivos.

Tomemos un caso lateral: las Máquinas.

El Horóscopo: Se sale de un punto y describiendo un círculo se llega al mismo punto, pero hay un salto de rueda. Esta máquina sirve para estudiar la evolución y el salto de cualidad.

El Árbol: Esta otra máquina sirve para ordenar relaciones. Hay que tener bien en claro el individuo a estudiar y las dos tendencias mayores.

El Eneagrama: Por último esta máquina nos sirve para descomponer un elemento en sus distintos elementos compositivos.

¿Qué son las máquinas? Son herramientas metódicas para estudiar composiciones, relaciones y estructuras. Estas estructuras están en proceso, por ello se habla de composición, relación y proceso.

El momento de acumulación y descarga es un instante de crisis o cambio cualitativo (por ej. el paso de un gusano a mariposa). Además, existe siempre, en estos procesos de acumulación, un punto de tolerancia, si en ese punto no se produce la descarga el proceso se puede invertir (esto lo podemos ver claro en el funcionamiento del sexo, en donde si llegado el momento de máxima carga, no se produce la descarga, la tensión disminuye, el proceso regresa y hay que esperar a que se produzca de nuevo la carga).

Veamos de nuevo el problema de la difusión y de la concentración.

Sabemos que desde la difusión absoluta de la diferenciación no hay control; nadie debe pretender controlar un proceso cuando se producen diferenciaciones.

Ningún proceso puede controlarse sino desde la concentración. Todo proceso se controla desde un punto en el que converge todo (centro de gravedad). Nuestro problema está siempre en hacer pasar cualquier proceso por ese punto, el momento de la complementación.

En el caso de que el proceso quedara frenado en la síntesis y no pudiera seguir progresando, para manejarlo y hacerlo progresar sería necesario producir una diferenciación para que de ella

surgiera luego una complementación. Rompemos esa síntesis no introduciendo elementos nuevos dentro de ella, sino creando fuera un sistema tal que produzca la desarticulación. Aparentemente estamos destruyendo el proceso, pero visto metódicamente, esto permite que se establezca un nuevo sistema de relaciones que dinamiza el proceso.

Todos estos fenómenos, a veces los producimos nosotros, otras veces nos ayuda el azar.

Todo esto conforma aproximadamente, el esqueleto teórico de Leyes, Método y de algunos principios. Todo esto está basado en la experiencia, de la cual se van derivando muchas concepciones.

De modo que si ahora nos preguntamos cómo aplicar todo esto a los efectos de la transformación del hombre, deberíamos estudiarlo metódicamente y aplicar esos principios y esas Leyes para generar un sistema de prácticas tal que nos permitiera lograr esa transformación. A ese sistema de prácticas lo llamamos “el Trabajo”. El Trabajo surge cuando aplicamos esos principios a la vida del ser humano para lograr su transformación. Estas herramientas teóricas transformadas en acción concreta, provienen de la experiencia humana, y no surgen del Himalaya.

El planteo transmutativo en el desarrollo del hombre ha de estar organizado de tal modo que pase por un proceso igual a aquél por el que pasan todos los fenómenos que se transmutan. Pero la transmutación puede tener lugar por medio de la energía, la materia, la mente o la forma. Nosotros debemos estudiar esos cuatro casos. Se trata, claro, de las Disciplinas. Las Disciplinas son organizaciones de esos principios transmutativos aplicados al hombre por distintos caminos.

Los oficios son una puesta en tono, por ello normalmente no se habla del trabajo con Disciplinas hasta tanto un sujeto no haya hecho varios trabajos que le vayan acercando a la Disciplina; y a esos trabajos que colocan al sujeto en la puerta de una Disciplina, los llamamos Oficios. El proceso transmutativo se puede dar por distintas vías; son necesarios ciertos ajustes, cierta puesta en tono, para entrar correctamente en las Disciplinas. Los oficios están en la introducción de las Disciplinas, pero una persona podría prescindir de los Oficios y de muchos otros trabajos anteriores si en él hubiera una comprensión mínima de lo que se explica en las Disciplinas. No hay pues, obligatoriedad alguna en los pasos anteriores a la Disciplina (tales trabajos son simplemente recomendables). Si alguien quisiera empezar a trabajar directamente con Disciplinas no hay ningún problema en ello. Y si le faltan elementos se los ponemos a su disposición. Tampoco nadie tiene porqué preocuparse en desarrollar una determinada Disciplina, para ello es necesario que exista la necesidad profunda del cambio interno. Pero ahora estamos hablando de otra cosa. Cuando tomamos contacto con alguien le explicamos las diferencias que existen en su estructura. Cuando hablamos de división atencional, de autoobservación, de ADMI, etc, en todos estos casos estamos hablando de cómo funcionan teórica y prácticamente los mecanismos de la mente que, manejados convenientemente, provocan la ampliación de la conciencia y un salto de nivel. Cuando hablamos de ciclo, centros, conexiones, nos estamos ubicando en el esquema energético, en el esquema de la energía de la estructura humana. Cuando hablamos de elementos, composición, relación, proceso y se trabaja con todos esos elementos, uno está capacitándose para el dominio de las formas. Cuando hablamos acerca de las transformaciones, de los elementos que se transforman unos en otros, de los que se superan unos a otros, de los que cristalizan, estamos preparando una línea de comprensión que tiene que ver con lo que nosotros llamamos Alquimia.

Cada una de éstas son explicaciones bien distintas que apuntan a líneas bien distintas, aún cuando por todas ellas es posible el salto cualitativo. Estas explicaciones son como caídas de cada una de las líneas, son desarrollos cada vez más amplios y sencillos.

Nuestra preocupación ha estado puesta en dos tipos de fuerzas. Un desarrollo hacia afuera cada vez más simple y otro desarrollo hacia adentro cada vez más complicado, más técnico. Tratamos siempre de manejar el péndulo. De modo que si ahora estamos desarrollando los pasos más complicados de Doctrina, deberían estar produciéndose hacia fuera manifestaciones cada vez más simples, la Religión Interior, por ejemplo, en donde ni siquiera hay teoría sino experiencias fundamentales, lo cual es muy distinto a largar desde el principio un desarrollo teórico completo a un recién llegado.

A estas alturas de la explicación llegamos de nuevo a la experiencia. Todo un sistema completo, todo un acto, entonces está bien.

A.3 FUNDAMENTOS DEL PENSAR

Comentario:

Hacia mediados de 1975 se decidió montar en la isla de Corfú, Grecia, un centro de estudios al que asistieron numerosos miembros del Movimiento de distintos puntos del planeta. Ya se había dejado el ámbito de origen y resultaba ser un sitio a medio camino (relativamente) de los distintos puntos en que estábamos en el mundo en esa época. Así, venir de Asia, o de América del Norte o del Sur, a este sitio de Europa, era como un punto intermedio y fue también un avance hacia la zona de mayor incidencia en el mundo actual.

El encuentro sirvió entonces para reunirnos y realizar estudios, guiados por Silo, principalmente sobre psicología, en sus aspectos prácticos y teóricos. Además, en un par de ocasiones, Silo tuvo a bien esclarecernos sobre estos temas teóricos del pensar, el método y demás, que habían sido siempre un aspecto de interés de nuestra propuesta.

Primero redactó un par de páginas con este título, Fundamentos del Pensar. Estábamos reunidos algunos en el salón principal de la casona de Corfú, y Silo apareció con los papeles en la mano. Llamó a Jorge Huneeus diciéndole “Jorge, ven vamos a hacer historia”, éste se sentó frente a la máquina de escribir de siempre y Silo le dictó los Fundamentos del Pensar.

Más adelante, en respuesta a las frecuentes consultas sobre el particular, dio las charlas extendiéndose sobre el tema.

Estos textos no tuvieron mayor difusión y ninguna circulación pública.

A.3.1 FUNDAMENTOS DEL PENSAR - Texto

Supuestos

Ante el fenómeno, la conciencia estructura. La estructuración del pensar denota la concomitancia entre fenómeno y conciencia. Por tanto, el fenómeno (en cuanto experiencia) está encuadrado por el interés de la conciencia. Desde luego, puede decirse que el interés queda encuadrado por el fenómeno, lo cual es también válido.

La estructura fenómeno-conciencia es dinámica, por tanto también lo es el sistema de intereses puestos en distintos tiempos.

De la variabilidad de los intereses puede abstraerse el “momento” del pensar.

Se habla entonces del “momento del pensar” cuando se fija un interés.

La fijación de un interés es, desde luego, un grado de determinación del pensar. Es ese grado de determinación del pensar el que pone los “límites”, el que fija los ámbitos que pueden o no estar explícitamente manifestados.

“Interés” y “ámbito” son propios de la abstracción del pensar frente a la movilidad del fenómeno-conciencia.

La fijación de interés y ámbito es, por cierto, diferencial; es relacionadora entre las diferencias, y es sintetizadora de las relaciones efectuadas entre las diferencias.

Fijar un interés o fijar un ámbito es antes que nada: diferenciar.

Las diferencias guardan relación ambital, se relacionan por cuanto están en un ámbito fijado, siendo la relación también efectuada por diferencias.

Si se dijera, por ejemplo, que de acuerdo a esto, la relación $A = A$ no procede por diferencia, habría que destacar: 1°. Que hay un ámbito de relación fijado dado por la igualdad (no la adición, ni otra relación), lo cual desde ya procede por diferencias con otros ámbitos; 2°. En cuanto a la entidad A que se relaciona consigo misma y a la cual se le asigna “identidad”, tal cosa es posible porque se la diferencia de otras entidades ($B, C, D, \text{etc.}$); 3°. A , como primer término de la relación, aparece como idéntico a sí mismo sólo si se lo piensa como “momento” del pensar, y en tanto se lo diferencia de otro momento. De acuerdo a esto, aun la relación de identidad aparece como diferencia entre términos para el pensar. Se separan las diferencias de los actos del pensar (diferencia de la diferencia) y se establece la relación entre términos que es, a su vez, diferencia ante otro tipo de relación y diferencia en cuanto a otros términos de la relación.

La síntesis establecida del modo: $A = A$, surge como diferencia de los otros momentos del pensar y como nuevo ámbito diferencial que pone el pensar.

La síntesis asume las diferencias de la relación, estructurándolas ponderativamente, por tanto diferenciando a las diferencias que no coinciden con el nuevo ámbito que ponen.

Es la diferencia entre los momentos del pensar la que permite establecer igualdades en un nuevo momento del pensar.

La movilidad estructuradora de la conciencia la habilita para ampliar sus intereses, para incorporar nuevos fenómenos para su comprensión y para diferenciar nuevamente en niveles más complejamente estructurados.

La movilidad de la conciencia se explica solamente en tanto estructura con el mundo y en cuanto diferencia y relación en tal estructura, lo cual, además, nos evidencia la ampliación creciente de tal estructura.

Si ahora se considera al fenómeno en general (incluso a la estructura conciencia-mundo como fenómeno) es evidente que sólo puede apreciarse la movilidad y en ella sólo “momentos” de detenimiento, que pueden reducirse a variaciones en el transcurrir, diferencias en el transcurrir.

La diferencia más amplia en la abstracción del transcurrir del fenómeno es el concepto de “Ser”. El “no-Ser” surge como diferencia de la diferencia más amplia. Ser y No-Ser aparecen como atemporales y en ello se delatan como momentos abstractivos máximos.

Por tanto, cuando se habla del “Ser”, debe destacarse que en términos lógicos se está haciendo referencia a una abstracción, y que en términos psicológicos se está mencionando al “objeto” más amplio de compensación estructuradora de la conciencia en el mundo.

Las abstracciones más amplias se refieren al Ser y su comportamiento da lugar a lo que se enuncia como *Fundamentos o Principios del pensar lógico*.

En base a los Principios aceptados se formulan Leyes Generales que deben tener, obviamente, menos amplitud que los Principios, aunque la mayor extensión posible a fin de ser aplicadas a los fenómenos más diversos. Los Principios y las Leyes Universales deben servir al fundamento y desarrollo de la Ciencia.

En cuanto al Método, es ocioso discutir aquí la deducción, la inducción, etc. como insatisfactorias y no coincidentes con las operaciones del pensar lógico estructural riguroso. Veamos en cambio el Método Estructural, basado en el comportamiento de la estructura fenómeno-experiencia, que es un modo diferente de referirse al Método en tanto expresión de lo real. El Método no es sólo un encuadre formal que sirve para ordenar el pensamiento frente a un problema dado, sino que es expresión de la dinámica estructural de la realidad.

El Método, por último, está movido como realidad misma por el fenómeno que se da en el momento temporal y en la extensión.

Extensión y momento sirven de encuadre al fenómeno.

En la aplicación del Método, el interés fija el ámbito y la conciencia analiza, complementa y sintetiza, siendo el interés movido, a su vez, por la relación conciencia-fenómeno.

Todo fenómeno en proceso va operando (al igual que el Método) por diferencias internas, por relaciones entre las diferencias y por síntesis más complejas, eliminando los elementos de cualidad inferior.

Enunciemos ahora los Principios, las Leyes y el Método.

Principios

- 1º Principio de Experiencia: No hay Ser sin manifestación.
- 2º Principio de Graduación: El Ser y el no-Ser admiten grados diferentes de probabilidad y certeza.
- 3º Principio de No-contradicción: Es imposible que el Ser sea y no sea en el mismo momento y con el mismo sentido.

4º Principio de Variabilidad: El Ser es y no es idéntico a sí mismo, según se lo considere como momento o como proceso.

Leyes

- 1ª Ley de Estructura: Nada está aislado sino relacionado dinámicamente con otros seres dentro de ámbitos condicionantes.
- 2ª Ley de Concomitancia: Todo proceso está determinado por relaciones de simultaneidad con procesos del mismo ámbito.
- 3ª Ley de Ciclo: Todo está en evolución y va de lo simple a lo complejo según ritmos cíclicos.
- 4ª Ley de Superación: Las síntesis de procesos asumen las diferencias anteriores, eliminando los elementos cualitativamente no aceptables para pasos más complejos.

Método

El Método es un encuadre formal que sirve para ordenar el pensamiento frente a un objeto dado, siendo su fundamento la dinámica estructural de la realidad.

El primer paso del Método exige la determinación del punto de interés sobre el objeto (diferencia del objeto con respecto a otros = fijación del ámbito); procediéndose luego a estudiar los elementos compositivos del objeto (diferencia interna = diferenciación); la relación de los elementos compositivos entre sí (relación entre las diferencias = complementación), y por último, la manifestación del mismo objeto (dinámica o manifestación estructural = síntesis)... (de dónde viene, a dónde va o cómo se presenta).

Punto de interés, composición, relación y manifestación son los aspectos y pasos a tener en cuenta en el ejercicio del Método.

A.3.2 FUNDAMENTOS DEL PENSAR – Charla (Corfú, 14 de Julio de 1975)

Comentario:

Llevábamos algún tiempo en este entorno mediterráneo, haciendo equipos de trabajo mensuales. Unos llegaban, otros se iban y algunos decidieron quedarse, formando en ese espacio una ‘pequeña población siloísta’, entusiasmada por lo que Silo podría comunicarnos. Se trabajaba escuchando sus explicaciones, grabando, traduciendo, tomando notas, para hacer los apuntes y luego exponer las contribuciones, un poco como estudios de Escuela.

Estas charlas, excepcionalmente, versaron sobre el pensar y su metodología, cuya aplicación nos serviría de apoyo para hacer más inteligibles nuestras (modestas) producciones.

Vamos a partir de una cantidad de supuestos, siempre que se trata de fundamentar algo se parte de supuestos, nunca se parte de realidades. Nosotros suponemos que ante el fenómeno que se presenta a la conciencia, ésta, estructura. Es decir que la conciencia no se limita a tomar en cuenta estímulos, ¡No!, sino que además reacciona, coteja entre sí los estímulos, hace operaciones que los objetos no hacen. Cuando yo relaciono estos grabadores entre sí, y digo, aquí hay diez grabadores o lo que sea, y acá hay cinco tazas y diez cajetillas de cigarrillos; esta operación que hago, de relacionar estos objetos que son propios de un plano entre sí, los otros que son propios de otro plano entre sí... y así siguiendo. Estas operaciones no las hacen los objetos, no las hacen los grabadores, ellos no están relacionados entre sí, salvo que puedan estar relacionados con la línea eléctrica que los alimenta. Estos paquetes de cigarrillos, tampoco están relacionados entre sí. Este sistema operacional, esta estructuración la efectúo merced a ciertas operaciones de mi conciencia, y no es que los objetos las efectúen; ¿se distinguen? ¿no es cierto?, de manera que decimos que, ante los fenómenos, la conciencia estructura, y que los fenómenos aunque estén separados entre sí, son estructurados de todas maneras por las operaciones del psiquismo, de todas maneras son estructurados, se tenga de ellos un cabal conocimiento o no se lo tenga. No hay objeto que aparezca en el campo de la conciencia que no sea estructurado por ésta, de manera que, ante todo fenómeno, la conciencia estructura. La estructuración del pensar denota, muestra la concomitancia entre el fenómeno y la conciencia. Es decir, que se estructuran datos perceptuales, variamos la estructuración de la conciencia. Si los datos perceptuales se alejan considerablemente de la estructuración que se está llevando, se necesita una nueva estructuración y la acción que pueda tener la conciencia sobre los objetos merced al cuerpo, por ejemplo, en la conducta, la acción de la conciencia en el mundo, también modifica la posición que tienen los objetos.

De manera que esta relación entre conciencia y fenómeno la llamamos... ¡relación estructuradora! El fenómeno -en cuanto a experiencia, no en cuanto a fenómeno; el encendedor, no en cuanto a encendedor sino en cuanto a que es para mí una experiencia, en cuanto a que lo percibo, en cuanto a que lo represento, en tanto y en cuanto es objeto de mi conciencia y no objeto del mundo solamente- está encuadrado por el 'interés de la conciencia'. Es decir, que dado un objeto del cual tengo experiencia, este objeto de experiencia se me aparece como tal y se articula de una manera o de otra, de acuerdo al interés que expone la conciencia. Los objetos en sí no tienen interés, esa es una característica de la conciencia; para mí es mucho más interesante este grabador que este encendedor, sobre todo ahora que tiene poco gas. A mí me es mucho más interesante este grabador; de manera que veo el grabador, el encendedor acá, y dale con esa cuestión, pero ésto me resulta mucho más interesante, y a este fenómeno lo enmarco, lo encuadro de un

modo característico, lo fijo de acuerdo a mis intereses. Bien, pero podría decirse desde luego, que podría decirse lo contrario, que el interés, eso de que me interesa tanto el grabador y menos el encendedor, que el interés no se explica porque la conciencia lo ponga, sino que el interés queda encuadrado por el fenómeno, es decir, yo me intereso por el grabador y no por el encendedor porque el grabador tiene características en cuanto a objeto que puede satisfacer una cantidad de necesidades más interesantes que el encendedor, lo cual también es cierto, lo cual también es válido. De manera que no bastan las explicaciones monistas, antagónicas, dialécticas entre sí, en donde -propio del subjetivismo- se dice “es la conciencia la que configura al mundo”, el idealismo trabaja sobre todo en esos parámetros. Las otras posturas pretenden lo contrario, y se oponen dialécticamente a las primeras, diciendo que en realidad la conciencia tiene determinados intereses porque están dictados por las condiciones que ponen los objetos. ¿Me explico? Es, así, verdadero, y en los dos casos... y de no ser así -que la conciencia pusiera intereses sobre los objetos y que, a la vez, los objetos dictaran los intereses de la conciencia en su adaptación al mundo- de no ser así, no se explicaría el funcionamiento estructurador de la conciencia y del mundo y el feed-back que se establece entre el objeto que actúa en la conciencia y la conciencia que modifica al mundo, es precisamente porque estas dos posturas tienen razón, porque las cosas funcionan, y no es, de ninguna manera, porque una de las dos tesis pueda funcionar. ¿Captan la idea?

La estructura fenómeno-conciencia es dinámica, desde luego es móvil, por tanto también lo es el sistema de intereses, puestos en distintos tiempos del pensar. En un momento me intereso por una cosa, en un momento me intereso por otra cosa y así siguiendo. Si no fueran dinámicos, si no fueran móviles los fenómenos que ponen intereses en mi conciencia, y si no fueran móviles los fenómenos propios de mi pensar, entonces mis intereses estarían fijados. Y no lo están porque de hecho, basta que sienta un poquito de hambre para que mis intereses se inclinen por un lado, o basta que me peguen un bocinazo para que mis intereses se inclinen en otra dirección. ¿No es cierto?

De manera que esta realidad dinámica, tanto interna como externa, hace a la variación de los intereses en la relación de la conciencia con el mundo, y eso no es cosa del otro mundo tampoco. Ahora, desde luego, de esta variabilidad de intereses puede abstraerse, puede sacarse de todos estos intereses que están cambiando y que aparentemente serían un desorden, puede abstraerse el momento del pensar, el momento del pensar que va entre comillas (va entre comillas porque se refiere al pensar, no al momento del tiempo externo), el momento en el que el pensar es una abstracción. El momento del pensar es el átomo del pensar, es la parte más pequeña del pensar, la partícula más elemental del pensar, que es una abstracción que en la realidad no existe, pero que se trabaja con ella como abstracción, se trabaja con esta abstracción para poder fijar el interés. En un momento tengo este sistema de intereses, en otro momento tengo otro sistema de intereses, pero no es que haya una variabilidad total de intereses porque entonces no podrían producirse otro tipo de operaciones en el pensar. Si todo fuera tan dinámico y tan fluído, y saltara continuamente de un interés a otro, entonces no podrían producirse operaciones tales como el registro de un interés dado, el cotejo de registro de ese interés con el registro de otro interés, que son relaciones que puedo establecer en mi pensar. ¿Captan la idea? De esa movilidad no se extrae ninguna modalidad estable, mientras que de las abstracciones del transcurrir de la conciencia, abstracciones que yo en este momento llamo momentos del pensar, de ahí se concluyen las posibilidades de relación. ¿Captan la idea?

Se habla entonces de momentos del pensar cuando se fija un interés. Fijo un interés en ese momento que es el grabador, ahora me intereso por el grabador, aunque mis intereses estén muy móviles ahora, mi interés es el grabador, y dentro del grabador hay pequeños intereses que están circulando, pero este interés que fijo, es para mí un momento del pensar. Se habla, entonces, de momento del pensar, cuando se fija un interés. La fijación de un interés es desde luego un grado de determinación del pensar. Determinación en dos sentidos, digo que la fijación del interés sobre el grabador es una determinación del pensar, primero en cuanto que al fijar mi interés sobre el grabador, y al poner ese ámbito sobre el grabador, éste determina mi pensar, no puedo pensar cualquier otra cosa hasta que el interés puesto sobre el grabador se desplace hacia algún otro objeto que fije mi interés. Así puedo decir, el grabador tiene estas dos palancas, el grabador tiene un cassette, el grabador tiene una cantidad de adminículos ¿qué está pasando ahí? está pasando que fijamos mi interés, que mi pensar queda determinado por la postura del objeto frente al interés propuesto. ¿Está claro? porque si no saco mi interés del grabador y me pongo a hablar del encendedor ¿qué es esto? ahí no hay un pensar coherente, y solo puede haber pensar coherente en la medida que se fija el interés, y al fijar el interés, este interés queda determinado por el objeto puesto ¿qué? ¿Se capta?

Entonces, es una determinación del pensar, en primer término, porque el objeto fijado en ese ámbito del pensar dicta las operaciones del pensar, y en segundo término, es una determinación porque las mismas operaciones que realiza el pensar deben referirse a eso y no a otra cosa.

Hay determinación porque el objeto la pone y hay determinación porque la conciencia pone, de manera que hay una determinación en dos sentidos diferentes por lo menos. Ese es el grado de determinación del pensar que pone los límites. Porque hay determinación del pensar hay límites, hay acotamientos, el que fija los ámbitos que pueden o no estar explícitamente manifestados. Es gracias a la determinación del pensar en torno al grabador que se determinan ciertos ámbitos, 'hasta aquí llega el grabador y no más que hasta aquí', de manera que en esos límites trabaja mi pensar.

Ahora bien, hay caracteres en ese objeto, caracteres que interesan al pensar, que están explícitos, 'lo que veo acá', pero hay una cantidad de caracteres implícitos, que no están puestos con toda su presencia delante de mi percepción, pero sin embargo, mi interés sobre el grabador busca hacia ellos, se orienta, y va a tratar de investigar y tratar de interpretar estos caracteres implícitos puestos en el objeto que ha determinado mi interés. Sí, así pues, abro el grabador, me fijo en todos sus sistemas internos, y así voy descubriendo una cantidad de características no explícitas que tiene el objeto, que ha determinado mi interés sobre él. Y distingo entonces entre el interés puesto que determina mi pensar, el hecho de que por fijar mi interés en el pensar, establezca límites y dentro de estos límites del pensar diferencio caracteres explícitos y también implícitos a los cuales se refieren mis operaciones, eso es de simple.

Interés y ámbito son propios de la abstracción del pensar frente a la movilidad fenómeno-conciencia. De no existir esta aptitud de referirse a objetos con interés y de fijar ámbitos en los objetos para no hacer confusiones y no salirse de los objetos; de no existir esta aptitud, no podría existir el pensar, y mucho menos el pensar ¡coherente! Hay formas del pensar incoherentes, donde los límites entre los objetos desaparecen, en donde los intereses fluctúan tan enormemente, que no se sabe qué se está pensando. Pero ese tipo de mentación no nos interesa ya, a eso no le llamamos pensar.

Cuando nosotros hablamos de pensar, hablamos de un sistema de operaciones coherentes, y de un sistema de operaciones que, aunque diferentes de acuerdo a los objetos a los cuales se están refiriendo, tienen permanencia aunque sea móvil en sus representaciones, nos permite esclarecer leyes y constantes aunque sean variables los casos particulares sobre los que se orienta el pensar. ¿Es clara la idea? Hablamos entonces de pensar coherente, en la medida que, aunque haya variación del pensar, hay permanencia en las operaciones.

La fijación de interés y ámbito es por cierto diferencial, ahora veamos... ¡yo digo que sí! que tengo interés, y me fijo en el grabador, y que al fijarme en el grabador veo caracteres explícitos e implícitos y esto me permite hacer muchas operaciones internas, y digo además que si he fijado el interés en el grabador me he puesto límites, y ¿en qué puede basarse esto de fijarme en el grabador? -poner límites entre el grabador y otras cosas, ver dentro de ese campo de observación caracteres explícitos e implícitos- en que si no es una operación diferencial del pensar, no podría hacer semejantes cosas sino estableciera diferencias entre lo que es el grabador y aquello que no es el grabador. El grabador es para mí un campo de interés y es mi objeto de interés en la medida en que conozco sus límites. Si no conozco los límites trato de establecerlos, y para que surja peraltadamente el grabador, para que surja con eminencia, destacadamente, es necesario que establezca yo diferencias con aquello que el grabador no es.

La fijación del interés, la creación de ámbitos del pensar se desprende necesariamente de la actividad diferenciadora de la mente; es porque la mente establece diferencias, es por eso precisamente que puede poner ámbitos, que puede poner intereses y de no existir una aptitud diferenciadora en el pensar, todo, por contigüidad, estaría unido desordenadamente. La fijación de interés y de ámbito es por cierto diferencial, es además relacionadora entre las diferencias y es sintetizadora de las relaciones efectuadas entre las diferencias; 'es más el ruido que meten las palabras que la idea'.

La fijación del interés es básicamente diferencial, 'acá está el grabador, y ésto no es el grabador, y como no es el grabador pues no me interesa', y entonces, yo estoy acá y esto ya no, ¡perfecto! ¿qué más?. Bueno, es diferencial, es relacionadora entre las diferencias, resulta que ahora estoy en el grabador y como estoy en el grabador, resulta que veo caracteres explícitos, implícitos, partes diferentes del grabador, ésto no es una masa, ésto tiene cosas diferentes, y por eso lo estoy observando, y me intereso porque acá hay una cantidad de cosas, cosas que son diferentes entre sí, claro que sí, pero cosas que están relacionadas entre sí. El grabador consta de numerosas piezas que están relacionadas entre sí ¡vaya descubrimiento!... Bien, lo interesante es que esas cosas que están relacionadas entre sí, en ese objeto, eso que yo digo de las cosas relacionadas entre sí, esta estructuralidad que yo veo en el grabador que me interesa, esto me está mostrando que yo puedo establecer relaciones entre las diferencias, de manera que no sólo hay una aptitud diferencial, sino que hay una aptitud relacionadora entre las diferencias. Si me limitara a definir el pensar como un sistema de ideación tal, que procediera exclusivamente por diferencias no tendría la posibilidad de relacionar los fenómenos entre sí, no tendría la posibilidad de encontrar en este grabador que observo un sistema de cosas, ¿comprenden? Yendo por la vía de las diferencias no puedo determinar realmente el fenómeno, puedo separar el fenómeno de otros, pero no puedo hacer ninguna otra cosa más. Continuemos con el procedimiento, y vayamos sólo por las diferencias, diferencio el grabador de aquéllo que no es el grabador ¿qué más? Diferencio las teclas porque son diferentes entre sí, diferencio el carrito porque es diferente a las teclas, y así siguiendo, todo lo diferencio ¿Y que hago con esa diferencia continua e infinita? ¡Absolutamente nada! no puedo construir, no

puedo operar, no me basta entonces para explicitar el pensar decir que es un sistema proyectado hasta el infinito de operaciones diferenciales, sino que hay otro operar con la mente, que a las diferencias puestas en un acto permite a esa mente otro sistema, otro funcionamiento; a las diferencias puestas se le permite además relacionarlas entre sí, pero ¿qué relaciona y cómo es el sistema de relación?

El sistema de relación también trabaja diferencias, porque no puede establecerse relación entre cosas que no se han diferenciado, de tal manera que no puedo relacionar las distintas teclas entre sí y decir: todas ellas forman parte del teclado del grabador. No puedo establecer relaciones entre las teclas si no diferencio a cada una de ellas. De manera que es válido esto de que el pensar trabaja por diferencias, de que el pensar relaciona las diferencias ¿relaciona qué? las diferencias, y no puede relacionar sino diferencias, de manera que sigue siendo válido el trabajo de la diferenciación. Así que, aún cuando se establezca relaciones, establezco relaciones entre diferencias. Ustedes dirán: 'pero a veces puedo relacionar cosas parecidas y como son parecidas, entonces no estoy haciendo diferencias'. ¡Todo lo contrario! estoy haciendo diferencias, y estoy diciendo que esto es distinto al otro, aunque sean parecidos, y que se relacionan entre sí porque son parecidos. ¿Y qué creen que estoy haciendo? estoy relacionando diferencias, eso lo vamos a ver un poquito más adelante.

Es relacionadora entre las diferencias y es sintetizadora de las relaciones efectuadas entre las diferencias, de manera que cuando termino diciendo: "la estructura del grabador es tal o cual, y no es posible que me cobren trescientos dólares, cuando el teclado completo... y a ver ¿cuánto cuesta esto, y esto, y esto, eso no puede costar más de cien dólares ¡no me puedes cobrar tanto!..." Muy bien, hablamos de un grabador diferente, de manera que estoy estableciendo diferencias entre distintos elementos que componen el objeto, estoy relacionando los elementos entre sí, ¿y qué es lo que estoy relacionando?, ¡diferencias! y luego estoy sintetizando. Y entonces estoy teniendo una imagen más o menos cabal, más o menos de lo que puede ser este grabador de acuerdo a mi grado de información, y entonces estoy estableciendo relaciones, ya más compactas entre las diferencias, estoy sintetizando ¿pero cuál ha sido mi hilo conductor? Mi hilo conductor ha sido siempre la diferencia. Fijar un interés o fijar un ámbito es antes que nada, diferenciar: las diferencias, teclas, las distintas partes del aparato, guardan relación ambital, no es legítimo un pensar ni es coherente un pensar en donde se establezcan relaciones entre objetos que pertenezcan a distintos ámbitos, porque ¿cómo voy a decir? por ejemplo: en este grabador, fijo la diferencia de este grabador con otros objetos, en este grabador hay, un, dos, tres, cuatro, cinco, seis teclas y... siete (indica tecla de otro grabador) (Risitas) ¿cómo voy a relacionar diferencias de distintos ámbitos? relaciono diferencias dentro de un determinado ámbito. Fijar un interés o fijar un ámbito, es antes que nada diferenciar. Las diferencias guardan relación ambital, y se relacionan porque están en ese ámbito fijado y no se relacionan con entidades de otro ámbito, siendo la relación también efectuada por diferencias... perfectamente. Si se dijera, por ejemplo, de acuerdo a esto, que la relación $A=A$ no procede por diferencia, por ejemplo que la idea de identidad, de que una cosa es igual o es idéntica a sí misma, y como yo soy el mismo, y él es él, y el otro es él, y así siguiendo, que este objeto es el objeto; si se dijera que la relación A idéntica a A, no procede por diferencia, habría que destacar por lo menos: Primero: Que hay un ámbito de relación fijado por igualdad, acá tenemos A, acá tenemos =, acá tenemos A, perfectamente, primero, hay un ámbito de relación dado por igualdad, lo que primero decimos es que estamos usando el signo igual, para decir esto y esto son idénticos, estamos usando la relación igual, bien ¿Qué es esa relación que estamos estableciendo al decir A es igual A? al hacer eso estamos diciendo que la relación no es adición, estamos

diferenciando, no es A más A. ¡No! no es la sustracción, no es otro tipo de relación, es una relación que nosotros diferenciamos, una relación precisa, la de igualdad. Y ¿qué ponemos?

Primera cuestión: dado todo el sistema de relación que conocemos, diferenciamos el que nos interesa, que es igualdad... esto, para comenzar. Así que de entrada ponemos un sistema de relación, diferenciándola de todo el sistema de relaciones que conocemos..... Bueno, podrían decir ustedes que A más A, por ejemplo, claro que podrían, y podrían decir muchas cosas más; sin embargo buscan la relación igual y la ponen, y la hacen diferencial.

Segundo: en cuanto a la entidad A -ya no al signo de relación que se relaciona consigo mismo- y a la cual se le asigna identidad, decir que A es idéntica a sí mismo, es posible por lo siguiente, es posible porque se la diferencia de B, de C, de E, de F, y así siguiendo, de todas esas estructuras que ustedes conocen, y que de entrada ya producen diferencia. Ustedes toman A, además que A es idéntica a sí misma, no es idéntica a B, C o D ¡No! ¿no es cierto? ustedes la diferencian bien, de manera que hemos establecido diferencias de la relación de igualdad con todas las relaciones posibles de A con todas las entidades que no son de A. La hemos diferenciado y nos hemos quedado con A.

Tercero: A, como primer término de la relación "fíjense, acá hay dos A": A puesta ahí = A puesta acá. Hay dos A, decimos que son la misma pero no importa, pero hay dos A. A, como primer término de la relación, aparece idéntico a sí mismo, solo si se lo piensa como momento del pensar, y en tanto se lo diferencia de otro momento. De acuerdo a esto, aún la relación de identidad aparece como diferencia entre términos para el pensar. Yo digo que el cenicero es idéntico a sí mismo, solo si abstraigo el transcurrir, porque si me encuentro con este cenicero que fotografio hoy 28 de Agosto, si me encuentro a este mismo cenicero dentro de 30 años, no voy a decir al presentar la nueva fotografía, que se trata del mismo cenicero, o bien voy a decir, es el mismo cenicero pero está cambiado; perfectamente. Voy a decir: es el mismo cenicero que se ha deteriorado, claro, así es todo; parece que la identidad trabajara únicamente con el momento abstracto del pensar, porque en cuanto dejo el pensar, en el transcurrir, entonces de ninguna manera se me hace posible identificar a A. La famosa discusión entre estos griegachos, de que nadie se baña dos veces en el mismo río, y que la identidad no existe, sino que todo es transformación, por un lado, y de que todo es idéntico, por otro lado, a sí mismo, nos lleva a situaciones de lo más risibles a lo largo del tiempo.

Hubo algunos defensores de las posturas de la identidad, que para demostrar que las cosas eran idénticas a sí mismas, un tal Zenón de Eleas por ejemplo, largó la siguiente aporía, la siguiente dificultad, y dijo así: "Una cosa es idéntica a sí misma y no puede dejar de serlo, como en el caso de una flecha, yo lanzo una flecha y la flecha en un momento dado, está donde está ¿o está donde no está? Que esté donde no esté no puede ser, y si está donde está, no se mueve. Esas aporías de Zenón de Eleas, como el caso de las flechas, como el caso del veloz Aquiles y la tortuga, que Aquiles jamás puede alcanzar a la tortuga, porque tiene que ir pasando por espacios cada vez más pequeños, que la cosa se hace infinitesimal y entonces Aquiles tiene que apurarse cada vez más para pasar por todos esos puntos, y la tortuga con que se mueva un poquito, siempre está a mayor distancia matemática de él. Cosas por el estilo trataban de argumentar los defensores de la identidad, para argumentar que las cosas no se movían, sino que las cosas eran en realidad ilusión.

Y los otros se metieron en un ráfaga movilista tal, de tal naturaleza que, entonces, como todo cambiaba, de ahí no se podía sacar ninguna ley: si este grabador en un momento es y en un momento no es idéntico a sí mismo, y resulta que le pago los trescientos pesos a Lola, y dentro de media hora, el grabador es un repollo, por ejemplo, entonces se me crea un problema. No puede trabajarse de esta manera.

La síntesis establecida del modo $A = A$ surge de la diferencia de los otros momentos del pensar y como nuevo ámbito diferencial que pone el pensar. La síntesis asume la diferencia de las relaciones estructurándolas ponderativamente, por tanto diferenciando a las diferencias que no coinciden con el nuevo ámbito que pone. Por lo tanto, la síntesis asume las diferencias de la relación. Las relaciones que establecí por diferencias están asumidas en la síntesis. La síntesis asume las diferencias de la relación estructurándolas ponderativamente, no basta con decir que tengo las relaciones, con eso no digo nada. Tengo las relaciones estructuradas en una síntesis, y esto es válido en la medida que tenga ponderación de distintos sistemas de relación y diga: "es mucho más importante esta tecla que la otra cuando voy a grabar", porque es la tecla de la grabación, en otra operación es más importante "ésta" (indicando otra tecla), porque voy a establecer una pausa aquí, porque voy a dar tono, y aquí voy a dar volumen y así siguiendo de manera que he ido estableciendo no sólo relaciones, sino ponderaciones, en cuanto determino una síntesis de una determinada estructura, entonces la síntesis asume las diferencias de las relaciones estructurándolas ponderativamente. Por tanto, si pondero, si digo que esto es más importante que lo otro, es más importante la primera tecla roja para grabar que la otra para borrar, etc; si estoy haciendo ese tipo de ponderaciones estoy necesariamente procediendo por diferencias nuevamente. De manera que la síntesis asume las diferencias de las relaciones estructurándolas ponderativamente; por lo tanto diferenciando a las diferencias que no coinciden con el nuevo ámbito que ponen y así voy construyendo el pensar con ese tipo de proceso.

Es la diferencia entre los momentos del pensar la que permite establecer igualdades en un nuevo momento del pensar. Si no hubiera diferencias de momentos del pensar, yo jamás podría decir, por ejemplo, que $A = A$, tendría que decir nada más que A . No podría establecer la relación de igualdad porque no habría secuencia en el pensar, y aunque sea una abstracción A , y aunque diga $A = a$ sí misma, es posible que yo pueda establecer relación entre ese A con el otro A y decir que son idénticas y que es la misma que está trasladada a dos tiempos del pensar. Puedo decir todo eso gracias a que hay una secuencia en el pensar, y esa secuencia en el pensar está dada por los momentos del pensar. Si fuera el mismo momento como un 'continuum' del pensar sin momentos, sin diferencias entre sí, no habría posibilidad ni siquiera de establecer igualdades, de manera que, por paradójico que resulte, la igualdad surge de las diferencias, y no puede establecerse conceptos de igualdad si no trabajo con diferencias de momentos del pensar: y esto es indiscutible.

La movilidad estructuradora de la conciencia la habilita para ampliar sus intereses. Por ejemplo, ahora ya me interesa el otro grabador, me interesan ya los tres grabadores, voy ampliando mis intereses, la movilidad estructuradora de la conciencia la habilita para ampliar sus intereses, para incorporar nuevos fenómenos para su comprensión y para diferenciar nuevamente en niveles más complejamente estructurados. ¿Y no sería mejor que estos tres grabadores, un grabador un poco más complejo que pueda hacer más operaciones que estos otros 3 que he ido incorporando? Ahora ya no me interesan estos tres, ahora me interesa uno solo; no disminuyó sino que aumentó y tengo ahora una unidad operatoria que tiene muchas más posibilidades. ¿Cómo? Antes tenía tres y ahora tengo uno. ¿Me he reducido? ¿qué es eso? ¡No! me he ampliado. Ese uno tiene las posibilidades sumadas de estos tres diferentes, he hecho una nueva síntesis de tipo operatorio. La movilidad de la conciencia habilita para ampliar sus intereses, para incorporar nuevos fenómenos para su comprensión y para diferenciar nuevamente en niveles más complejamente estructurados, nuevas diferencias que establezco entre estos objetos. He comprendido, he visto sus utilidades, sus

operaciones, ahora ya diferencio, tengo ahora un objeto más complejamente estructurado que toda esta sucesión de objetitos.

La movilidad de la conciencia se explica solamente en tanto estructura con el mundo y en cuanto diferencia y relaciona en tal estructura. No surge el pensar sino por diferencia con el mundo. Cuando nosotros, a niveles más bajos, más pedestres de interpretación, hablamos de estas funciones mecánicas de la adaptación al medio, la diferencia entre el organismo y su medio, de que primero surgen diferencias dentro del medio, y de que de las diferencias en el medio inorgánico van surgiendo elementos orgánicos que se relacionan de un modo particular, se sintetizan de un modo nuevo y surgen como nuevas diferencias frente a procesos anteriores; cuando estamos explicando la vida (como lo haría un primate); cuando estamos explicando la vida por las diferencias entre el medio, las relaciones entre elementos que se aglutinan, que se encadenan de cierto modo, surgen los organismos, y estos organismos que están en un medio tienen diferencias con él ¡no son el mismo organismo! Son diferentes estos medios a los organismos, pero estos organismos viven en esos medios y entonces hay diferencia de potencial. El medio tiene cosas que el organismo no tiene, entonces el organismo va donde hay aquello que él no tiene. ¡Por diferencia! No va a ir a donde hay algo que él tiene. ¡No! Está satisfecha la ameba, no tiene porqué dirigirse, se dirige por diferencia, entre lo que hay y lo que no hay, se relaciona con ese elemento nutritivo, lo asimila, lo sintetiza, elimina los elementos que ya no sirven, etc...

De manera que cuando hablamos de la conciencia, la explicamos en tanto estructura con el mundo solamente, y en cuanto diferencia y relaciona en tal estructura. Y no podemos hacer un mazacote entre conciencia y mundo, sino que hablamos de una estructura conciencia-mundo, pero en la que existen diferencias entre el aspecto operacional que es la conciencia, y el aspecto inerte, si quieren llamarlo ustedes así, que es también dinámico, pero de otro tipo, que es el mundo, que es el medio. Hay diferencias entre conciencia y mundo. Pero resulta que hay relación estructural, entonces en ocasiones ponderamos el mundo y en ocasiones ponderamos la estructura de la conciencia. Pero hay relaciones diferenciales entre conciencia y mundo y en cuanto diferencia y relaciona en tal estructura. Lo cual, además, nos evidencia la ampliación creciente de tal estructura.

El pensar y las actividades del pensar van en línea de la ampliación creciente, y en tanto que pienso, en tanto que amplío las operaciones, porque cuento con mayor número de diferencias que relaciono entre sí, que sintetizo, y en esta ameba como en el pensar Heideggeriano. ¡Igual! Si ahora se considera el fenómeno en general, es decir, estructura conciencia-mundo, ahora lo voy a considerar como fenómeno en general también. Porque el mundo es un fenómeno, a la conciencia puede considerársela también como un fenómeno. A la 'estructura conciencia-mundo' la voy a considerar ahora como un fenómeno, y no voy a considerar solo como fenómeno al mundo y a la conciencia como otra cosa que no es un fenómeno. ¡No, señor! Ahora voy a considerar tanto a la conciencia como al mundo como un fenómeno. Esa estructura es un fenómeno, y como es un fenómeno, va a tener sus leyes. Si ahora se considera al fenómeno en general, incluso la estructura conciencia-mundo es evidente como fenómeno. Solo puede apreciarse la movilidad en la estructura conciencia-mundo como fenómeno.

Lo que puedo apreciar es la movilidad, de ninguna manera la inmovilidad. Puedo apreciar la movilidad, y en ella puedo observar solo momentos de detenimiento, lo cual me hace confundir a veces las cosas y decir: "ahora está quieto", por ejemplo, "ahora está detenido", "está fijado", "ahora está satisfecho". Digo que solo puede apreciarse la movilidad, y en ella sólo momentos de detenimiento, los que pueden reducirse sólo a variaciones del transcurrir. Hay

un tipo de aceleración, un tipo de secuencia, y otro que relativamente se me aparece como detenimiento. ¡Tal cosa no es real desde el punto de vista de la apreciación del fenómeno! No es real el detenimiento, es una apreciación abstractiva de la mente que funciona por comparación y por diferencias de momentos de mayor movilidad. Es porque lo diferencio (por lo tanto hay relatividad en la apreciación) con los momentos más veloces en que se presenta el fenómeno, que yo digo 'está detenido'. Entonces ¿un tren nunca está detenido? Un tren no está detenido, está relativamente detenido a su movilidad: no hay tal tipo de detenimiento en ningún tipo de fenómeno. Hay un detenimiento relativo y que se refiere a un momento, pero en toda la secuencia, entre que el tren sale y llega a otro punto, hay movimiento. Y eso que digo de movilidad cero, esa movilidad cero la establezco por diferencias con las otras movibilidades, con los distintos cambios de velocidad del fenómeno.

MOMENTOS DE DETENIMIENTO QUE PUEDEN REDUCIRSE A VARIACIONES EN EL TRANSCURRIR, DIFERENCIAS EN EL TRANSCURRIR.

La diferencia más amplia en la abstracción del transcurrir del fenómeno es el concepto de "Ser". Ese Ser que se me aparece como el campeón, como el máximo caso posible del pensar, en donde el detenimiento se me hace posible en el ser y se me da presente en el ser. Cuando abstraigo de todos los objetos que hay, la idea de "Ser" (que no existe), es un "Ser" conceptual con el cual puedo hacer operaciones. Ese "Ser" se aparece a mí como detenido y es gracias a esa suerte de detenimiento, propio de la abstracción, que yo puedo hacer operaciones más o menos constantes. Porque si no pudiera abstraer entidades del tipo del Ser, por ejemplo, no podría hacer operaciones superiores en el pensar. El máximo de abstracción en el detenimiento, por ejemplo, o en la atemporalidad, es el Ser en general. Y digo del Ser en general, que es todo, por ejemplo, todo está dentro del ámbito del Ser, todas las cosas tienen Ser. El Ser, por lo tanto, es la esencia de todas las cosas, y ese ser que es la esencia de todas las cosas, está detenido aunque las cosas se muevan.

Entonces establezco diferencias entre el Ser y el Ente. Los entes se mueven, y el Ser del cual participan los entes no se mueve, y eso es una abstracción del pensar en cuanto al Ser. Ha hecho trasladar a muchos lógicos este Ser pensado a Ser real; y hay una gran diferencia entre el Ser pensado y el Ser real. Para colmo este Ser, como abarca todos los seres, va con mayúscula. Entonces está fácil: si este Ser va con mayúscula y nos ayudamos del lenguaje, y ese Ser además está en todos los objetos y todos los objetos participan de él, ya suena de un modo especial, y entonces no es difícil hacer el traslado del Ser a Dios, por ejemplo. ¡Obvio! Tomás de Aquino lo hizo con toda limpieza.

De manera que cuando hablamos en términos lógicos, la diferencia más amplia en la abstracción del transcurrir del fenómeno, es el concepto del Ser. Y el 'no Ser' eso que les preocupa siempre a los estudiantes de filosofía, el 'no Ser' surge como diferencia de la diferencia más amplia. Si el concepto del Ser es el concepto diferencial por excelencia, el No Ser es el concepto diferencial más amplio de todas las diferencias dadas.

Dicho de otro modo, la diferencia más amplia en la abstracción del transcurrir del fenómeno es el Ser, y el No Ser surge como la diferencia de la diferencia más amplia. No podría pensarse en términos de Ser y No Ser si no se trabajara con diferencias. Y se está trabajando con diferencias en sentido más amplio, en sentido abstracto. Pero, en realidad, es el mismo sistema de operaciones que cuando estoy hablando de las teclas y del grabador. La cosa no cambia mucho. Tiene más mística hablar de 'Ser' y 'No Ser' pero, en realidad, las operaciones son las mismas sólo que llevadas a la abstracción. ¡No son diferentes! El No Ser surge como diferencia de la diferencia más amplia.

'Ser' y 'No Ser' aparecen como atemporales, se delatan como momentos abstractivos máximos: en eso se les ve precisamente que son nada más que abstracciones, que no son realidades, en eso de que aparezcan como detenidos, como universales, como eternos de alguna manera; en eso se delata que son abstracciones, que son operaciones del pensar y no realidades. Porque si, en cambio, este Ser y este No Ser tuvieran movilidad, entonces sí se pondrían sospechosos. Pero resulta que no, que aparecen como detenidos, como atemporales, etc. Entonces sí, está claro: es el trabajo mismo de abstracción del pensar. Por tanto, cuando se habla del 'Ser' debe destacarse que, en términos lógicos (no psicológicos), se está haciendo referencia a una abstracción, y que en términos psicológicos, se está mencionando al objeto más amplio de compensación estructuradora de la conciencia en el mundo ¿Notan la conexión con la forma pura?

Así, cuando hablo de 'Ser' en términos lógicos estoy hablando de la mayor amplitud conceptual lógica, pero cuando hablo de 'Ser' en términos psicológicos, estoy hablando del objeto más amplio capaz de compensar estructuralmente el pensar, capaz de compensar a todos los actos del pensar que se refieren a los distintos objetos, a las distintas cosas. En este caso hay un Ser que, psicológicamente, puede compensar todas las operaciones dinámicas del pensar que en la vida práctica se van refiriendo a distintas cosas. Psicológicamente, se aparece el Ser como un cuerpito, compensando ya toda la actividad del pensar. Bien, esto se entiende mejor por el desarrollo de la forma pura.

Pero son diferentes modos de pensar, porque el pensar lógico es un pensar como separado, como no comprometido, y el pensar visto en términos psicológicos, es un pensar en el que uno está envuelto, y en el que tiene que ver con operaciones de todo otro tipo (no solo con operaciones del pensar lógico). Cuando uno está hablando del pensar y se habla del pensar en términos psicológicos, no se habla del pensar en términos lógicos solamente. Entonces, hay otro tipo de compromiso en el pensar psicologizante, diferente del pensar lógico.

Uno no tiene nada que ver con las cosas cuando hace Lógica. Está ahí con conceptos, como con números, pero resulta que en el pensar psicológico cotidiano uno tiene que ver con eso. Entonces, el 'Ser' visto desde el punto de vista psicológico cambia mucho al 'Ser' pensado en términos lógicos.

Cuando se habla de 'Ser' debe destacarse que, en términos lógicos se está haciendo referencia a una abstracción, y que en términos psicológicos, se está mencionando al objeto más amplio de compensación estructuradora de la conciencia en el mundo. Las abstracciones más amplias se refieren al Ser y su comportamiento. Cuando se habla de pensar lógico se busca un fundamento previo al pensar lógico, que tiene que ver con las ideas más amplias posibles, tiene que ver con las ideas del 'Ser'.

Se puede fundamentar el pensar lógico si el pensar lógico se esboza simplemente como un sistema de pensamiento, pero si no se fundamenta el 'Ser', no existe pensar lógico coherente. En general, el pensar lógico, desde este punto de vista, deriva de la metafísica que se tenga. Es decir, metafísica entendiéndola como estudio del Ser en general, y no hay Lógica que pueda originarse en sí misma. La Lógica se deriva de la idea del Ser en general que se pueda tener, porque una Lógica que arranca en sí misma no puede fundamentarse, y toda lógica que tiene fundamento arranca de una determinada metafísica.

En realidad, los pensamientos metódicos más desarrollados, los lógicos más avanzados de la humanidad de todas las épocas, han derivado de metafísicas diferentes acerca del Ser y no han partido de la Lógica en sí misma. Hay por ahí una cantidad de neopositivistas, lógicos, matemáticos y todo aquello, que suponen (mejor dicho, dicen) que su pensar no es

metafísico sino simplemente lógico, que no tienen nada que ver con el Ser, que es un conjunto de operaciones lógicas. Ese operar del neopositivismo desemboca en toda una visión que se tiene de lo lógico en general, acerca de lo que se puede hacer con la Lógica, de dónde empieza y dónde termina la Lógica, acerca de la idea de 'Ser' que se tiene de las entidades con que ella opera.

El neopositivismo que pretende derivar de ninguna metafísica es muy ingenuo y no aguanta el embate de cualquier metafísica. Es metafísico si es que tiene fundamento lógico, y no hay Lógica que arranque en sí misma. Siempre deriva de un pensar metafísico, por lo tanto, deriva de la idea que se tenga de esa abstracción absurda que es el Ser en general y que no existe en realidad, pero que es la construcción básica de la que puede derivar una Lógica y de la cual una Lógica puede extraer su fundamento. Por supuesto que en la vida cotidiana no necesitamos ni de la lógica ni de la metafísica.

Así es que las abstracciones más amplias se refieren al Ser y a su comportamiento, a lo que se enuncia como 'fundamentos del pensar lógico'. Así es que los fundamentos del pensar lógico se derivan de la idea que se tiene acerca de la abstracción máxima que es el 'Ser'. Por lo tanto, si nosotros vamos a hablar de los fundamentos del pensar, antes que hablar de una estructuración lógica y todo aquello, hemos de decir qué idea tenemos del Ser en general.

La idea que tenemos del 'Ser' en general es esta: en primer término, que no hay Ser en general, sino que es una abstracción del pensar.

En segundo término, que a esa abstracción se llega por sucesivas operaciones de diferencias en el pensar.

Tercera cosa, que 'este Ser en general' que se me aparece como universal o detenido, se me aparece porque he realizado una abstracción pero, en realidad, esa abstracción no tiene existencia en sí sino que existe como un fenómeno de la conciencia que lo elabora como abstracción más amplia y más generalizada.

Esa es la metafísica que tenemos nosotros sobre el particular que, en realidad, es una antimetafísica. Es una antimetafísica desde el punto de vista que no considera al Ser como existente realmente sino que niega la existencia del Ser en sí. Kant se había referido al Ser en sí y había dicho que no se podía hablar de él porque no se sabía qué cosa era la cosa en sí. Entonces con su idealismo trascendental iba haciendo sus elaboraciones y hablando de lo que pasaba en la conciencia. Nosotros no decimos que las cosas no existan en sí, y que no sepamos nada de las cosas en sí, decimos que el Ser, como máxima amplitud conceptual, no existe en sí. Ese 'Ser' es producto del trabajo de las operaciones del pensar llevadas a la máxima abstracción. ¡Esa es nuestra metafísica! Decimos que el Ser en sí no existe (el Ser amplio), que sí existen las cosas, pero no el Ser amplio, abstracto, máximamente conceptual, detenido, atemporal.

Entonces, la Lógica, los fundamentos del pensar, el método de pensamiento, lo basamos en una Metafísica que niega la existencia del Ser. Es una suerte de antimetafísica que es también metafísica en fin de cuentas pero en donde se niega la existencia real del Ser como máxima abstracción.

Los principios y las leyes universales pueden servir como fundamentos al pensar. En base a principios aceptados se formulan leyes generales. La mayor amplitud del comportamiento de los entes se formula en principios. Normalmente, ustedes pueden encontrar, y en algunos libros de texto esto es muy resaltante, que los principios no tienen fundamentos; se dan por supuestos, se dan por sentados. ¡No! Los principios se dan en base a leyes universales.

En base a principios aceptados se formulan leyes generales que deben tener obviamente menor amplitud que los principios, aunque la mayor extensión posible, a fin de ser aplicada a los fenómenos más diversos. Los principios y leyes universales son los que sirven al desarrollo y fundamento de las llamadas ciencias. Cosas que a nosotros no nos interesan. Pero son los principios y las leyes universales y es la articulación lógica del pensar la que sirve de fundamento a las llamadas ciencias. Y si las ciencias no tienen fundamento en principios y en leyes universales, y no tienen un sistema lógico de pensar, y no tienen ideas básicas y metafísicas acerca del Ser en general; si la ciencia no tiene ese sustrato detrás, entonces no son ciencias, son empirias, son conjuntos de conocimientos empíricos que sirven a la técnica pero no a la ciencia.

Porque la ciencia tiene carácter especulativo aunque se aplique a la realidad, mientras que la empiria es el trabajo sobre datos dados. A veces la empiria avanza y la técnica va más rápido que la ciencia, y lo que va pasando en el mundo técnico hace a la ciencia replantearse muchas preguntas. ¡Esto es frecuente! No crean ustedes que todo lo que se ha producido en el mundo se ha producido porque algunos sujetos estuvieron pensando filosóficamente. La técnica se desarrolla, cobra su vuelo independientemente de lo que pasa a nivel de la ciencia, pero entonces... ¡No estamos hablando de ciencia! Pongámonos de acuerdo. Estamos hablando de técnica, que es muy progresiva, muy interesante, pero no podemos llamarle Juan al que se llama José! A eso se le llama técnica, desarrollo técnico, empiria, pero si se habla de los fundamentos de esa técnica, de esa empiria, entonces estamos hablando de ciencia, y si hablamos de ciencia, hablamos de principios, de leyes, de hipótesis, de teorías, hablamos de un sistema lógico de articulación del pensar científico y de una Metafísica que está detrás de ella. Si no, no hablamos de ciencia. Y cuando un electrónico sale en los diarios y se dice: 'El científico Scheel determinó...' ¡No! Él es un técnico, no un científico. Pero no podemos ser muy exquisitos porque la cosa está medio mezcladona, pero es bueno saber de qué se está hablando. Y no hay mucho más con respecto a esto de cómo ha ido procediendo por diferencia, y de cómo notamos también diferencia en la metafísica del 'Ser' en general (el cual decimos que no tiene existencia en sí), y de cómo se puede hablar de leyes y de principios generales, y de cómo puede articularse el sistema científico, y de cómo diferenciamos lo que es ciencia de lo que es técnica, o lo que es empiria práctica.

En cuanto al método, que es algo con que trabaja la ciencia, decimos aquí que es ocioso estar discutiendo la deducción, la inducción, etc, como insatisfactorios y no coincidentes con las operaciones del pensar lógico, estructural, riguroso. Es ocioso pero podemos de todos modos extendernos un poco. Se dice, y así se enseña en los colegios: que el método científico, el pensar científico usa el método inductivo y el método deductivo. El pensamiento actúa por deducción (o sea: que de principios universales va a casos particulares) o bien el pensamiento actúa por inducción (de casos particulares se llega a casos universales). Entonces, uno le pide un ejemplo al profesor y le dice: "Profesor, si yo quisiera hacer inducción como usted me dice, para comprender a un árbol debería partir de lo particular del árbol y de eso llegar a lo universal, ¿No es así?" "-Así es-". Para poder hablar del árbol yo tendría que tener todos los elementos que configuran al árbol, y al tomar todos esos elementos podría ir haciendo inducciones para llegar a lo más universal que es el árbol. De los casos particulares llegar a lo universal, sumando los casos particulares yo llego a lo universal. Entonces me pongo a estudiar las raíces, el tronco, las ramas, las hojas, y en cuanto he estudiado todo eso digo que he llegado al árbol. Así procedería la inducción, según nos dicen.

¿Qué hace el científico cuando hace ciencia? ¡Por ventura! Cuando hace ciencia ¿se pone a estudiar la raicita, se pone a estudiar el tronco, las hojas, ésto y demás? ¿O usa en su ideación, en su trabajo y en todos los instrumentos con que se está manejando, en el laboratorio y en todos lados? ¿O ustedes creen más bien, o lo ven, que el científico no tiene mucha más libertad operativa y está no sólo deduciendo e induciendo, sino que está haciendo un conjunto de operaciones sumamente complejas que en ocasiones no tienen nada que ver con la deducción ni nada que ver con la inducción, y que no hace formulaciones universales? Dice “el concepto de árbol”, y del concepto de árbol va sacando arbolitos chicos hasta que se queda con la semilla como haría Aristóteles o algo por el estilo, o al revés, que por la sumita de lo que va pasando en las raíces y demás nos da una idea cabal de árbol. De ninguna manera! El científico y el biólogo tienen a veces ideas mucho más estructurales, y nos está explicando el árbol no por el árbol, nos está explicando el árbol por el tipo de tierra donde está metido el árbol, por el tipo de humedad ambiente, por el tipo de fertilizante, por el tipo de bacterias nitrogenadas, por acción solar, por montones de cosas. Él no tiene nada que ver con el árbol, y si hacemos inducción del árbol, de cosas particulares de su universal que es el árbol, no entendemos nada. Y es gracias a la relación del árbol con su medio y las transformaciones que se operan, que todo el sistema de feed-back establece; es gracias a esa comprensión estructural que podemos hablar acerca de cómo el árbol se mueve merced a la acción de la luz, a la presión atmosférica, merced a un montón de factores que de ninguna manera nos explican el funcionamiento del árbol por la sumatoria inductiva de los elementos dados. ¡No! De ninguna manera por inducción llegamos a la comprensión del árbol ¿Captan la idea? y de ninguna manera por deducción, por la idea de árbol explicamos el funcionamiento del árbol bajándolo a caso particular.

El pensar científico es mucho más complejo que encerrarse en un sistema metódico que nos explican en los colegios, y en donde se nos dice que el método científico procede por inducción. El pensar científico no procede por inducción ni procede por deducción: el pensar científico procede de modo complejo y en ocasiones hace inducciones y en ocasiones hace deducciones y en ocasiones se mueve estructuralmente. Y esa es la realidad del pensar científico. Y cualquiera que haya tenido contacto con alguna operación científica, sabrá que así es. Y que, por sumatoria, por adición de inducciones, no llega a la comprensión del objeto. Por eso decimos acá que, en cuanto al método, es ocioso discutir la inducción y la deducción como insatisfactorias y no coincidentes con las operaciones del pensar lógico, estructural, riguroso, porque cualquiera se da cuenta de que así funciona la cosa.

A veces se confunde el método inductivo científico, con el trabajo del pensar distinto al pensar matemático en donde se ponen hipótesis muy amplias y demás, y se van bajando, como una escalita, deductivamente, una cantidad de cosas. Tampoco el pensamiento deductivo funciona así. Tampoco funciona así en Matemáticas o en Lógica.

Y vamos ahora al campo de la Lógica donde funcionaría el pensamiento deductivo. Hemos visto el caso de las ciencias naturales donde decían ellos que funcionaba el pensamiento inductivo (de lo particular a lo universal) y vemos que así no es. Vamos al caso de la Lógica donde nos dicen que la Lógica trabaja con el método deductivo. Veamos si es cierto el ejemplo de deducción: “todos los hombres son mortales; Sócrates es hombre; luego, Sócrates es mortal”. Y así nos explican en el colegio que procede la Lógica; la Lógica toma un universal y si dentro de ese universal hay particulares, esos particulares deben tener el mismo comportamiento del universal donde están metidos ¿Está claro? A eso se le llama deducción.

Entonces, se dice que hay una premisa mayor, una premisa menor, un término medio, y hay una conclusión. Si Sócrates está incluido dentro de la categoría de los hombres y los hombres son mortales, lógicamente, deductivamente, Sócrates es mortal, esa es un poco la idea.

Entonces, da la impresión de que, efectivamente, uno estuviera poniendo cosas universales y las estuviera deduciendo. ¡Muy bien! Pero ahora, metámonos un poco más adentro del pensar lógico y veamos cómo es posible que yo haga semejante cosa. Yo puedo decir: “todos los hombres son mortales”; decir “Sócrates es hombre”, y luego decir, “Sócrates es mortal”. Sólo gracias a que yo tengo puesto -antes de sacar esa conclusión y antes de articular de ese modo las premisas entre sí, ya tengo puesto yo algún tipo de resultado. De manera que, no es que de lo universal yo vaya deduciendo los particulares sino que intencionalmente, estructuralmente, yo he puesto la conclusión de algún modo y luego he organizado las premisas entre sí de tal manera que encajen. A ver si se fijan ustedes, porque si yo pongo “todos los hombres son mortales” y luego digo “José es hombre”, no me va a resultar que Sócrates sea mortal. Si yo relaciono a todos los hombres con todo aquello, es porque, evidentemente, éso está dirigido en una línea, y dirigir el pensar en una línea significa que en el término de esa línea hay ya un objeto puesto. Yo no podría poner premisas mayores, premisas menores y términos medios, y sacar conclusiones, si no estuviera de algún modo la solución que después digo es verdadera o es falsa. Porque si digo “todos los hombres son mortales”, “los camellos son mortales”, “luego los hombres son camellos”, ahí encuentro un caso de silogismo falso. ¿No es verdad? Pero encuentro ese caso de silogismo falso cuando he hecho operaciones y no he ido enganando progresivamente los elementos que combinan bien entre sí; si no hubiera una intencionalidad puesta en la conclusión de ninguna manera organizo las premisas. ¡Eso es lo que estoy diciendo!

Por consiguiente, el pensar deductivo no deriva de lo más universal a lo más particular, sino que en lo particular está puesta la intención, y como en lo particular está puesta la intención, entonces yo voy estructurando las relaciones entre las premisas mayores y menores. Este es un descubrimiento que por 1930 hizo ya un tal Pfender, discípulo del pensar de la Lógica Fenomenológica. Pfender estructura la Lógica Fenomenológica, y descubre con mucha claridad que en el pensamiento deductivo no hay tal deducción, sino que está puesta en la conclusión toda la intencionalidad del pensar. Es la conclusión la que está pidiendo que yo organice de este modo las premisas entre sí.

De manera que decir que el pensar deductivo es el método que usa la Lógica, no es correcto, y decir que el pensar inductivo es el método que usan las ciencias naturales tampoco es correcto, a poco que nos metamos a pensar en esas cosas. Pero normalmente a uno le dicen esas cosas, y dice: “Bueno, inducción tal cosa, deducción tal otra y ¡ya está!”. Parece que no fuera así el pensar, sino que el pensar incluyera operaciones deductivas, operaciones inductivas y de otra naturaleza, y ¿qué son las operaciones deductivas, las operaciones inductivas y todo aquello? Esas operaciones son lo que nosotros llamamos “proceder por diferencia”.

Ese proceder por diferencia es lo que ellos en otras épocas llamaban “proceder por deducción” y creían que era una simple secuencia proceder por relación, proceder por síntesis. ¿Ven ustedes esas operaciones del pensar, cómo se han desvinculado de las operaciones del pensar largas secuencias de pensamiento que luego han aparecido como métodos? Son operaciones complejas del pensar, de ese pensar que procede por diferencias, por relación entre diferencias y por estructuración de relaciones entre diferencias, que es una síntesis.

Esas operaciones del pensar, amputadas, separadas, han aparecido como líneas metódicas de las cuales se ha dicho “es el método deductivo”, “es el método inductivo”, pero en realidad se trata de operaciones del pensar. Entonces, si se habla de un método de pensamiento ¿a qué hay que atender? A lo que hay que atender si se habla de un método de pensamiento es a las operaciones del pensar, y no se puede hablar de un método de pensamiento que no atiende a las operaciones del pensar. ¿Y cuáles son las operaciones del pensar? Son las operaciones que trabajan por diferencia, por relación entre las diferencias y por estructuración de las relaciones entre las diferencias. Por lo tanto, un método propio del pensar, que se apoya en las operaciones del pensar, deriva de ahí y no de otra parte, porque deriva de las operaciones y no de otra parte, y no se lo prefabrica, y no se le cortan las ramas y entonces se saca una línea metódica.

Bien. Entonces, nosotros hablamos de un método de tipo estructural (nada tiene que ver con el estructuralismo que está tan de moda y otros cuentos). Hablamos de un método estructural basado en el comportamiento de una estructura fenómeno-experiencia, que es un método diferente de referirse al método en tanto expresión de lo real.

El Método no es sólo un encuadre formal que sirve para ordenar el pensamiento frente a un problema dado sino que es expresión de la dinámica estructural de la realidad. El método, por último, está movido como la realidad misma del fenómeno que se da en el momento temporal y en la extensión. Extensión y momento sirven de encuadre al fenómeno, etc.

Se hace complicado y se termina diciendo que en la aplicación de un método, acá extensión y momento sirven de encuadre al fenómeno. No hay encuadre en el fenómeno si no se habla de método, si no se tiene en cuenta extensión y momento, lo que los lógicos del pasado hubieran llamado “las categorías tiempo-espacio”. Sin categorías tiempo-espacio no se encuadran fenómenos. Cada vez que se habla de un fenómeno, se lo encuadra en esas dos categorías. En extensión y momento se encuadra al fenómeno, de manera que cuando estudio un fenómeno cualquiera, lo primero que me pregunto es por el espacio y por el tiempo. No sólo para la historia ¿no es cierto? sino que para cualquier tipo de fenómeno en extensión y momento.

En la aplicación del Método el interés fija el ámbito y la conciencia analiza, complementa y sintetiza, siendo el interés movido por la relación conciencia-fenómeno. Hay gentes que al aplicar el método fuerzan la realidad de tal modo que tratan de meterle un interés a la observación de un objeto que la realidad no aguanta. ¿Cómo van a observar ustedes el grabador desde el punto de vista de la música china? Que este grabador pueda lanzar música china con un cassette es una cosa muy diferente a que ustedes fijen un interés de esa naturaleza porque el grabador como objeto-utensilio del mundo, de la vida cotidiana, ya pone él mismo un ámbito que admite que ciertos intereses se refieran a él, y hay otros intereses que no se refieren a él. Hay cosas en las que ustedes no pueden fijar un interés que la realidad misma no aguante. ¡A ver si me explico!

Entonces, en el mundo de lo cotidiano son las cosas mismas las que están poniendo de algún modo el interés y están fijando en ustedes el interés para que lo vuelquen sobre él, y no pueden forzar las cosas de tal manera que, considerar, por ejemplo, el cohete Saturno o algo por el estilo, desde el punto de vista de la decoración de ambientes, solo podrá servir en la medida en que se tenga una fotografía hermosa en colores y la ponga en la pared, pero ya no se trata del cohete Saturno. ¿Captan la idea? Y parece que en cuestiones de método hay gente que se equivoca mucho y, entonces, pone puntos de interés, según a él se le da la gana y sin fijarse que la realidad misma está dictando un ámbito sobre el cual pueden andar circulando unos intereses y otros intereses no pueden andar. Así es que ese es un punto.

Cuando se fija un interés sobre un objeto hay que fijarse si ese objeto por su naturaleza admite que ese interés sea puesto o no, primera cosa; o si no, nos pasa lo del cohete Saturno.

Segundo: el interés fija el ámbito y la conciencia analiza, complementa y sintetiza, siendo el interés movido a su vez por la relación conciencia- fenómeno. Todo fenómeno en proceso, va operando al igual que el Método, por diferencias internas, relaciones entre las diferencias y síntesis más complejas que eliminan elementos que no hacen a la comprensión de esa síntesis. Porque acá para comprender el grabador, puedo hacer todo un estudio de diferencias de relaciones entre las diferencias y estructurarlo todo en su funcionalidad; pero habrá una cantidad de cosas secundarias, de detalle y todo aquello, que no hacen al funcionamiento del grabador y entonces pueden ser eliminados a favor de nuevos elementos.

Bien, luego viene acá un enunciado acerca de Principios y Leyes y luego se habla nuevamente de Método, diciendo que es un encuadre formal que sirve para ordenar el pensamiento frente a un objeto dado, siendo su fundamento la dinámica estructural de la realidad. El primer paso del Método, exige la fijación del punto de interés sobre el objeto, que es lo mismo que la diferencia del objeto con respecto a otro, o sea la fijación del ámbito.

Se procede luego a estudiar los elementos compositivos del objeto, que es lo mismo que decir las diferencias, pero internas ahora. ¿Qué pone el interés?, el interés pone las diferencias externas, el interés pone el objeto a estudiar que se diferencia de los otros. ¿Qué pone los elementos compositivos?, los elementos compositivos ponen diferencias internas. ¿Qué es la relación de los elementos compositivos entre sí? Es la relación entre las diferencias o lo mismo que decir, es la complementación entre las diferencias. ¿Y que más? Por último, se pone la manifestación del objeto dado. La dinámica del objeto, si se trata de un objeto de movilidad, por ejemplo, el objeto histórico. En el objeto histórico se tiene en cuenta, sobre todo, la dinámica, en el objeto grabador se tiene en cuenta la función con que cumple. De manera que, cuando se está hablando de la síntesis del grabador, se está hablando de la funcionalidad del grabador, se está hablando con qué funciones está cumpliendo esto, sobre todo se habla de la presentación del grabador. Pero si se habla del objeto histórico, no se puede hablar en el mismo sentido –de la funcionalidad del proceso histórico, de la presentación del objeto histórico–, sino más bien de atender al proceso que se va desarrollando. ¿Captan la idea? ¿De dónde viene, en ese caso, adónde va, o cómo se presenta? Por lo tanto, parte de interés, composición, relación y manifestación, son los aspectos y pasos a tener en cuenta en el ejercicio del método, que será ponderado más en un aspecto que en otro aspecto, según el Universo de discurso, según la región de estudio que preocupe –diferente región de estudio, si es el campo de la Psicología o es el campo de la Física o si es el campo de la Historia, entonces el ejercicio del Método asumirá ciertos caracteres diferenciales, pero no cambiará la idea de fijar el ámbito, estudiar los elementos compositivos que proceden por diferencias entre sus elementos, estudiar las relaciones que se establecen y ver, o como se presentan o como se procesa o con qué funcionalidad cumple y fijarse que en la fijación del ámbito y la fijación del punto de interés hay objetos que no aguantan, la realidad impide que pongamos intereses que no concuerdan con él, que no van con él, sino que la realidad misma es la fuente de inspiración del interés y hay objetos que no aguantan sencillamente que los metamos como un objeto de decoración de ambientes y eso es todo.

El Método tiene interés para nosotros porque siempre que hacemos algún estudio fijamos el punto de interés, vemos los elementos compositivos, las relaciones entre las diferencias, vemos la presentación o vemos la estructura o vemos el proceso en que se desenvuelve el

fenómeno. ¡Eso sí tiene interés! No tiene tanto interés el problema del Ser en general, de las diferencias del Ser, de las abstracciones de la Metafísica, de los Principios y de las Leyes. Nos basta con poder manejarnos con un Método, que es el mismo procedimiento que usa el pensar metódico, racional y que es el mismo procedimiento que usa la naturaleza en su desenvolvimiento.

No decimos que por artificio formal lógico, tomamos el objeto, hacemos las diferencias de las diferencias, hacemos las relaciones y luego sacamos la síntesis. La misma realidad va operando con pasos diferenciales de esa naturaleza y lo podemos observar tanto en la naturaleza llamada muerta, como en los seres organizados y la vida en general, lo mismo que va pasando en las descripciones que nosotros hacemos a nivel de leyes, de modo que coincide con el desarrollo mismo de la cosa en sí, que preocupaba tanto a los kantianos del siglo pasado. Eso es todo el punto.

A.3.3 FUNDAMENTOS DEL PENSAR – Charla (Corfú, Septiembre de 1975)

No sabemos lo que puede salir de acá. Pero es como... esto es interesante ¿no? Tratemos de ver qué pasa. En el contexto de nuestros estudios, esto no entra. No está dentro de la corriente de pensamiento en que hemos venido trabajando. Así que está afuera. Entonces, complica más que aclara. Pero si a Uds. les gustan las complicaciones, veamos para qué puede servir esto.

En principio, esto no tiene nada de práctico, de manera que no se ve cómo se lo puede aplicar. Parece que tampoco cabe dentro de nuestro contexto de intereses, porque esto es una preocupación más bien teórica acerca de aquello en que se basa el pensar. Para nosotros es mucho más interesante el pensar, no en qué se está basando el pensar. Pero al hablar de las bases del pensar, se puede interpretar esto de las bases del pensar, psicológicamente, por ejemplo. Esas son preocupaciones que están entre nuestros intereses, el pensar como hecho psicológico.

Ahí está el psiquismo trabajando, entonces esa especie de glándula produce secreciones que son pensamientos. Entonces, la cosa, más o menos psicológicamente, se la puede seguir. Pero cuando se habla de la base del pensar, no en sentido "psicológico" sino en sentido "lógico", se está usando un punto de vista totalmente diferente. Ahí ya no nos estamos preocupando de qué aparatos son los que operan sino que nos estamos ocupando de la estructura, no del psiquismo, sino de la estructura del pensar mismo, del pensar en sí. La diferencia es grande. La preocupación psicológica está destinada al psiquismo. El psiquismo hace muchas cosas; entre otras, piensa. Y entonces ese pensar no interesa tanto en su estructura, sino más bien como producto del psiquismo. Pero el punto de vista lógico, que es el que vamos a usar en esto, no se preocupa por de dónde surge el pensar, con qué función cumple el pensar; se preocupa por el pensar mismo, cómo está estructurado ese pensar. No le interesa la utilidad que pueda tener semejante cosa.

Desde luego que, para nosotros, si hay pensar, hay conciencia que estructura este pensar. Para nosotros no puede haber pensar, de todas maneras, sin conciencia que piense. Y para nosotros no puede haber conciencia que piense si no hay estructura en marcha. Esta conciencia que piensa es una estructura que se relaciona con un fenómeno. No hay conciencia sin fenómeno. Pensar que hay conciencia sin fenómeno es más o menos como pensar que existe un ser sin manifestación y, para nosotros, todo lo que existe, se manifiesta. Es decir, se expresa. Es decir, de él se tiene un registro. Así veíamos en Psicología, pero desde el punto de vista lógico, diríamos que de ese fenómeno tenemos una noción. No hay fenómeno, para nosotros, si no hay noción de ese fenómeno.

En ciertas disciplinas como las Matemáticas, por ejemplo, hay ciertas nociones no determinadas, el concepto de "x" por ejemplo, o el concepto de "n". Potencia elevada a la "n", no es una noción determinada. Hay nociones que son indeterminadas, x, n, etc, la misma noción de infinito es indeterminada. De manera que hay nociones que tienen distinto grado de determinación, de precisión.

Hay nociones totalmente indeterminadas. La noción más indeterminada de todas, desde el punto de vista lógico, es la noción de Ser. No de este ser o de éste o de aquél, sino de lo que "es" en general. La noción de Ser, por ser la más amplia de todas las nociones lógicas, es la menos precisa, la menos esclarecedora. Aquí pasa como pasaba en Psicología un poco. En Psicología decíamos que cuando un objeto ocupaba la presencia de la conciencia, este

objeto se determinaba para la conciencia; se hacía preciso, claro. Y en Lógica decimos que cuando una noción es más amplia, es menos determinada, y cuando es más restringida, es más determinada. De manera que, cuando nos referimos a un objeto, tenemos un máximo de determinación, de precisión, pero cuando nos referimos a los objetos en general, caben tantos objetos ahí que la precisión es mínima. Imaginen Uds, si ahora hablamos de “el Ser en general”, de “lo que es en general”, todas las cosas son en general, ésta es la noción más amplia.

¿Qué podemos hacer con eso de que todas las cosas son? Podemos hacer algunas rarezas como hicieron los pensadores griegos primitivos. Decir, por ejemplo, que el Ser es lo más amplio y que el no Ser tiene la misma amplitud que el Ser, sólo que no posee existencia. Y con eso ¿qué hacemos? Son todas cosas sumamente extensas, vagas, y que no ayudan mucho. Pero, claro, estos señores observaron que este objeto es y que aquél también es y que todos los objetos determinados, precisos, participan de la existencia, se parecen en que existen. Lo más general de ellos es que son y que no se puede hablar de aquello que no es.

Las cosas se les complicaron a estos pensadores cuando vieron que algunos objetos hoy eran de un modo y mañana eran de otro modo. La cosa se les complicó cuando apareció el pensar sobre el movimiento. Porque, claro, a medida que las cosas iban cambiando ¿qué es lo que hacía permanecer su identidad? Por ejemplo, Platón recordaba cuando era niño: era Platón, cuando niño, luego a los 30 años y luego a los 70. De algún modo era Platón siempre, pero de otro modo no era el mismo en absoluto. Entonces, había algo en él que era permanente y algo que en él era móvil. Entonces, eso creó problemas para el pensar... aquellas cosas que pueden dejar de ser de un modo y empezar a ser de otro modo. El problema del movimiento se presentó muy fuertemente.

Entonces, parece que las cosas son, en un sentido y, en otro sentido, parece que las cosas van siendo de un modo, van siendo de otro. ¿En qué sentido va una de esas dos cosas? Problema. Así surgieron muchos problemas con el asunto del pensar. Por ejemplo, hubo algunos que se preocuparon por determinar la identidad. Dijeron: 1 es igual a 1, 2 es igual a 2 pero también es igual a $1 + 1$. ¿En qué sentido, en esta parte de la igualdad, 2 es lo mismo que $1 + 1$? Que 2 sea idéntico a sí mismo, vaya y pase, pero que 2 sea lo mismo que $1 + 1$ está más discutido. Si para nosotros ese signo igual quiere decir “lo mismo”, es una cosa. Pero si ese signo igual quiere decir “equivalencia”, entonces no estamos hablando de identidad, sino que equivale al otro.

Desde el punto de vista del Ser, por ejemplo, una manzana es igual a una pera. Si el nivel de lenguaje que hemos establecido es el de Ser, las dos tienen igualmente existencia, pero en cuanto individuos, manzana y pera, son bien diferentes. Manzana equivale a pera. Estamos considerando este plano de que las dos son, que las dos existen. Pero de ninguna manera si las consideramos como individuos.

Entonces se pusieron a observar unos cuantos fenómenos, fenómenos que abarcaban unos a otros, fenómenos que eran más amplios. Dijeron, supongamos, que ésta es la noción de Ser (dibujando en la pizarra...), bueno, ahí están todas las otras nociones que participan de eso. Ahí están las manzanas, las peras, los gatos, los hombres. Todos esos son, existen, pero también tienen diferencias entre ellas, tienen diferencias específicas entre ellas, tienen aquello que no es igual entre a y b. Entonces vienen los primeros intentos de definir. Y dijeron: no se puede definir por el concepto más amplio. Tampoco se puede definir por las diferencias. La definición debe estar en un punto tal en que se ponga lo máximo, a lo cual llamaron género sumo, y lo mínimo, a lo cual llamaron diferencia específica. Y entonces dijeron que para definir un objeto cualquiera, había que tomar sus cualidades máximas y

aquellas cosas específicas de ese objeto, propias de ese objeto, que nos impidiera mezclarlo con otros objetos. Entonces, entre género sumo y diferencia específica surgió la definición del objeto.

Esto tuvo mucha importancia para el ordenamiento del pensamiento científico en occidente. El pensamiento científico necesitó determinar sus materias de estudio. Saber, por ejemplo, hablando de una ciencia, qué es lo máximo que abarca esa ciencia y en qué se diferencia de las otras. Al hacer tal cosa definimos una ciencia.

Gracias a esa idea de lo sumo y de lo diferente, definimos. Entonces, aparece una noción más clara, más precisa. Por el aspecto más amplio y por las diferencias precisas que tiene con otros objetos. Ahí estaban estos señores ya preocupándose por encasillar al mundo, por clasificar al mundo, es decir, por ponerlo en “clases” lógicas. Cuando en Zoología, por ejemplo, hablamos de especies, géneros, subgéneros, clases, familias, tipos, etc. y vamos ordenando toda la línea hasta llegar, por ejemplo, al sapo, entonces, decimos que el sapo pertenece a la familia de los batracios, al orden de los cordados o vertebrados, al género... ¿te fijas? Quiere decir que vamos tomando ese caso particular y vamos ubicándolo dentro de círculos más amplios (dibuja). Ahí, específicamente, se encuentra él, pero en un círculo inmediatamente más amplio se encuentra él y otros más, y si damos otro salto se van a encontrar otros parientes, hasta que todos podamos meternos en el gran círculo de los animales, por ejemplo, diferente al de los vegetales, que va haciéndose también específico (dibuja círculos concéntricos) hasta llegar a la suma diferencia donde tengamos el objeto dado: una flor, por ejemplo, en un tipo de árbol preciso.

Entonces, esta historia de los géneros sumos y las diferencias específicas, sirvió para ordenar el pensar, para clasificar los pensamientos, para establecer diferencias entre distintas regiones del pensar y para que no se nos mezclara todo. Entonces, parece que en su momento fue un avance importante el preocuparse por esto de la definición de un objeto de estudio. Había que hacerlo por lo más amplio y lo más pequeño.

Sí, pero, con el problema del movimiento, tenían otra historia que contar. Por ejemplo, ¿cómo es posible que esta semilla se convierta en árbol? ¿De qué modo esta semilla puede cambiar y convertirse en árbol? Esa cosa mágica y extraordinaria que veían todos los días, les dio mucho que pensar. No estaba claro cómo debía producirse ese cambio en el Ser. O, por lo menos, en el objeto particular. Y, entonces, para explicar todo el movimiento, para explicar cómo una cosa podía cambiar en otra, y cómo una cosa podía moverse, desplazarse, inventaron la idea de la potencia y del acto. Que todavía sirve para nuestra Física actual. Entonces dijeron: este árbol puede llegar a ser árbol porque en la semilla, todo este árbol, está armado en potencia. Es como si se estuviera comprimido todo el árbol adentro de la semilla. En esa semilla entonces, el árbol está en “potencia”, puede llegar a ser árbol. De manera que en todas las cosas hay potencia. En todas las cosas hay la posibilidad de desarrollar en un sentido, de convertirse en acto. Por ende, en esta tiza, hay energía cinética potencial. Esta tiza está quieta. Pero sucede que esta tiza puede, de pronto, si yo la suelto, empezar a moverse hacia el centro de la Tierra. Por acción de la gravedad o de lo que sea, esta tiza es capaz de desplazarse si la suelto. Quiere decir que en ella hay una energía potencial, como comprimida en ella, para ponerse en movimiento en cualquier circunstancia. Y no es lo mismo la energía potencial de esta tiza que la de este otro aparato. En los dos hay energía potencial, sin duda, pero distinto tipo de energía potencial. Si yo las suelto a las dos, la energía cinética que van a desplazar va a ser diferente, la energía del movimiento, las dos van a empezar a caer a una cierta velocidad, y va a empezar a acelerarse más uno que otro

de acuerdo al peso. Pero esto del peso y la aceleración, para estos antiguos era la energía del movimiento que estaba en potencia.

Entonces, estos señores tenían el problema de los seres vivos. Por ejemplo, para saber cómo va a ser el árbol vamos a tener que estudiar la semilla en todos sus aspectos. Entonces, las cosas son porque ciertas potencias se han puesto en acto. Y si una cosa deriva de otra, no puede haber una potencia que no sea derivada de otra. Si una bola se pone en marcha es porque alguien le aplicó energía y se la transmitió a esta bola. Así siguiendo con todo el movimiento, se fue llegando a un primer movimiento que pone en marcha todos los otros movimientos. Pero como este primer movimiento pone en marcha a todos y a él no lo mueve nadie, entonces surge la idea del primer motor inmóvil. Será toda una paradoja aristotélica que después va a servir a Tomás de Aquino para relacionar al primer motor inmóvil con Dios, por ejemplo. Una entidad que pone en marcha todo pero que no es puesta en marcha por nada y entonces se identifica a esta idea de Ser en general con esta especie de Dios que está en todos los objetos. Todos los objetos son, todos los objetos tienen energía en potencia que puede convertirse en acto y, a la vez, todos estos objetos derivan de otros, descienden de otros. Con lo cual tenemos todo un panorama completado acerca del movimiento y acerca de las dependencias de un objeto con respecto a otro.

Claro que todo esto son clasificaciones, conceptualizaciones lógicas, que no tenían nada que ver con la Física, por ejemplo. Es al revés. En Occidente numerosas ideas de estos lógicos han pasado luego a la Física. Pero luego la Física ha avanzado mucho, estas ideas, de ninguna manera han resultado satisfactorias. Han servido para hacer el armazón de la ciencia física, el armazón de conceptos, pero no han servido en la práctica para explicar efectivamente el fenómeno del movimiento, por ejemplo. Porque ¿cómo podemos decir que las cosas se mueven porque antes están contenidas en una potencia que luego se convierte en acto? Son trabajos mentales, pero eso no es lo que realmente sucede en el mundo físico. Es muy claro que en ese pensamiento isleño, ese pensamiento aislado aristotélico, el objeto que se va convirtiendo en árbol aparece como aislado del medio. Es evidente que a estas alturas observamos que en el árbol hay gran cantidad de elementos que de ninguna manera estaban en la semilla. En la semilla no había ni fosfatos, ni sales minerales, ni había bacterias nitrogenantes trabajando, ni había influencia solar, ni había transformación de gases en glucosa. De manera que en esa semilla, todos los elementos propios del ambiente, del medio, fue necesario que trabajaran sobre ella y que se soltaran una cantidad de mecanismos que sí, que había en ella, pero para trabajar con el medio, para poder sintetizar una cantidad de sustancias que no estaban de ninguna manera en esa semilla

De manera que en este pensamiento aislado la explicación del movimiento con lo que está encerrado en la potencia, más o menos resultaba satisfactoria, pero desde luego que faltaba la idea de medio, la idea de todos esos elementos que de ninguna manera estaban en esa semilla. Entonces todo se explicaba de acuerdo a ciertas cualidades innatas de la sustancia. Eso tiene una importancia aún para nosotros, todavía en Psicología se sigue creyendo en cosas tales como la inteligencia ¿se fijan? como si la inteligencia estuviera en potencia en el niño y a medida que avanza en edad se va desarrollando, pero no se va a desarrollar más que según aquella cantidad que está en potencia. Hay personas que nacen malas, por ejemplo, y como están cualificadas, diríamos hoy, de ese modo, van a convertir en acto a lo largo de su vida, todo aquello que está en potencia en ellos. Hay una cantidad de determinismos, propios del pensamiento actual, que están basados, precisamente, en esa forma mental aristotélica, que ha explicado todo movimiento, toda producción, en base a la idea de potencia, de lo que está encerrado dentro de sí. Entonces se habla de las

potencialidades del alma humana, por ejemplo. Están las virtudes, los defectos, los vicios, las pasiones y todo eso está en potencia, preparadito y lo único que hace es irse manifestando a lo largo del tiempo. Así que el que apareció de un modo, que se despida, porque ya está determinado a manifestarse en esa misma dirección. Parece que el ambiente no jugara un papel muy importante en esto. Parece que el medio no existiese, que todo estuviera comprimido en los seres y lo único que pueden hacer es manifestarse, manifestar eso que ya está en ellos. Como ven, esto ya estaba un poco antes de Aristóteles, esto ya estaba trabajando en la cabeza de Platón. En la cabeza de Platón estaban aquellas “esencias puras”, aquellos “arquetipos” de los que derivaban luego las cosas, que en Aristóteles comienza a tomar un carácter menos filosófico y empieza a tratar ya de aplicarse a las cosas, para explicar cosas y no sólo al mundo de las ideas. Ya a Aristóteles le interesa el movimiento de las cosas, le interesa la física de las cosas, le interesa el comportamiento de los objetos. Pero, lógicamente, con ese esquema que ya comenzó a organizarse antes de él, hay aportes sumamente importantes para el armazón de las ciencias y del pensamiento occidental en estos pensadores. Pero, lógicamente también, impusieron durante dos milenios, prácticamente, toda su forma mental. Y ahí se fue desarrollando, dentro de esos límites, el pensamiento europeo.

Esos son algunos problemas que tenían estos pensadores: el problema del Ser, el problema del no Ser, el problema del movimiento, el problema de las definiciones de los objetos, el problema de las clasificaciones de los objetos. Ellos, evidentemente, estaban tratando de organizar el mundo de las ideas. Y lo hacían bastante bien, lo hacían muy bien, tanto que siguieron a lo largo de muchos siglos, predominando.

Otra de las grandes preocupaciones fue acerca de las causas que mueven a las cosas. Ahí tenían otro problema. Sí, todas las cosas derivan de otras, perfecto. Hay siempre causa y hay efecto y no hay efecto sin causa, y cada vez que se produce un fenómeno se debe a otro fenómeno, y lo que hay que buscar, cuando surge un fenómeno, es de dónde deriva, de donde viene ese fenómeno. Hay que tener capacidad para ir a rastrear las fuentes de ese fenómeno. Ellos se preocuparon profundamente por el problema de las causas y los efectos. Ya Aristóteles no estaba satisfecho con eso de que las cosas fueran de un modo, había que explicar de dónde venían, las causas que determinaban ese fenómeno. Fíjense si hasta ahora no se sigue pensando así. Hay que ver qué fuerza tiene ese pensamiento y hay que contar con que lo hacían sin los instrumentos que tenemos hoy.

Observen ustedes eso de expresar con claridad la idea de causa y efecto, eso es algo muy notable. Y no sólo hizo eso, sino que clasificó las distintas causas que operaban en un fenómeno, y dijo: en la producción de un fenómeno hay siempre cuatro causas. Y puso el ejemplo de Fidias, un escultor de la época y dijo: para que Fidias pueda producir una estatua de ese pedazo de mármol, tiene que obrar en todo esto por lo menos cuatro causas diferentes. Por ejemplo, tal estatua no puede surgir si no hay una causa material, la causa material es el mármol que se utiliza. No puede haber estatua si no hay una causa eficiente, si no hay algo, algún factor externo a esa materia, que trabaje sobre esa materia, esa es la causa eficiente, ese es Fidias, ese es el escultor, esa es la causa que está trabajando sobre la materia, llevándola, transformándola. No puede producirse la estatua si no hay una causa formal, si no hay una forma. Si no hubiera una forma, jamás podría producirse esa estatua, sino que seguiría siendo ese pedazo, ese bloque material. Ese bloque material también él tiene una forma. Pero cuando todo se transforma del bloque ese, en una estatua, es porque ha operado, es porque siempre está presente una causa material -si no hay causa material no puede haber ningún objeto-, una causa formal -si no hay forma la materia no puede

expresarse, uno puede imaginar cualquier tipo de materia, pero siempre tendrá una forma- y tiene que haber una causa eficiente, algo que actúa sobre un objeto, que no está en el objeto, que está fuera del objeto, que opera sobre el objeto...(cambia cinta).

...pero allá todo se va orientando hacia esa causa que todavía no está manifestada, una causa como que estuviera esperando al objeto al final del camino, hacia la cual se va orientando todo, hasta completarse en la cosa terminada. Entonces Aristóteles vio que siempre había una causa final, una suerte de plan al final del camino de todo ser. Así fue, el amigo Fidias pudo realizar su estatua gracias a que participaban esas cuatro causas, y la estatua fue resultado de cuatro causas diferentes: una causa formal, una material, una eficiente y una final, y sin esas cuatro causas no podía explicarse el suceder de las cosas. Así pues, las cosas dependían de causas y estas causas podían ser diferentes, y no podía haber fenómeno sin causa. Es una articulación del pensar sumamente interesante.

Así que se preocupó, no sólo de las definiciones, no sólo de las clasificaciones, no sólo de los problemas de las mayores o menores amplitudes del Ser, sino de los problemas del movimiento, del problema de las causas y de los efectos, y no sólo eso, sino que, además, estructuró un sistema de Lógica y se preocupó ahora por el mismo pensar, y se dijo: ¿Cómo es posible el pensar? y ¿cómo hace uno para pensar? y ¿cuándo algo está correctamente pensado o incorrectamente pensado? y ¿cómo debe hacer uno para pensar correctamente? y entonces se preocupó por los problemas del ordenamiento de los juicios, por el problema de los silogismos o de los razonamientos, y se preocupó también por los métodos. De manera que es bastante grande el aporte, el sistema de pensamiento que estructuró este griego antiguo y del cual todavía se reciben sus influencias. Por ejemplo, es aceptado universalmente que debe pensarse según un método. Es aceptado que sin método hay desorden, es aceptado que todo se mueve según causas y efectos, y así siguiendo. Todavía sigue siendo aceptado para nuestra forma mental.

Este punto de los juicios, este punto de los razonamientos, este punto del correcto pensar hace más bien a la lógica del pensamiento aristotélico. ¿Se capta la idea de todas las cosas que iba haciendo?

Debemos ser razonables y darnos cuenta que mil años antes de Aristóteles también el Oriente había producido todo este tipo de pensamientos, también ellos se preocuparon por el problema del Ser y del no Ser, también ellos estructuraron cuestiones de método, también ellos se dieron cuenta del ordenamiento de las ideas, también ellos trataron de clasificar al mundo, de manera que, claro, estamos hablando de Aristóteles porque está cerca de nosotros. Pero mucho tiempo antes que Aristóteles ya se habían preocupado por el mundo de lo lógico, no sólo por el mundo de lo psicológico, sino por el trabajo de las ideas en sí y Oriente fue muy rico en ese trabajo.

Pero tomó una vía diferente a la del pensamiento griego. Muchos orientales observaron el movimiento, por ejemplo, vieron que todo cambiaba incesantemente y en ese cambio constante no pudieron detener esas abstracciones, esas cosas que aparentemente quedaban quietas y gracias al frenar fotográfico de esas cosas que se movían, Occidente tendió a producir su tekhné, su técnica, es decir, a abstraer leyes, a abstraer constantes de fenómenos, mientras que en el pensamiento oriental en general, ese gran movilismo del pensar, ese cambio continuo que había en las cosas, impedía al pensamiento determinar constantes. Todo estaba cambiando incesantemente, entonces, el comportamiento de las cosas era continuo movimiento. Entonces ¿de qué manera puede servir para el futuro una cosa que decimos hoy? si esto que estamos observando de este objeto al poco tiempo va a

estar cambiado. Entonces, nos encontramos con el movimiento de todo y la enorme dificultad de estructurar sistemas de leyes.

Bien, estos griegos, que vinieron mucho después de los ensayos del pensamiento oriental, que tuvieron tal vez menos vuelo lógico que los orientales, es gracias a esa falta de vuelo, tal vez, que pudieron estructurar lo que luego conocimos nosotros como ciencia y como técnica: ciencia, como un sistema de ordenamiento lógico; y técnica, como la aplicación de ese conocimiento a la cosa.

Ellos diferenciaron muy bien entre ciencia y técnica. Todavía hoy la gente confunde eso, y les llama por ejemplo científicos a los técnicos, un técnico electrónico, por ejemplo, un señor que hace cosas, que hace aparatos, es decir un práctico, es un científico para muchos, cuando en realidad el científico es el científico puro, el que se preocupa por el aspecto teórico del asunto, no el que se preocupa por cómo se hacen esas cosas, el que ordena los conceptos, las leyes, los razonamientos que hay que establecer en una determinada teoría y, entonces, después están los técnicos que son los que aplican esas teorías a las cosas. Son diferentes niveles de operación. Diferente... abstraer, hacer teoría, a lo Einstein por ejemplo, teoría, ciencia pura... a luego aplicar esos conocimientos y hacer funcionar un reactor nuclear. Diferentes operaciones. Es cierto que a veces se mezclan esas dos cosas, pero son campos que ya distinguieron muy bien estos pensadores, y esos campos que distinguieron, permitieron muchas cosas, permitieron hacer cosas, desarrollar fuertes sistemas técnicos.

De manera que tal vez en el momento de desarrollo de la humanidad, esa falta de vuelo metafísico de los primeros griegos, haya sido de todos modos muy beneficioso. En cambio, el enorme vuelo que tuvieron algunas metafísicas orientales, no fueron adecuados. Tal vez, para el desarrollo de ese momento histórico... y hoy nos encontramos con cosas muy sorprendentes, con que pensamientos tales como los de Hegel, por ejemplo, que recién vienen a surgir en el siglo XIX, casi dos mil años después de Aristóteles, esos pensamientos complejos, como los de Hegel, ya adecuados a su momento histórico, están muy próximamente formalizados entre los pensadores hindúes de hace tres mil años pero, claro, en el siglo XIX, ya ese pensamiento se adecua al momento, y tres mil años antes ¿qué íbamos a hacer con ese pensamiento? De manera que esto del correcto pensar, y esto del trabajo lógico de la mente, a veces tiene mucho que ver en su desarrollo con el momento histórico. Y hay momentos históricos en que un pensamiento, por muy amplio que sea, está fuera de época, es tal vez demasiado avanzado y entonces no se encuentra su aplicación práctica, no tiene utilidad inmediata en ese tipo de mundo y tal vez ese pensamiento muere. Ha habido muchos casos de pensamientos brillantes en distintas partes del mundo y muy avanzados, pero que han desaparecido.

Esto de la Lógica... es diferente la forma de ordenar los conceptos según los lugares. Los griegos empezaron a trabajar con los silogismos, el ordenamiento de los juicios para sacar conclusiones, ellos trataron de hacer una suerte de matemática de eso, ellos establecían relaciones entre una premisa mayor, una premisa menor, un término medio y una conclusión. Algunas líneas hindúes, por ejemplo, organizaron su pensar no de ese modo, sino según un sistema llamado Nyaya. La lógica Nyaya, no se mueve por silogismos, se mueve por sucesiones de conceptos, unos conceptos van explicando a otros conceptos, de tal manera que dicen, por ejemplo: en la colina hay humo porque hay fuego, hay fuego porque hay calor, hay calor porque hay movimiento... ¿observan ese tipo de razonar en secuencias? Diferente a decir el silogismo clásico: todos los hombres son mortales, Sócrates es hombre, luego Sócrates es mortal. ¿Se fijan cómo relacionan, comparan y sacan conclusiones? ¿Cómo van deduciendo? Diferente a la sucesión explicativa de un concepto por otro. ¿Se fijan que ya ahí

está esa forma casi cuadrada del pensamiento occidental? ¿Con esas premisas que se comparan, esa raya que se tira y la conclusión que sale? Diferente a esa otra delicadeza del pensar, en sucesiones, en transiciones, con matices, sin violencia de colores contrapuestos. Son calidades distintas del pensar, son formas diferentes del pensar. Y muy interesantes ambas, sin ninguna duda. Cosas que cumplen con tareas distintas.

¿Para qué estamos hablando de esta relación de la lógica Nyaya con la lógica formal aristotélica? Simplemente para mostrar que no hay una sola forma de Lógica, hay muchas formas de Lógica y cuando alguien por ahí dice “esto es lógico y esto no es lógico”... y... habría que ponerse un poco de acuerdo de qué estamos hablando. Pero muy livianamente se suele hablar de lo lógico y lo no-lógico, de lo científico y lo no científico, de la realidad objetiva y de lo subjetivo y así siguiendo. Sucede que esto se ha convertido en un slogan y entonces “lógico” es lo aristotélico, en fin, lo que está de moda.

Pero acá se ve claramente cómo los pensamientos pueden ser ordenados de muy distinta manera, con distintos tipos de Lógica y por lo tanto, dar resultado, dar producción a teorías completamente diferentes del mundo, completamente diferentes del psiquismo, de las cosas, de la Historia, etc, según sea el tipo de Lógica usado. Porque según se ordene el pensamiento lógico de un modo u otro, los métodos de investigación van a ser diferentes y la forma de acercarse a la realidad también va a ser diferente. Entonces, van a surgir teorías del mundo diferentes, imágenes del mundo diferentes. Así que esto de la estructuración del pensar, que es tan vago y tan en el aire, actúa precisamente como el aire: tan vago es el aire que nos rodea, que no lo notamos, no sirve para nada. ¿Para qué puede servir el aire, si ni siquiera nos damos cuenta de él? Está claro, no nos damos cuenta de él porque en él vivimos y de él respiramos. Pero, a veces, cuando cambia un poco el aire y se enrarece y se llena de smog, entonces nos damos cuenta de la función con que cumple esa cosa tan etérea.

Y entonces, cuando los físicos se encuentran en sus laboratorios y ven que el comportamiento de las micropartículas no responde a todo lo dicho para el mundo macro, para el mundo grande, entonces tienen que empezar a revisar todos los conceptos científicos y tienen que empezar a revisar las definiciones. A ver ¿y cómo vamos a definir a la materia, por ejemplo? ¿Y cómo vamos a definir a la energía? Y si la materia se nos convierte en energía ¿qué hacemos? ¿Y no será que la energía puede desdoblarse nuevamente en materia? Y en definitiva ¿qué es esto de la energía y la materia? ¿Y cómo empezamos a definir esas cosas a esos niveles? ¿Y es cierto que una partícula sea idéntica a sí misma? ¿O en un tiempo 1 se comporta de una manera y en un tiempo 2 de otra manera diferente? ¿Y estamos hablando de la misma partícula con dos comportamientos distintos o estamos hablando de que esta partícula ya no es la anterior? porque perdió alguna característica que la define, o porque se convirtió en radiación, o porque se convirtió en una cosa y dio lugar a un gas, también. Entonces, claro, este aire enrarecido que nos parece tan común, a veces se enrarece en los laboratorios, entonces los científicos, sí empiezan a preocuparse seriamente por el ordenamiento del pensar.

La gente práctica, la gente que necesita del carro, la televisión y todo aquello, le dan importancia a los científicos sólo en la medida en que han hecho posible esa producción. Los científicos parece que son importantes porque dan lugar a esa producción. Pero si se acercaran a un científico y en lugar de verlo fabricando automóviles, lo vieran preocupado por unos problemas de fórmulas en la pizarra, le dirían “¿para qué pueden servir esas porquerías? ¿qué tiene que ver eso con las cosas?” No sé si comprenden las relaciones que

hay entre la ciencia y la técnica y el ordenamiento de los pensamientos para la producción de cosas.

Existen gentes que todavía se preocupan por eso. Son seres anacrónicos, seres fuera del momento actual. Por ejemplo, se andan preocupando por cosas como ésta: ¿dónde empieza una ciencia y dónde termina? Los niveles de lenguaje de una ciencia son diferentes a los de otra, y ahora ¿cómo hacemos para combinar a las dos y para que puedan trabajar en equipo? Porque si los biólogos, por ejemplo, están trabajando en cierto nivel de lenguaje ¿cómo los relacionamos con los físicos que trabajan en otro nivel? ¿O tenemos que reducir la Biología a Física? Bien ¿y los historiadores qué hacen? a todo esto ¿nos cuentan cuentos? Pero ¿y qué tienen que ver los historiadores con la Física?, ¿y la Biología tiene algo que ver con la Historia, o no? Finalmente. ¿Podría de alguna manera estructurarse una imagen del mundo, en donde lo histórico y lo físico tuvieran que ver? ¿O la razón histórica no tiene nada que ver con la razón física? Hay gentes que se preocupan de ese tipo de cosas vacuas. Algunos de esos son los lógicos. Los llaman a esos, epistemólogos. Son los que se andan preocupando por la ciencia y no producen autos ni televisores. Son teóricos, que no se sabe para qué sirven y parece que van quedando pocos...

Bien, uno de los problemas más interesantes del ordenamiento del pensar es el problema del método. Esto del método, esto de ir por el camino, esto del pensar correctamente. Numerosos ensayos se han hecho para ordenar el pensar. Si Uds. toman a un estudiante de ciencias, por ejemplo, le van a decir que el método que ellos usan es el método científico. Es lógico, si estudian ciencias su método tendrá que ser científico, no será literario, claro. Muy bien, y ¿en qué consiste ese método científico? Bueno, si las ciencias que estudian son aplicadas, por ejemplo, ciencias biológicas, van a decir que su método es inductivo. Si estudian, en cambio, ciencias puras, como matemáticas puras, van a decir que su método es deductivo. Los dos van a decir que su método es científico. Entonces, parece que lo científico fuera inductivo, según los casos, o deductivo según los otros casos.

Aristóteles se preocupó del método deductivo. Este señor enseñó a pensar de ese modo: de lo general, de este ser con el que empezamos nuestra conversación, empezó a deducir cosas. Como ya estaba todo, era cuestión de ir sacándole cosas. Es un excelente sistema de pensamiento estamental. Ahí está el Ser arriba y de él estamos deduciendo cosas. Y otros, en cambio, allá por el siglo XIV, muchos cientos de años después, dijeron “no, las cosas no se las explica deduciendo, a las cosas se las explica observándolas y, de acuerdo a las observaciones sobre las cosas, se va induciendo”.

Entonces, estos aristotélicos andaban con la bajada del pensamiento: de lo general llegar a lo particular. Si una ley vale para muchas cosas, entonces vale para las pequeñas cosas que están adentro. Si tenemos una gran ley podemos deducir cosas más pequeñas. De lo universal, de lo general, vamos bajando hacia lo particular. Y los otros tíos empezaron a decir “¿y cómo vamos a deducir todo eso, si no tenemos datos suficientes? ¿Cómo vamos a deducir este perro, por ejemplo, del concepto de perro, o de clasificar al perro dentro de ordenamientos? de clases, o géneros, o familias, con eso no deducimos la estructura del perro y el comportamiento del perro. ¿Qué decimos con que pertenece a la clase de los mamíferos, por ejemplo? Vamos dando definiciones unas detrás de otras pero no explicamos cómo funciona el perro. Necesitamos ir a la observación de lo particular y por la suma de elementos de observación particular, entonces vamos a poder sacar leyes generales, leyes más grandes que sirvan no sólo para este perro sino para todos los perros. Entonces, no sacamos del concepto de perro este caso sino, de la suma de cualidades que vamos observando en ese perro, tratamos de ir subiendo hacia leyes generales. Entonces,

había señores que se preocuparon de las leyes generales para llegar a lo particular y luego vinieron otros que se preocuparon de lo contrario.

Entonces, surgió toda una revolución en el pensar en Occidente. Surgió un nuevo método de pensar, el método inductivo, el método del azar en la observación de los fenómenos, el método de lo experimental era fundamental y el método, en donde lo que se hacía o se decía, debía ser probado por la experiencia. Nació la razón experimental, diferente a la razón lógica. Es claro, esta razón experimental tenía su lógica, pero el criterio que daba la verdad de lo dicho era la demostración por vía de la experiencia.

En el otro caso, las demostraciones se hacían por vía de la Lógica. Se probaba que los pensamientos estaban bien armados y con eso era suficiente. Aquí, lo que había que probar en cambio, experimentalmente, por vía de la observación, había que probar la razón de lo que se decía, por el trabajo de las cosas. Entonces, cuando eso se lo probaba y eso era razón constante, se podía sacar de ahí una ley, un comportamiento. Entonces, es un movimiento del espíritu bastante diferente, un movimiento, en donde primero se hace una ley y luego, hay que andar buscándola entre las cosas a ver si se cumple o no se cumple esa ley, es muy diferente a observar las cosas y luego de tomar nota de los resultados de distintos comportamientos, sacar entonces esas constantes, esas leyes. ¿Notan un trabajo diferente del pensar? Sobre eso ha habido muchas discusiones.

Luego, ya surgieron otros métodos que también provocaron fuertes revoluciones en el pensar. Después de esos trabajos inductivos que dieron nacimiento y dieron lugar a las ciencias llamadas experimentales, luego de eso vinieron otros métodos. Métodos tal vez, más complejos, métodos que trataron de explicar las cosas, de establecer leyes, etc, según ciertas ideas metafísicas, lógicas también, como en el caso de este señor Hegel, que entonces explicó las cosas ya de otro modo. Entonces ya no se habló del método deductivo o del inductivo, ya se habló de método dialéctico, entonces ya las cosas no eran explicadas porque se iban deduciendo unas de otras o porque al observar las cosas se podían extraer verdades generales. No, no, ya se armó de otro modo la cuestión.

Y después vinieron otros, más exagerados, que hicieron hacer otro método, el método fenomenológico, mucho más complejo todavía, en donde se dudaba de todo, y entonces, dijeron: ¿porqué vamos a creer que las ideas se pueden ordenar de esa manera? ¿o porqué le vamos a dar tanta importancia a la observación de las cosas? si también los sentidos pueden equivocarse. Acá debe haber evidencias, no para los sentidos, que a veces se alteran, por montones de factores, a veces están sometidos a la ilusión. Acá las cosas hay que probarlas por la evidencia misma del pensar, sin intermedio de los sentidos. Entonces, saquemos todo lo que pueden decir los sentidos, pongámoslos entre paréntesis a esos datos de los sentidos, y entonces ¿qué es lo que realmente vemos si sacamos todos esos datos? vemos el trabajo del pensar, vemos que el pensar se refiere a ciertas cosas, etc, etc. Entonces, provocaron también su gran desorden, con el surgimiento de ese método. Y todos eran métodos “científicos”. Pero, claro, dieron lugar al nacimiento de doctrinas muy diferentes y según se organizara un método de un modo u otro, surgían concepciones totales del mundo, diferentes.

Si, por ejemplo, un contemporáneo de Hegel hubiera visto a ese oscuro profesor, un teólogo para colmo, es decir, preocupado por los problemas de Dios, si lo hubiera visto razonando, hubiera dicho “¿y este señor qué tiene que ver con los problemas del momento? si los problemas del momento son la Revolución Industrial que se está produciendo. Acá las cosas importantes son las cosas propias del estado prusiano, por ejemplo. ¿Qué tiene que ver este tío, que anda hablando de los problemas de las contradicciones, y de las dialécticas? Claro,

el que lo veía a este oscuro profesor en el siglo XIX no se le hubiera ocurrido pensar que en el siglo XX, 700 millones de chinos son dialécticos hegelianos, por ejemplo, que hablan en el mundo socialista, de la dialéctica, que eso ha dado lugar a una determinada organización del mundo, que eso ha dado lugar a una interpretación de la historia y de la ciencia en general, y del comportamiento humano. Pero, claro ¿qué tenía que ver ese profesor con el problema de las tesis, las antítesis y las síntesis? ¿Qué tenía que ver con el momento que se estaba viviendo?

De manera que esto de los métodos, tan etéreos, tan en el aire, que al cobrar cuerpo en la cabeza de Aristóteles dan nacimiento al pensamiento científico y a la técnica; que al cobrar cuerpo en la cabeza de Bacon, dan nacimiento al método experimental y al surgimiento de la ciencia física, con mediciones, con criterios matemáticos, etc; que al cobrar cuerpo en la cabeza de Hegel dan cuerpo a una notable revolución del pensamiento humano; estos métodos, para los no especialistas, no tienen nada que ver con las cosas. Son ideas, ideas que terminan siendo bastante concretas, en aquello a lo que dan lugar, en aquello que mueven. De manera que estas ideas cuando se organizan, configuran una imagen del mundo y esta imagen del mundo tiene que ver con la gente que luego empieza a pensar en esos términos y esto se traduce de un modo u otro, y luego es muy normal pensar según ese nuevo método que surgió y que en aquel momento no tenía nada que ver con nada, un problema de especialistas oscuros. Parece que hay que poner, me parece, cierta atención a los fenómenos que dan origen a los surgimientos de métodos. Porque detrás de los métodos hay ordenamientos del pensar y eso lleva a construcciones e imágenes del mundo diferentes.

Como para prestarle cierta atención al pasar... ¿O Uds. no han visto lo que ha pasado con el método estadístico? por ejemplo. ¿Se han fijado cuando un tal Leibniz, con algunos otros, comenzaron a ver el asunto de los numeritos y a ver si se los podía relacionar y hacer ciertas constantes? y aparecieron otros que empezaron a sacar funciones entre los numeritos... Ya Descartes había trabajado un poco en esas cuestiones, ya había visto unas diferencias entre ordenadas y abscisas, y había tratado de establecer relaciones entre fenómenos distintos, un fenómeno y el tiempo, por ejemplo. Entonces esas relaciones que empezaron a hacer ahí, claro, así muy oscuramente, hoy se ha convertido en el formidable despliegue del método estadístico. Un método absolutamente necesario en la vida actual, ese método estadístico que es sumamente complejo hoy y en el cual se apoya muchísima gente para hacer producciones muy concretas. Piensen solamente en la importancia del método estadístico, que algunos no lo consideran un método, sino que lo consideran un auxiliar del método deductivo.

Así que, si esto del pensar en sí mismo tiene alguna importancia, es por cuanto sirve un poco para ordenar las ideas, para estructurar métodos... (cambio de cinta).

...termina haciendo impacto en el mundo. De manera que los fundamentos del pensar se preocupan por este problema de la base del pensar, independiente de lo que sucede en el psiquismo humano. No es un punto de vista psicológico, es un punto de vista lógico, sobre las ideas, cómo se ordenan, cómo se estructuran. ¿Captan la diferencia entre lo psicológico y lo lógico? Claro, hay diferencias. Nosotros vamos a decir que, claro, no puede haber un pensador si no hay un psiquismo detrás, claro, pero ése no es el punto. El punto es el ordenamiento de las ideas en sí.

Bueno ¿y qué encontramos nosotros cuando pensamos en las ideas en sí? Y, nos damos cuenta de que, si pensamos, pensamos en algo. Claro, y cuando pensamos en algo, nos estamos refiriendo a ese algo, eso es lo primero que encontramos. Bonito descubrimiento...

Desde luego que para pensar en algo hay una referencia, hay una dirección de la conciencia, hay un interés hacia ese algo. De manera que pensar en algo, si se habla en términos lógicos, es antes que ninguna otra cosa, fijar la dirección del pensar. Si se va a hablar de ordenamiento del pensar, lo primero que debería considerar es la dirección del pensar.

Sabemos, pues, que pensamos en algo. ¡Ajá! ¿Y qué tratamos entonces de fijar? La dirección de ese pensar en algo, en algo y no en otra cosa. De manera que fijar la dirección del pensar o fijar el interés, si Uds. quieren, la fijación de un interés, que es la fijación de la dirección del pensar hacia un objeto, la fijación de la dirección hacia un objeto. Esto de fijar el interés, parece ser una cosa de importancia.

¿Y cómo procede la fijación de un interés? Procede por diferencia. Cuando yo pienso en este objeto, lo hago porque lo separo de otros objetos. Cuando yo determino mi interés y digo, voy a pensar en este objeto, voy a estudiar este objeto. Antes que nada, ese fijar el interés, ese referirse a este objeto, es diferenciar de otros. La fijación del interés, más clara es cuantas más diferencias establezca con otros objetos. Cuanto más mezclado esté el objeto, cuanto menos diferencias existan entre ese objeto y otros, más difícil es fijar su dirección. La dirección del pensar se pierde cuando no está diferenciado el objeto de otros. Todo pensar procede por diferencias. Todo pensar tiene una dirección. Todo pensar se refiere a un objeto y todo pensar para referirse a un objeto debe descartar, debe diferenciar, debe eliminar otros objetos. Todo lo que surge en la conciencia cuando se refiere a un objeto, surge por diferencia.

Y entonces, si esto es así ¿cómo serían posibles las identidades aristotélicas? ¿Cómo sería posible decir que “a” es idéntico a sí mismo, que el 1 es igual a sí mismo? Si estamos hablando de algo que trabaja por analogía o por identidad ¿dónde está la diferencia? Si nosotros estamos hablando de que todo pensar obra por diferencia, si se dijera, por ejemplo, que la relación $a=a$ no procede por diferencia, habría que destacar:

Primero, que hay un ámbito de relación fijado, dado por la igualdad, (se mueve a la pizarra) y si estamos hablando de esta relación, no estamos hablando de esta relación (señala en la pizarra). Al hablar de esta relación, ya estamos fijando un ámbito diferenciado de otros ámbitos. Primera cuestión: para hablar de igualdad, por ejemplo, es necesario que establezcamos diferencias con otros sistemas de relación.

Segundo, en cuanto a la entidad “a” que se relaciona consigo misma y a la cual se le asigna identidad, tal cosa es posible porque se la diferencia de otras entidades. Porque decimos “a” es igual a “a”, sólo porque no es ni “b”, ni “c”, ni “d”, porque en la medida que no estuviera diferenciada de otras entidades, no podríamos hablar siquiera de su propia identidad.

Tercero, “a” como primer término de la relación, es decir, la de la izquierda, aparece idéntica a sí misma, sólo si se lo piensa como momento del pensar y en tanto se lo diferencie de otro momento. Esto es más complejo. Bien, ya lo veremos... De acuerdo a esto, aún la relación de identidad “=” la consideramos relación de identidad. La relación de identidad aparece como diferencia entre términos para el pensar. Es decir, a esta relación la consideramos como diferente a la entidad “a” de la izquierda de “=” y diferente a la entidad “a” de su derecha. De manera que establecemos también diferencia entre el signo de igualdad y los otros signos que están relacionados por él. Así que tenemos una cantidad de diferencias, aún para poder decir que una cosa es igual a sí misma. En definitiva, decir que una cosa es igual a sí misma, es sólo decir que no es igual a otra, que si hay algo a lo que se parece y es idéntico y encaja con él mismo, es sólo y únicamente, él mismo. Es el colmo de la diferencia.

Bien, se separan las diferencias de los actos del pensar y se establece la diferencia de la diferencia, y se establece la relación entre términos que es, a su vez, diferencia entre otro tipo de relación y diferencia en cuanto a otros términos de la relación.

Estamos diciendo que acá tenemos a un perro. Muy bien. Este perro es idéntico a sí mismo. Este perro tiene cuatro patas; estas cuatro patas son diferentes entre sí pero, claro, las cuatro patas están relacionadas. Para que este perro pueda caminar, es necesario que una pata haga un movimiento; otra, otro; etc. Nosotros ahora estamos hablando de las relaciones entre las cuatro patas y cuando establecemos relaciones, establecemos relaciones entre diferencias. De manera que relacionar es establecer también diferencias.

Cuando nosotros finalmente hacemos una síntesis y definimos ya al perro, como aquel sujeto que tiene cuatro patas, dientes de cierto tipo y hace ciertas cosas, y podemos hablar mucho tiempo acerca de la estructura anatómica y fisiológica del perro, cuando reducimos toda esa síntesis, lo que estamos haciendo es relacionando las diferencias de las diferencias. Es decir, aún en la síntesis estamos estableciendo relaciones entre diferencias. ¿Comprenden la idea?

De manera que, en el pensar, lo que sí observamos como constante, es una relación entre las diferencias. Lo que aparece en el pensar es el diferenciar. Desde el primer paso que es el fijar un interés, hasta otro paso que es el comprender los elementos compositivos. Y podemos hablar de elementos compositivos gracias a que son elementos diferentes, porque si no fueran diferentes, no habría tales elementos. Y si decimos que se relacionan, decimos que estas relaciones son entre diferencias. Y cuando hacemos una síntesis, estamos estructurando la composición y la relación en un todo estructural. Y esa síntesis está compuesta, precisamente, está articulada por diferencias. Y no podría ser de otra manera.

Lo primero que establecemos al observar el movimiento del pensar y la dirección del pensar, es la referencia a un objeto y esa referencia no puede proceder sino por diferencia.

De manera que cuando hablemos de método, veremos que tal método, lo único que hace es seguir el trabajo propio del pensar. Es diferente a decir: hay un Ser, con mayúscula, del cual se derivan deductivamente una cantidad de cosas. Es distinto a decir, hay objetos y de estos objetos voy sacando cosas comunes por observación, hasta que establezco leyes generales. Pero, si fuéramos a buscar las bases, los fundamentos de ese pensar deductivo o de ese pensar inductivo ¿qué nos podrían responder? Nos podrían responder, por ejemplo, que así es útil, que así se hace ¿y cómo se va a hacer sin observación? Esa es la forma más práctica y es propia de las ciencias aplicadas, también nos dirían que así trabajan las matemáticas, sí pero ¿cuál es el fundamento de ese pensar? ¿En qué se basa?, ¿En que las cosas son deductivas? Uno es deductivo. ¿Por qué? ¿Porque la naturaleza es deductiva? Uno es inductivo, ¿porqué? ¿Porque así se construyen las cosas? ¿Los árboles se construyen inductivamente? ¿Cuál es la razón básica, la razón raíz del pensar deductivo y del pensar inductivo? ¿Cuál es el fundamento? De manera que, sin duda, estos métodos son útiles, nadie lo discute, pero ¿cuál es su fundamento?

Cuando nosotros decimos que el pensar se refiere a un objeto y esta dirección del pensar o fijación del interés de la conciencia hacia el objeto, procede por diferencia, y que estas diferencias se relacionan y que se sintetiza el pensar estableciendo relaciones entre diferencias; cuando decimos eso, el fundamento del pensar no está puesto en una idea del Ser, no está puesto en la idea de que es práctico pensar inductivamente. El fundamento del pensar está puesto en el mismo pensar, es decir, el pensar procede de ese modo. También podría decir un deductivo: “bueno, cuando yo pienso deductivamente así piensa mi mente.”

Sí, pero observemos la mente ¿procede la mente deductivamente? ¿O la mente se refiere a objetos por diferencia? Este es un punto que sería muy interesante observar.

A ver ¿cómo hace este señor cuando dice: “todos los hombres son mortales”? Muy bien, Sócrates es hombre, por lo tanto, luego, Sócrates es mortal. ¿Así que así procede el pensamiento? Veámoslo por dentro, si yo digo primero “todos los hombres son mortales” y luego busco la otra premisa, “Sócrates es hombre” ¿no será, porque ya antes de pensar esto, yo ya he puesto tácitamente la conclusión que busco? ¿No será porque mi mente ya ha colocado el “Sócrates es mortal” hacia delante y porque ha colocado ese Sócrates adelante, estos pensamientos se estructuran de este modo? Si eso es lo que pasa, que en realidad la conclusión está puesta antes de las premisas, entonces tal método deductivo, no existe. Se hace ejercicio del método deductivo, pero está bien claro que la conclusión está puesta antes de las premisas mismas, y las premisas se han estructurado, se han ordenado, para que den ese resultado.

Eso es muy diferente a observar el pensar cuando se refiere a un objeto y, al observar ese pensar, lo primero que se comprueba es que en su referencia procede por diferencia. Ahí nos estamos fijando en el mecanismo del pensar mismo.

Entonces, cuando nosotros hablamos de método, no fundamentamos un método por una razón de Ser, o por una razón práctica, útil o lo que fuere, sino que si hablamos de método y entendemos que el método es un sistema para el correcto pensar; si nos ponemos de acuerdo en que usar un método es usar un sistema para pensar de un cierto modo; si estamos de acuerdo en que se refiere el método al pensar; entonces, está claro que el fundamento tiene que proceder del pensar. Porque si entonces empezamos a hablar de que el fundamento va a surgir de una idea del Ser, o de que las cosas sean útiles o prácticas, entonces definamos los métodos de nuevo y pongámonos de acuerdo. Entonces digamos, por ejemplo, que el método es una forma de ordenamiento práctico en la vida, que nada tiene que ver con la razón lógica, que tiene que ver con la utilidad, por ejemplo. Ah, bueno, excelente, en ese caso estamos de acuerdo.

Pero si nos ponemos de acuerdo en que el método tiene que ver con el correcto pensar, con el lógico pensar, entonces necesariamente todo método debe tomar su fundamento y su base, del propio pensar; debe observar antes que nada, cómo hace el pensar. Y nosotros observamos que el pensar procede refiriéndose a objetos y que esta referencia es de tipo diferencial. Y al decir solamente eso: que se refiere a objetos, y que no hay pensamiento sin referencia, y que al referirse a objetos procede por diferencias, al decir solamente eso, ya hemos creado un mundo completo de consecuencias en todos los campos. Al decir, simplemente, que el pensar procede por diferencias y que relaciona diferencias y que estructura síntesis por diferencias y que el pensar es tal, porque parte de la fijación de un interés hacia un objeto. Eso es todo lo que decimos.

Es un poco diferente a pensar las cosas en términos deductivos o inductivos. Estamos pensando ya las cosas en términos estructurales, en donde vemos que el pensar desde el comienzo mismo es una estructura. Que no hay pensar sin objeto y que ese pensar hacia el objeto tiene dirección. Que no hay pensar estático, que ese pensar es dinámico, porque se refiere a objetos y que, al hacerlo, descarta otros, diferencia de otros. Ah, estamos diciendo muchas cosas. Estamos diciendo que el pensar, en su estructura mínima, es eso, estructura, y que es una estructura dinámica y que procede por diferencia. Todo eso estamos diciendo acerca del pensamiento metódico.

Ya ven cómo es aburrido, pero Uds. querían hablar de esto.

La movilidad de la conciencia se explica solamente en tanto estructura con el mundo y en cuanto a diferencia y relación en tal estructura, lo cual, además, nos muestra la ampliación creciente de tal estructura. Estamos diciendo que no hay pensar sin objeto, que eso, pensar-objeto, es una estructura. Y esta estructura, acto del pensar, objeto al cual se refiere el pensar, esta estructura entre acto y objeto móvil, todo esto funciona en cuanto a diferencia y en cuanto a relación, en tal estructura. Estamos diciendo que hay acto y hay objeto al cual éste se refiere y estamos diciendo que esto es una estructura y que es una estructura dinámica. Estamos diciendo además, que esto puede proceder así, únicamente sólo porque estos se diferencian entre sí. Gracias a que hay diferencia entre el acto y el objeto al cual se refiere la conciencia, gracias a que hay diferencia entre estos elementos compositivos de tal estructura, es porque se pueden establecer relaciones entre estos elementos compositivos.

De tal manera que un objeto no puede pensar a otro objeto, un acto no puede pensar a un acto y si el acto piensa sobre un propio acto, a este acto se lo convierte en objeto del pensar. Porque un acto no puede pensarse a sí mismo, el acto puede pensarse en la medida en que convertida en objeto ese acto, eso que anteriormente fue acto.

La cosa es simple y Uds. lo saben bien. Yo tomo por base cualquier objeto: la tiza. Ahora me olvido de la tiza, no la veo a la tiza; ahora represento la tiza ¿qué está pasando? Hay un acto en mi conciencia que se refiere a un objeto, ahora el objeto externo tiza ha desaparecido, no importa... Ahora tengo la representación "tiza" en la conciencia, me puedo imaginar la tiza; yo tengo un acto que se refiere a la tiza, ¿qué es la tiza en ese caso? Es el objeto, pero hay un acto que piensa la tiza. Perfectamente, ahí veo la diferencia. Pero ahora me digo: esto es una representación; de manera que ahora no me preocupo ni por la conciencia ni por la tiza, ahora ya pienso en que estoy representando, ahora pienso que en mi conciencia hay una representación. ¿Qué estoy haciendo? Tengo un acto y este acto ¿qué está haciendo? está pensando que en su conciencia hay una representación. Ah, entonces, lo que antes era el acto de representar, ahora se está convirtiendo en un objeto en mi conciencia; ahora estoy pensando en el acto de representación; ahora estoy considerando al representar, que antes era un acto, ahora lo estoy considerando como objeto, lo estoy estudiando. Ahora estoy diciendo ¿qué es el representar?, por ejemplo. ¿Se dan cuenta que ya no estoy representando? No estoy representando, me estoy fijando en lo que es el acto de representar. ¿Y qué estoy haciendo entonces? Estoy convirtiendo lo que era acto de representar, ahora lo estoy convirtiendo en un objeto que estoy estudiando, en un objeto al cual se refiere mi conciencia. Ahora estoy diciendo: el acto de representar tiene tales y cuales características, por ejemplo; el acto de representar no es un acto de evocar, por ejemplo; es diferente al acto de percibir. ¿Qué estoy haciendo? estoy estudiando el representar y si estoy estudiando el representar ¿qué es el representar para mí en este momento? Es un objeto de estudio, no es un acto, ya no estoy representando con él, ahora lo estoy estudiando. Y si me dijera ahora, por ejemplo ¿y qué es esto de estudiar el representar? ¿Qué estaría haciendo ahora? Este acto, que antes estaba estudiando el representar, ahora, en este momento, se me está convirtiendo en objeto. ¿Por qué? Porque lo estoy estudiando a él. Entonces, en todos los casos, necesariamente, hay una diferencia fundamental entre el acto y el objeto al cual se refiere. De manera que si el acto se pudiera pensar a sí mismo en términos idénticos, y desapareciera la diferencia entre el acto y el objeto, desaparecería el pensar. Por lo tanto, en la base misma del pensar está la diferencia entre el acto y el objeto.

Muy bien. Nosotros decimos que eso es una estructura del pensar y ¿cuál es esa estructura del pensar? Es la relación entre acto y objeto; y ¿que más decimos? que es una relación

dinámica; y ¿que más decimos? Que podemos establecer esas relaciones gracias a que son diferentes el acto y el objeto. Y entonces ¿qué estamos diciendo? Que nos referimos a un objeto el cual hemos fijado, hemos puesto nuestro interés en ese objeto, lo hemos diferenciado de otros objetos. Y ¿qué más decimos? Decimos que hay un acto que se refiere a él; decimos que si hay referencia, hay dinámica hacia él; decimos que no podemos pensar sin objetos y sin actos, por lo tanto, decimos que ésa es la estructura del pensar. Y es una estructura donde necesariamente establezco relaciones entre diferencias, y no hay otra...

Si el pensar nos va diciendo eso, va a ser bastante más coherente hablar de los fundamentos del pensar basándose en la mecánica misma del pensar y no en otras cuestiones laterales que no vienen al caso.

Pues bien, la síntesis asume las diferencias de la relación; asume las diferencias de la relación estructurándolas ponderativamente, por tanto, diferenciando las diferencias que no coinciden con el nuevo ámbito que ponen. De manera que, si ahora voy a hablar del famoso perro y voy a hacer una síntesis de ese perro y voy a tomar sus características esenciales, estructurales, voy a tomar los elementos de ese animal, voy a relacionar todos esos elementos y lo voy a hacer de un modo ponderativo, es decir, eliminando, es decir, diferenciando nuevamente. Aún en la síntesis, que aparentemente sería meter todo en una bolsa sin que se quede nada afuera, aún en la síntesis voy a proceder por diferencias y voy a sacar de esa estructura todo aquello que no tenga que ver con la síntesis misma. Para definir la estructura biológica de este animal por ejemplo, puede interesarme poco que tenga el pelo de un color o que mire hacia la derecha en vez de mirar hacia la izquierda, o cosas por el estilo, o que me guste o no me guste el perro. De manera que en toda síntesis que se establece, se procede también por diferencias de las diferencias entre los elementos diferentes compositivos. Y no hay otra...

De manera que el pensar se amplía y cada vez se va ampliando más y va creciendo, gracias a que se pueden establecer diferencias entre distintos objetos, entre distintos actos, entre distintas estructuras del pensar, entre distintas regiones del pensar. El pensar crece gracias a las diferencias. Muy bien...

Si ahora se considera al fenómeno en general, incluso la estructura conciencia-mundo, si a esta estructura se la considera como fenómeno también, es evidente que sólo puede apreciarse la movilidad, el movimiento, el desplazamiento, la referencia de una cosa a otra; y sólo momentos, momentos de detenimiento, momentos que pone el pensar. El pensar, en su transcurrir, pone ciertos momentos, saca ciertas fotografías, pero el pensar continuamente está en dinámica, está en movimiento. Estos momentos de detenimiento, pueden reducirse a variaciones en el transcurrir, puede reducirse sólo a diferencias en el transcurrir. Si observamos la mente trabajando, vemos que en ella nada está estático; que podemos concentrarnos en un momento en un pensamiento. Por ejemplo, yo ahora pienso en ese encendedor, cierro los ojos, ahora represento el encendedor. Por unos momentos el encendedor está quieto en mi mente, pero ¿qué está quieto en mi mente? Está quieta la imagen del encendedor, no está quieta mi mente. En un momento dado el encendedor se mueve, a veces aparece, a veces se desaparece, a veces lo traigo nuevamente a mi campo de presencia. Yo observo que puedo detener la imagen del encendedor, pero la referencia de mi conciencia a ese objeto, ese tratar de detener el objeto mental, esa tensión interna que observo al concentrarme en ese objeto mental, me revela que mi conciencia no está detenida, que estoy pasando una fotografía por la pantalla de televisión, pero que el aparato de televisión sigue funcionando y tiene su dinámica; y yo en ese momento he detenido una imagen y ¿qué es eso de detener imágenes? eso es poner una diferencia en la secuencia,

en el transcurrir. Yo simplemente he establecido una diferencia en el transcurrir normal y entonces yo ahora tengo la apariencia de que esto está detenido. Yo detengo con el concepto, por ejemplo, pero yo no detengo mi mente y mi mente siempre está en movimiento. Entonces, tengo variaciones de momentos en el pensar. Entonces lo que sí puedo registrar son diferencias entre los momentos del pensar; diferencias en los tiempos del pensar; diferencias en las variaciones. Eso sí lo voy a observar y así siguiendo.

Ahora se complica mucho más, con el problema del “Ser” y el “no Ser” y todas esas historias. Pero nosotros lo simplificamos diciendo que la diferencia más amplia en la abstracción del transcurrir del fenómeno es el concepto de “Ser”. Cuando uno habla de ese “Ser” de que hablaba Aristóteles, lo que está haciendo la mente, es establecer la diferencia más amplia posible en la abstracción del transcurrir del fenómeno. Es decir, yo veo esta tiza, éste es el fenómeno, yo lo único que veo son fenómenos. Fenómenos que se mueven, fenómenos que cambian, pero cuando hablo del “ser”, que parece que no estuviera alterado por el movimiento, el ser que “es”, que siempre permanece, eso sólo es posible porque es el concepto más amplio que trabaja por diferencias con los objetos particulares y del cual yo hago la abstracción. Yo saco el transcurrir del tiempo, yo abstraigo el transcurrir -como si lo exprimiera, lo dejo sin jugo- y entonces digo “el Ser” que no transcurre, entonces opino que la diferencia más amplia en la abstracción del transcurrir del fenómeno es el concepto de “Ser”. Entonces el concepto de “Ser” no es un ser real, no existe el Ser con mayúscula, no hay tal “Ser”, es una abstracción de la mente, es un detenimiento en fotografía, es un sacarle el tiempo al transcurrir de las cosas y hacer un gran salto, una gran diferencia, entre las cosas que transcurren y que son, con el Ser que no transcurre, porque he abstraído intelectualmente tal idea de las cosas, estableciendo tal diferencia por esa capacidad que la mente tiene de trabajar con diferencias, pero que de ninguna manera me pone en contacto con el Ser, sino que más bien trabaja... (cambio de cinta)

...y considerarlo como si fuera una existencia separada. OK, en fin...

Por lo tanto cuando se habla del Ser, debe destacarse que en términos lógicos se está haciendo referencia a una abstracción, a una cosa que no existe en las cosas, es una abstracción lógica. Y en cambio en términos psicológicos, no en términos lógicos sino en términos psicológicos, cuando se habla del Ser, con mayúscula, ese Ser intemporal, ese Ser universal que está en todas las cosas -ya no cuando se habla del Ser en lógica- cuando se habla del Ser en términos psicológicos, se está mencionando al “objeto” más amplio -y ese objeto va entre comillas- al objeto más amplio de compensación estructuradora de la conciencia en el mundo. Punto este que se estudió al hablar de “la forma pura”. De manera que, psicológicamente, como objeto más amplio y universal, es de gran importancia, psicológicamente hablando, como compensación estructuradora total.

Pero en términos lógicos, no es más que una abstracción que procede por diferencias con los objetos particulares y con el transcurrir. Desaparece todo lo particular y se nos convierte en universal. Desaparece el transcurrir de las cosas y se nos convierte en atemporal, para algunos en inmortal. Exacto...

Bueno, las abstracciones más amplias se refieren al “Ser”, y su comportamiento da lugar a lo que se enuncia como principios del pensar lógico. En base a los principios aceptados se formulan leyes generales, que son más reducidas que los principios, menos universales que los principios, aunque tienen la mayor extensión posible a fin de ser aplicadas a fenómenos diversos. Son los principios y las leyes universales las que sirven al fundamento y al desarrollo de la llamada ciencia. Esto de los principios y de las leyes ha sido estudiado desde hace mucho tiempo y se ha dicho que es en los principios en los que se apoyan las ciencias

para tener fundamento. Es decir, las ciencias tienen muchas articulaciones en su pensar, distintas amplitudes. No es lo mismo un principio, que una ley, que un enunciado, que un postulado, etc. Bueno, parece que lo más amplio es esto de los principios.

Y cuando se llega al problema de los principios, los lógicos nos dicen: los principios en que se apoyan las ciencias no tienen demostración. Son el fundamento de la ciencia, pero no tienen demostración. De manera que en los principios lógicos se basa la ciencia, pero tales principios no tienen demostración. De tales principios derivan luego las leyes y esas leyes sí, ya tienen comprobación y experimentación y todo aquello. En las teorías científicas siempre están trabajando leyes y en las hipótesis científicas también están trabajando leyes. Claro que las hipótesis son ideas a confirmarse, mientras que las teorías son estructuraciones de hipótesis, que a veces han sido confirmadas y a veces están en la sala de espera, confiando en ser demostradas. Así, hay teorías científicas hoy comprobadas experimentalmente y otras que todavía no han sido comprobadas, pero que tienen adecuación lógica y que es muy probable su confirmación.

Las teorías científicas son hoy cuerpos complejos. Son más complejas las teorías científicas que las hipótesis científicas pero, claro, todas ellas están descansando en un conjunto de leyes y todas estas leyes, irremisiblemente, se apoyan en principios indemostrables. He ahí el problema.

Los principios más usados, que no han podido ser demostrados, son los principios de identidad, principio de no contradicción, principio del tercero excluido, etc.

El principio de identidad explica que una cosa es idéntica a sí misma y que es imposible que sea idéntica y no idéntica a sí misma. Al decir eso estamos explicando la no contradicción que tiene que haber en un objeto. Así que decimos, un ser es idéntico a sí mismo y, por otro lado decimos, es imposible que un ser sea y no sea idéntico a sí mismo. Así que una cosa es y no puede ser otra cosa, esa es la idea. Es y no puede ser otra cosa. Son principios...

Muy bien, de ese modo y sin ponernos a discutir mucho y para terminar con esta historia, nosotros también enunciaremos principios, enunciaremos leyes y enunciaremos un método.

Los principios que nosotros enunciaremos, son estos:

Primero: Principio de Experiencia, decimos, no hay ser sin manifestación. Es decir, no podemos hablar de algo de lo cual no tengamos fenómeno. De manera que, cuando se habla del "ser" por ejemplo, o de cualquier otra identidad que a Uds. les parezca, no podemos realmente hablar de ella si no tenemos manifestación de ella. A eso le llamamos Principio de Experiencia.

Segundo, Principio de Graduación: lo que "es" y lo que "no es" admiten grados de diferente probabilidad y certeza. O sea, que dada una proposición en donde se dice, tal cosa es verdadera o falsa, nosotros colocamos un Principio de Graduación y no decimos, tal cosa es o verdadera o falsa, basándonos en el sistema de contradicción, no, no decimos las cosas son o verdaderas o falsas. Nosotros decimos hay una gradación, hay distintos grados de probabilidad y de certeza, en donde una cosa es más probablemente cierta, más probablemente falsa, es con seguridad verdadera, con probabilidad falsa, etc. De manera que establecemos gradaciones entre esos criterios tajantes en donde las cosas parece que estuvieran totalmente separadas y no conectadas entre sí. Por ejemplo, la existencia en general de todas las cosas no es para nosotros una seguridad. De acuerdo al Principio de Graduación, la existencia de todas las cosas no es nada más que un grado de probabilidad muy elevado. De manera que la existencia de las cosas es un determinado tipo de

probabilidad, es un grado de probabilidad y hay probabilidades más grandes que otras. Del mismo modo que la percepción de este objeto tiene un grado de probabilidad en donde este objeto aparece como determinado, pero este objeto podría no ser exactamente según mi representación, este objeto podría tener un grado de determinación mayor si se lo comprendiera a nivel de estructura molecular, y un grado de certeza mayor si se lo considerara a nivel de partícula atómica pero, como a nivel atómico las cosas empiezan a ser un poco extrañas, aquéllo también empieza a relativizársenos y a ser también bastante gradual sus posibilidades de existencia. Esto es todo lo que queremos decir cuando hablamos del Principio de Graduación, de que las cosas que son y no son, admiten grados de diferente probabilidad y de diferente certeza. Eso es lo que estamos diciendo, nada más.

También hablamos de Principio de No Contradicción y en este caso decimos, es imposible que lo que es, sea y no sea en el mismo momento y con el mismo sentido. O sea, este objeto puede ser otra cosa dentro de media hora, evidentemente, le damos unos martillazos y esto dentro de media hora es distinto. Perfectamente. También esto puede ser distinto, según se lo observe como encendedor, o según se lo observe como proyectil, porque está cumpliendo con funciones diferentes. Entonces, es obvio que este objeto puede ser diferente a sí mismo según el tiempo que pase, y puede ser diferente a sí mismo según la función con que se lo haga cumplir. Por eso decimos que, únicamente, el ser es según se lo considere en el mismo momento y con el mismo sentido. No puede ser este encendedor un proyectil, no puede ser otra cosa si se lo considera encendedor. Al considerarlo encendedor como tal y en este mismo momento, no puede ser y no ser diferentes cosas. De manera que el Principio de No Contradicción, nosotros lo entendemos así, como imposible que una cosa sea y no sea, en el mismo momento y con el mismo sentido. Si fijamos entonces esos dos parámetros, del mismo momento y el mismo sentido, entonces, no puede haber contradicción. Pero si no fijamos el mismo momento y el mismo sentido, entonces una cosa puede ser diferente a sí misma. De manera que ese detalle tiene alguna importancia. Y eso tiene mucha importancia sobre todo en cuestiones más prácticas, como es fijar los niveles de lenguaje. Y claro, si se fijan distintos niveles de lenguaje, y de un objeto, a ese objeto, se lo va considerando de distintos puntos de vista; claro, o si se toma un objeto y se lo deja ir a lo largo del tiempo; claro, entonces, el objeto va siendo distinto, va cambiando e incluso puede tener contradicciones consigo mismo. Pero si se lo toma en el mismo sentido y en el mismo momento, no puede ser y no ser, no puede haber tal contradicción. Perfecto.

Y el último Principio nos habla de la Variabilidad y se enuncia así: el ser es y no es idéntico a sí mismo, según se lo considere como momento o como proceso. Es un poco lo que se había dicho antes, en otro contexto. Si a este encendedor se lo considera en este momento, tal cual está acá presentado, se lo considera idéntico a sí mismo. Pero si lo hacemos variar en el tiempo, si a esto lo ponemos en proceso, ya no es idéntico a sí mismo. Entonces hablamos de la Variabilidad diciendo que un ser puede ser o no ser idéntico a sí mismo según se lo considere como momento o como proceso. Y eso es todo lo que decimos.

Entonces, hablando de Principios, hablamos de: Principio de Experiencia, no hay ser sin manifestación; Principio de Graduación, el ser y el no ser admiten grados de diferente probabilidad y certeza; tercero, Principio de No Contradicción, es imposible que el ser sea y no sea, en el mismo momento y con el mismo sentido; cuarto, Principio de Variabilidad, el ser es y no es idéntico a sí mismo, según se lo considere como momento o como proceso.

Las Leyes ya están conocidas y vistas por nosotros.

Ley de Estructura: nada está aislado sino relacionado dinámicamente con otros seres dentro de ámbitos condicionantes –se comprende de donde sale esto ¿no?.

Dos, Concomitancia: todo proceso está determinado por relaciones de simultaneidad con procesos del mismo ámbito.

Tercero, Ciclo: todo está en evolución y va de lo simple a lo complejo según ritmos cíclicos, en donde vemos siempre –podemos agregar ahora– esa sucesión continua de diferenciaciones, de complementaciones, de síntesis, de nuevas diferenciaciones de la síntesis, de nuevas complementaciones entre ellas, y de síntesis mayores, según lo que hemos estado estudiando al ver este problema de las diferencias crecientes.

Cuarto, Superación: la síntesis de un proceso asume las diferencias anteriores eliminando elementos cualitativamente no aceptables para pasos más complejos.

Estas Leyes las tenemos conocidas.

Y en cuanto al Método, decimos que es un encuadre que sirve para ordenar el pensamiento, siendo su fundamento la dinámica estructural del pensamiento. El primer paso del Método exige la determinación del punto de interés sobre el objeto, es decir, diferencia del objeto con respecto a otros, lo que llamaríamos fijación del ámbito; procediéndose luego a estudiar los elementos compositivos del objeto, a lo que le podríamos llamar diferencia interna, diferenciación –acá hemos fijado el encendedor desde un cierto punto de vista–, muy bien, ahora ¿cómo está compuesto el encendedor? diferencias internas del encendedor. Hemos fijado el punto de vista, hemos fijado nuestro interés, ahora vemos el encendedor, ahora nos metemos en su estructura: ¿cómo está compuesto? vemos las diferencias en su composición, las diferentes cosas que hay en él. Bien, ese es el estudio compositivo de este objeto, perfectamente... Diferenciaciones, diferenciamos cosas en ese objeto.

Luego, estudiamos la relación de los elementos compositivos entre sí. A mi no me basta con decir esto está compuesto de tales y cuales cosas, es necesario que vea las relaciones que existen entre esos elementos compositivos. Yo he procedido por diferencias en este encendedor, ahora establezco relaciones entre esas diferencias, es como si viera ahora cómo funciona, perfectamente. O sea que ¿qué estoy haciendo? estoy haciendo relaciones en las diferencias y a esto ya no le llamo diferenciación, a eso le llamo complementación. Complemento, hago relaciones, que por supuesto procede por diferencia también. Es otro acto, yo he establecido en todo este campo diferencias compositivas, ahora establezco relaciones entre esas diferencias, ahora veo cómo funciona. Perfecto.

Y por último, la manifestación del mismo objeto, dinámica o manifestación estructural. A eso le llamamos síntesis, es decir ¿de dónde viene? ¿adónde va? o bien ¿cómo se presenta?

Punto de interés, composición, relación y manifestación, son los aspectos y pasos a tener en cuenta en el ejercicio del Método.

Hagámoslo simple. Los biólogos por ejemplo. Algunos de ellos dicen que trabajan inductivamente o deductivamente, pero ¿qué hacen en la práctica? En la práctica hacen un poco esto, no hacen eso de las inducciones y las deducciones. En la práctica dividen las ramas de su conocimiento en una anatomía, es decir, descripción compositiva del objeto a estudiar –ahí estudian los huesos, los tejidos, los distintos tipos de elementos que están trabajando, están haciendo anatomía, están haciendo composición, estudio compositivo; pero después estudian fisiología, es decir, no les basta con describir simplemente cómo está compuesto un cuerpo, es necesario saber cómo funciona, cómo se relaciona una cosa con otra. Así que esa división elemental entre la anatomía y la fisiología, nos está poniendo en presencia de la necesidad que ellos tienen de hacer un estudio primeramente compositivo, descriptivo, de ¿cómo es esa maquinaria que están estudiando?, ¿cómo son sus partes, sus

piezas, como si fuera un motor? y luego ver cómo esas piezas están relacionadas entre sí. Y, por último, van a hacer una síntesis y nos van a hablar de una bioquímica, y nos van a hablar de la transformación de las sustancias y de todo el trabajo metabólico de ese organismo; y lo van a poner en marcha el proceso y van a decir cómo nace, cómo se reproduce, de dónde procede, hacia dónde va, los contactos y las relaciones con el ambiente, los problemas de nutrición, etc. Ellos van a poner en proceso todo eso.

Pero ellos mismos en la organización de su ciencia, dejando de lado lo que dicen acerca del método científico y acerca de la inducción o la deducción, en la realidad práctica, nuestros amigos han tenido que dividir sus estudios en descriptivos o anatómicos, en funcionales o fisiológicos y luego en proceso bio-químico. Así que, de tal modo están organizadas ciencias como ésta que da la impresión que estuvieran organizadas según este Método, y claro, porque son las más relacionadas con la vida y entonces también podemos pensar que este Método está organizado según la biología...(risas), porque funciona según los mismos pasos que lo vivo, que son los mismos pasos del pensar y de la conciencia.

De manera que en cuestiones de Método –el Método, en todo caso debe servir de ayuda y no de traba, no de impedimento y allí donde el Método nos coloque un impedimento para estudiar algo, está fácil, sacamos el Método; de manera que el Método tiene que ser una herramienta de ayuda, si nos crea problema: fuera con el Método; se supone que está en función del ordenamiento del pensar y si por alguna circunstancia no tuviéramos dominio del Método en ese momento, perfectamente, afuera con el Método– pero, hablando de Método, nosotros siempre fijamos el interés; se trate de un nivel de lenguaje, de un objeto, de un tema, de lo que sea.

Si producimos una monografía, o entramos en un determinado tema, o nos ponemos a hacer una investigación, lo que debe estar claro de entrada es qué cosa vamos a estudiar; en qué sentido la vamos a estudiar; con qué interés la vamos a estudiar, para qué fin, a qué sirve fijar el ámbito del objeto. Una vez bien fijado el ámbito del objeto, diferenciado de otros objetos, ahí entonces vamos a ver su anatomía, su fisiología y su bioquímica; vamos a ver cómo está compuesto, cómo se relacionan los elementos que lo componen y cómo procesa o cómo se presenta.

Bien. Con las relaciones siempre hay un problema, con esto de la relación. Como pasaba en Psicología y como puede pasar en Biología, hay distintos niveles de relación, si yo acá tengo distintos tejidos (tejido óptico, tejido conjuntivo, tejido muscular, etc.) y establezco relaciones entre ellos, claro, son relaciones estructurales dentro de ese organismo; pero eso tiene un nivel diferente a si ahora establezco relaciones entre todo el organismo y su medio. Así que hay una cuestión de criterio y de buen manejo en el Método y saber que cuando estamos hablando de relaciones, bueno, muy bien, estamos hablando de relaciones entre los elementos compositivos o, a veces, según el caso, de relaciones entre esa estructura y su medio. Uds. ven que hay diferencias de niveles de relación y esto, en lugar de comprimirnos, debería servirnos para tener más movilidad en el manejo del sistema de relaciones. Así que, si estamos hablando de la relación entre los tejidos, es una cosa; pero si estamos hablando del metabolismo, la reproducción y la locomoción, en relación con el medio, es una cosa bastante distinta. Ven la diferencia del ejercicio de la relación. Pero eso no debe ser un obstáculo, si no al contrario, una facilidad para movernos. Si no, nos comprimimos con esa historia de la relación y nos quedamos embolsados siempre.

Así que vemos elementos compositivos, vemos las relaciones entre los elementos compositivos y según los casos, podemos ver relaciones con el medio. En fisiología a cada rato sucede eso. No sólo estamos viendo relaciones entre tejidos, sino que estamos viendo,

cómo ese tejido o ese órgano, también trabaja directamente en relación con el medio. Así que claro, podemos ver las relaciones entre el sistema digestivo y el sistema pulmonar. Desde luego, hay un tipo de relación; pero también podemos ver la relación entre el sistema digestivo y el medio en lo que hace a los alimentos; así que fíjense que son dos sistemas de relaciones bastante diferentes y entonces lo único que hacemos al fijar esos dos sistemas de relaciones –interno a la estructura o externo a la estructura, lo único que hacemos es explicarlo. Es decir, bueno, ahora vamos a ver las relaciones internas y ahora vamos a ver las relaciones con su medio, lo único que hacemos simplemente es explicar las diferencias de las relaciones que estamos estableciendo. Bueno, eso es todo un problema que hay con esto de las relaciones.

Y en cuanto a la síntesis, lo que explica toda esta estructuración, a veces esta síntesis la podemos ver como algo que se presenta globalmente; a veces lo podemos ver como proceso, entonces nos vamos a preocupar de la génesis de todo este organismo: este organismo nace de dos células y luego se convierte en un cierto aparato; y luego se va transformando en su interior; y luego... etc, etc; hasta que aparece el organismo en cuestión que estamos viendo y a este sujeto le van sucediendo distintas cosas en el tiempo; incluso ese organismo puede reproducirse; este organismo muere y se descompone nuevamente, en sustancias minerales básicas, etc, y se establece otro ciclo vital ¿no es cierto?, que los minerales trabajando, los mamíferos de nuevo, y de nuevo... Bien, este es un problema vital, un proceso biológico, es un proceso muy interesante, porque nos va a hacer entender cómo funciona esta cosa. No vamos a tomar el organismo ahí, como si hubiera salido de la estratósfera, vamos a ver su composición, sus relaciones internas, sus relaciones con su medio, y acá no lo vamos a ver que está procesando. Bien, cuando hablamos de proceso, hablamos de todo ese tipo de transcurrir.

Entonces en cualquier estudio que hacemos, siempre andamos con esa historia de fijar el interés, ver los elementos compositivos, las relaciones y los procesos.

Tal Método ¿lo usamos nosotros en la vida cotidiana? De ninguna manera. ¿Cómo vamos a pensar siguiendo un método de pensamiento? Si eso no tiene nada que ver con nuestro pensar cotidiano. Eso tiene que ver con un pensar riguroso, cuando se está haciendo un estudio, pero en la vida diaria, cuando estamos en nuestras cosas, no estamos haciendo un estudio. Si yo estoy con un amigo, pues estoy con un amigo y punto. Qué tengo que estar metiendo ruido con un método. Pero claro, cuando tengo que estudiar un objeto, no puedo tratarlo como si fuera el amigo, mejor tratarlo con cierto ajuste si es que lo quiero entender bien; pero a un amigo no lo estudio, no le aplico el Método a un amigo ¿qué es eso? (risas) Ruido de planos... eso es evidente. Entonces no se entiende la función de la vida, no se puede reducir la vida a un método, hay que entender más bien un método surgiendo de la vida y para la vida, si no, da vuelta todo y se producen esas monstruosidades racionalistas, de las que afortunadamente estamos ya saliendo.

Bien, así que el Método puede servirnos sobre todo cuando hay algún estudio y hay algún interés preciso. Yo he visto cosas, a veces, un poco risueñas en esto del Método. Se toma un objeto cualquiera y se dice: vamos a estudiarlo del punto de vista del Método (risas). Que su composición... hay unos cartones, claro... que sí, que están relacionados entre sí... y que parece siguieron un proceso porque lo fabricaron... y yo lo compré. Y ya está. De tal manera que si estoy ejercitando el Método, es porque hay alguna cuestión de estudio y por una cosa muy importante, muy a tener en cuenta: el Método no opera en vacío, el Método opera estudiando sus elementos compositivos, sus relaciones y su proceso y por lo tanto, el Método opera estructurando datos. El Método no puede operar sin datos. No puedo hacer un

estudio compositivo de tal caja, si no tengo la más mínima idea de lo que sea la celulosa; si no tengo la más mínima idea de lo que significan estas pinturas; si no tengo la más mínima idea del proceso productivo de esta fábrica; etc. Quiero decir simplemente, que el Método no puede operar en vacío, sino con datos; el Método no puede entregar datos; el Método puede ordenar datos y puede servirnos para buscar datos que falten en un estudio dado. Así que nos sirve, por un lado, para estructurar la masa de información y por otro lado para saber las deficiencias de la masa de información y orientarnos a llenar esas lagunas. Pero, con vacío no podemos estudiar composición, ni relación, ni proceso. Y a veces suceden esas cosas extrañas en el ejercicio del Método.

Bien, si redujéramos todo lo que hemos dicho ¿qué podríamos decir ahora? ¡no mucho! (risas). Podríamos decir que ahí con el pensamiento hay una historia y que esta historia vaporosa del pensamiento, tiene que ver con estas cuestiones de Lógica; que eso no es muy práctico en la vida diaria; pero que estas ideas a veces se organizan y entonces sirven para hacer cosas o para entender cosas. Entonces, esa organización de las ideas configuran un cierto tipo de lógica y esa lógica trabaja con algunos principios, algunas leyes y un cierto tipo de método, que es la mecánica a la que se adecua el pensar, para llevar una secuencia razonable, coherente. Así que ¿qué estamos diciendo? estamos hablando de que el pensar puede ser más o menos ordenado; y si es más o menos ordenado debería tener en cuenta algunos principios muy generales que operan en todas las cosas, algunas leyes muy amplias que también operan en distintos campos y un método de pensamiento que nos permita también operar en distintos campos. Entonces sí es completo y es interesante. Esos principios, esas leyes y ese método, deben servirnos para ser aplicados en distintos campos, aunque en cada campo tengamos que hacer las traducciones que corresponden a ese lenguaje. No vamos a usar un lenguaje histórico en Biología. Pero con seguridad, que tanto en la historia como en la Biología, tendrán que operar los mismos principios, las mismas leyes y tendrá que trabajar el mismo tipo de método. Entonces, cosas que nos parecen tan separadas entre sí, empiezan a configurarse ordenadamente. Entonces, el mundo empieza a encajar, entonces la imagen del mundo se hace más compacta... (fin de cinta).

B. SOBRE EL MÉTODO

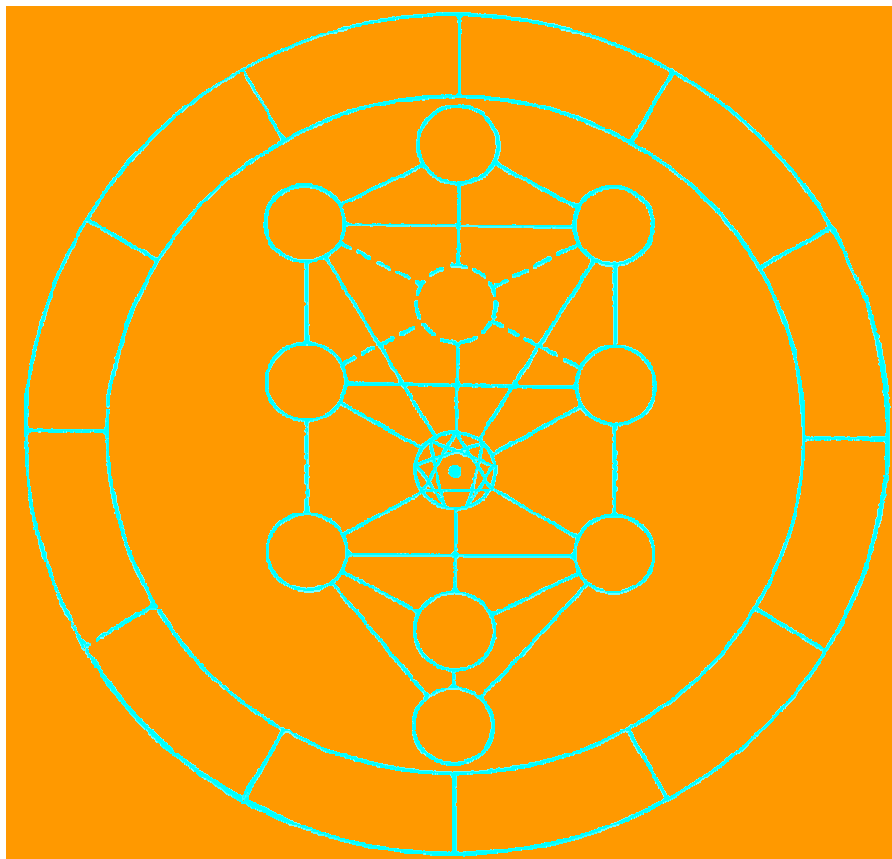
B.1 CUADERNOS DE ESCUELA – N° 2 EL MÉTODO

Colección H. Van Doren (1973)





Comentario: Después de la primera formación de Escuela en 1971, se redactaron estos cuadernos cubriendo temas de interés propio de este ámbito. Tal es el caso de lo referente al método y sus máquinas o esquemas de apoyo propios del llamado 'pensamiento relacionante' que prioriza las relaciones múltiples entre datos por sobre el mero análisis del pensamiento lineal.




Se transcribe solo la parte pertinente a nuestro tema. Para una lectura completa de las "máquinas", ver Cuadernos de Escuela (N° 2).

Las cuatro formas como "máquinas"



Las cuatro formas básicas del método, usadas en las cartas "T"

- Nº 0  El **punto** (estructura o ámbito. Es a-dimensional)
- Nº 1  El **círculo** (proceso o ciclo. Horóscopo)
- Nº 2  La **mandorla** (concomitancia. El árbol)
- Nº 3  El **triángulo** (la transformación. El eneagrama).

TRABAJO CON LA MÁQUINA T		
1° La pregunta (estática)	<p>A) Fijar el interés y formularla correctamente</p> <p>B) Fijar el ámbito mayor</p> <p>C) Fijar las relaciones con el medio</p> <p>D) Fijar el ámbito menor</p>	
2° El proceso (dinámica)	 Ciclos y ritmos del ámbito mayor	<p>períodos ciclos dodecanarios, cuaternarios, etc. ritmos de o-o, o- ,'</p>
	 Relaciones del individuo con el medio	
	 Transformaciones de los elementos en el individuo	
3° Las tríadas	<p>Las tríadas bajan cuando la Síquica se convierte en Alquimia y suben cuando la Síquica se convierte en Cósmica. En cada tríada se pregunta en estática y en dinámica.</p>	

B.2 POÉTICA MENOR

Colección H. Van Doren (1972)

Comentario:

Hacia finales de 1970/71 se termina una primera década y etapa en donde se descartan formas y se enfatizan otras con el fin de relacionarnos más con el medio. Además, para crear un ámbito interno al Movimiento, que daría lugar a los primeros trabajos de Escuela. Se vieron las bases de algunos aspectos que hoy continúan y el campo teórico se desarrolló en torno a un tipo de elementos, las cartas T, con nuestra codificación, que incluiría nuestra metódica y se publicaría como libro con el título de Poética Menor, que incluía las cartas T para recortar.

Ha pasado el año 1969 con la presentación pública de Silo tal como lo conocemos (y quedó constancia en Silo y la Liberación), lo que significó algo definitivo: el fin de la etapa de diferenciación con el medio y comienzo de mayor relación con éste, con su apropiada presentación; resultando otra nueva modificación del lenguaje y de formas, que si bien son muy propias, pueden ser mejor reconocidas por el medio.

"El lenguaje común menciona cosas exteriores, por lo tanto ilusorias. La realidad habla por boca del Poeta"

Microcosmos (3)

Poética Menor (1)

Nosotros decimos así:

Toda verdad es triple, toda pregunta es triple y toda respuesta es triple.

Debes antes que otra cosa, aprender a preguntar. De otro modo no obtendrás respuesta. Aprende a preguntar de una sola manera, es decir: triplemente.

La razón verdadera en el corazón falso, produce la hipocresía.

El sentimiento verdadero en la cabeza falsa, produce la estupidez.

La acción verdadera en la cabeza falsa, produce el regreso de la acción y en el corazón falso, la humillación.

Si falsa es la acción y la cabeza verdadera, el vacío ira adelante.

Cuando la cabeza, el corazón y la acción están falseados, según las proporciones de la mezcla, producirán la venganza, la envidia, la desazón, el aburrimiento y el "no".

Dice "sí" quien piensa, siente y actúa verdaderamente, y "verdaderamente" va en dirección única que es triple.

Has de saber finalmente que la pregunta es por el individuo en proceso y desde perspectivas diferentes. El individuo es estático, el proceso dinámico y las perspectivas dependen de los intereses de quien pregunta.

Dicho esto, hablemos de los individuos (2).

Toda forma es triple y se presenta como: generación - regresión - selección - inestabilidad - desplazamiento o desvío - tendencia - plan - polaridad - energía - vitalidad.

Nada hay que no tenga esas presentaciones y cada una de ellas es un individuo triple.

Ahora bien. Todo ser refleja esos individuos en distinta proporción y eso da a cada cosa su substancialidad.

Trabajamos con los individuos del siguiente modo:

Trajimos máquinas para medir y producir. Cuando quisimos dar vida a algo, lo colocamos en el centro. Por encima pusimos un ámbito mayor que el, por debajo todos los elementos propios de su composición y a sus costados un medio adecuado. Este medio entraba y salía de nuestro individuo, pero también el individuo estaba conectado con el macrosistema de arriba y el microsistema de abajo.

Por tanto, nuestros individuos (a los que queríamos dotar de vida) eran como triángulos conectados en sus tres vértices con otro sistema. Mientras el sistema mayor actuaba por influencias o cósmicamente y su función era dar ciclos y ritmos apropiados, el menor lo haría alquímicamente, siendo su trabajo el de formar y transformar sustancias en el interior del triángulo (3).

En cuanto al medio, colocamos en el (y a los costados de nuestros individuos) cuatro figuras vibratorias distintas que con el correr de los tiempos fueron confundidas con estados materiales, llamándoselas: "oros", "copas", "sables" y "caduceos".

Cada una de las figuras vibratorias poseía cinco momentos y esto nos permitía adecuar las proporciones de vibración del medio. Posteriormente, a los momentos se los recordó en los juegos como: "rey", "reina", "alfil", "caballo" y "torre". (4).

En los diversos juegos, efectivamente, quedaron grabadas nuestras máquinas. Todas ellas surgieron de inadecuados tratamientos de sus partes. Solo quedo un juego que refleja a todas las máquinas completas. El mismo es una máquina de máquinas. El es el juego completo con el que se pregunta y responde y mediante el cual los individuos, los procesos y las intenciones quedan develadas (5).

Finalmente, usamos tres máquinas iguales para ámbitos desiguales y colocamos en cada uno de ellos al macrosistema, al individuo y su medio y al microsistema.

Las tres máquinas giraban sincronizadamente en un único sentido posible y estaban conectadas entre si de un único modo posible, pasando elementos de unas a otras.

De modo que esa forma repetida en tres era una y servía para componer y descomponer. Así como otra máquina era también una en su forma y distinta a la anterior, ya que se aplicaba a todo proceso, siendo numerosa la materia de cada proceso y distinta en cada caso.

Las formas de la máquina de composición y de la máquina de proceso eran distintas entre si, pero estaban conectadas en un punto. Este punto fijaba el nivel de trabajo de la totalidad. El nivel manejado desde el punto, respondía a nuestras intenciones (6). Podíamos gracias a el subir hasta las esferas mas grandes y distantes o bajar a los planos mas pequeños y por eso también, distantes. Cada paso por un plano mas amplio o restringido correspondía a una triada intencional ascendente o descendente (7).

Para comprender el estado de cualquier individuo, conviene retener que todo esta en proceso y que los individuos mantienen su identidad en los distintos pasos, hasta que a veces logran independizarse de las condiciones de su origen. Si algún individuo se independiza de esas condiciones a lo largo de su proceso, es porque perdió su identidad y se transformo en otro. A ese fenómeno lo llamamos "transmutación". Pero no debe suponerse que todo individuo se libera de las condiciones, siendo que involuciona a veces, que queda fijado en una etapa o que evoluciona sin perder su identidad... sin transmutarse.

Dicho esto, expliquemos los pasos de la máquina de proceso desde el comienzo a la transmutación con cualquier individuo introducido en ella, comprendiendo que todo individuo estaba en ella y que nada existe afuera.

Era una máquina espiralada que conectaba el pasado con el futuro, habiendo sido cada paso el presente o instante de proceso en que se encontraba cada ser (8).

A nuestra llegada se comenzó subiendo escalones, de abajo hacia arriba, desde lo burdo a lo perfecto (9).

Cada escalón fue triple (10).

En la primera época, llamada la "CONDICION", todo estuvo preparado para comenzar la Obra. Se creo el ámbito del surgimiento. Este período fue conocido también como del Cordero, por la sumisión a las condiciones creadoras (11).

En la época de la FUSION, llamada del "Toro negro", se entrego la llave de la puerta de las tinieblas y allí en el caos surgió el pavo real desde lo mas negro hasta el rojo fuego y el blanco brillante en su plumaje (12).

En la época de la DIVISION, la mezcla confusa fue separada. Los hermanos estaban tan estrechamente ligados, que por eso fueron llamados "Gemelos". Se los separo con la espada. De allí broto su sangre y desde entonces se buscan para unirse nuevamente, y de allí surge el sentimiento conocido como Amor. Ese fue el instante del diluvio de sangre que dio el color rojo a todo lo que toco y dejo el gusto a sal en las cosas. Allí brotaron las primeras distinciones (13).

En la época de la DISOLUCION, surgieron las definiciones. Fue conocida como época del "Cangrejo": las garras se opusieron y el caminar se invirtió como se invierte la imagen del espejo. Para lograr esto, dijimos: "Hagamos tres veces la misma cosa". Por eso las palabras fueron "Tres RES". Aquello logro la diferencia entre la siniestra y la diestra, entre la sensación y la imagen, entre lo femenino y lo masculino. Siempre disolviendo lo que dificultaba el paso (14).

Allí termino la gran Cuaterna, porque se sucedieron cuatro épocas, cuatro grandes trabajos. Pero esos trabajos no se hicieron desde lo alto bajando, sino que desde el fondo de las minas trabajamos con la primera materia caótica e informe, hasta producir la definición.

Fue pues, la cuaterna de la Alquimia material, aunque en cada paso dominamos tres planos.

Cuando se dice que en el Principio fue tendida una línea divisoria, se dice verdad: pero sabiendo que esta verdad viene de otras anteriores. Sucedió entonces, luego del Principio.

En la época de la ACTIVACION produjimos el surgimiento de ámbitos restringidos dentro del gran sistema ya creado. Aquella edad es recordada como la del "León Verde", en la que todo se activo no por el fuego que se produce al frotar las maderas del Sol, sino por nuestro fuego que es como agua, pero que hace fermentar y burbujear y donde surgen los ojos del pescado. Así secando y lavando nuevamente, fue subiendo el espíritu puro, libre de imágenes. Por cuanto si la esencia del espíritu era gris, nuevamente se la calcinaba en el fuego vulgar hasta lograr la blancura (15).

En la época de la CIRCULACION, acrecentamos el ámbito que era ya restringido. El León quiso devorar al niño, pero la madre lo oculto entre sus ropas. No obstante, el niño siempre resurgía resplandeciente sin que el León pudiera destrozarlo. El niño creo el juego de pelota que sube hasta el cielo y que al caer es recuperada hasta volar nuevamente. La pelota fue

hecha con plumas de cisne para que volara alto. Así ocurrió el ascenso de la torre y la caída del rayo en ciclo ininterrumpido (16).

En la época de la PRECIPITACION, se depuro el ámbito. Sobrevino un tiempo de gigantes en que estos aprendieron a pesar y medir la Tierra y el Firmamento. Tiempo en que aprendieron a lavar el material en cuencos con agua de lluvia, con lluvia de estrellas que bajo del cielo, desde un punto en que esta clavado un sol de fuego verde. Fue el momento del diluvio de fuego y de la creación del aire por arriba de la Tierra como evaporación de lo consumido (17).

En la época de la FORMACION, hicimos al hombre y este resulto de agregar distintos materiales dándoles unidad, así como se forman las montañas agregando vetas de distintos elementos. Un espíritu en la parte mas alta del hombre... hielos que se evaporan en las cumbres. Trabajos de humedad y calidez, en donde los escorpiones toman con sus garras y elevan sobre si su lanza mortal (18).

Así termino la segunda Cuaterna. La Cuaterna del aire, del neuma, de la psiquis, como un soplo o un aire que sube por ser mas liviano.

En la época de la COMPENETRACION, creamos la posibilidad y la opción y con ello la crisis. Hubimos de ser precisos en el blanco. Fue la edad en que el arquero se compenetró con su mujer en un segundo caos, en una segunda noche y oscuridad de los tiempos. Esa época es rememorada también como la entrada del Rey Rojo en el palacio de la Reina Blanca. Todo se produjo al pasar una puerta, al entrar en el recinto en que ambos fueron muertos y disueltos por nuestro fuego luego de su paraíso. Después de la disolución, la pareja no fue expulsada de allí, sino que sirvió de simiente mientras aumentamos el calor de la Naturaleza (19).

En la época de la DES-CON-FUSION, encauzamos la fuerza en una sola línea. Como el unicornio penetramos y separamos el segundo caos. Esa separación fue costosa ya que debimos traer desde fuera aquella energía que surge en las tormentas y de la frotación del electrón o ámbar, quedando el nuevo cuerpo muy puro, muy apto para la vida. Aquella fuerza es el plasma del Universo. Notamos la presencia de la vida por la fragancia y la calidez (20).

En la época de la CONVERSION, regeneramos y transformamos al Hombre derramando sobre el nuestra agua, nuestro electrón y de ese tercer diluvio de energía resurgió como ave que purificamos debidamente. Nuestro ave surgió de allí y nosotros fuimos recordados como los "aguadores" de la humanidad (21).

En la ultima época, la de la PROYECCION, la del pez, sacamos al Hombre de su medio y desapareció todo lo que hasta ese momento había sido. Broto un Hombre capaz de multiplicar, como un solo árbol multiplica numerosos frutos. Se multiplico por la Tierra y afuera de ella, poblando el Universo. Así hicimos al Hombre eternamente joven, invulnerable y con capacidad de transformar todo a su contacto (22).

Allí termino la tercera Cuaterna, la del Cosmos y de allí salieron los que ahora trabajan en el caos de los mundos inferiores habiendo llegado de mundos lejanos. Pero están aquellos que deben esforzarse en multiplicar las obras y los que como soles multiplican desde su centro, por efecto de la presión hacia el centro (23).

Llamadas

(1) Seguramente significa aquí, obra sobre la creación, en tanto proviene de: crear, producir. El adjetivo comparativo "menor" que se agrega, nos da idea de una obra sobre la pequeña creación. Tal vez es un escrito sobre operaciones o descripción de métodos. No es ilegítimo pensar que en ese orden, que una Poética Mayor trataría sobre principios, leyes y enunciados generales.

(2) La Poética Menor trata sobre el Tarot. Las cartas de Thot o Tarot, han circulado con distintos diseños desde los primeros siglos de nuestra Era. Las que aparecen descritas aquí no son las del Tarot de los Bohemios, ni sus derivadas. En esta Poética, el Tarot aparece como un mazo de 78 cartas de 10 individuos y 12 de proceso. Las 12 de proceso forman un horóscopo. A su vez las 56 restantes están divididas en cuatro series de 14 cartas cada una. Cada serie se diferencia por un número distinto. Así: los oros representan el elemento Tierra las copas, el elemento agua los sables, el aire y los bastos o caduceos, el fuego. Por último, cada serie de 14 cartas está dividida en 5 figuras (rey, reina, alfil, caballo y torre) y 9 eneagramas. Estos eneagramas aparecieron en occidente ya en el siglo X y hay descripciones en Filotes. En cuanto a Hermes Thot, supuesto creador del Tarot, no hay indicios que permitan afirmar o negar que se trate del mismo personaje que menciona Platón.

(3) Cada carta de los arcanos mayores (las primeras 22) está dividida en tres partes o planos, siendo la parte superior representativa del plano cósmico la media, del plano síquico y la baja del plano alquímico. Teniendo esto en cuenta, se sabe que para comprender un individuo (cualquiera de las 10 primeras cartas) es necesario explicarlo por el sistema mayor en que está incluso, por el medio que lo rodea y por los elementos que lo componen. Por ejemplo: si nuestro individuo de estudio fuera el ojo humano, solo se lo podría comprender por el sistema mayor, es decir: el sistema óptico que incluye ojo, nervio óptico y en alguna medida su localización cerebral correspondiente. Luego, por su sistema menor, o sea, por sus elementos compositivos: iris, retina, cristalino, etc. Además, atenuaste necesario comprender el medio en que actúa el ojo: un medio interno de sangre, tejidos, etc. y un medio externo de luz. Las diferencias entre los tres planos, son diferencias de amplitud lógica y de ningún modo están (estos planos) definidos por objetos, ya que pueden aplicarse a todo objeto. Ahora bien, los individuos estudiados así, están en estática, pero únicamente se los comprende al ponerlos en dinámica en algún momento del proceso. Esa es la colocación del individuo en el horóscopo (cartas 11 a 22). Si nuestro individuo de estudio es el ojo humano debemos saber en que momento de proceso se encuentra por cuanto no es lo mismo un ojo aun no formado, el ojo del adulto al ojo del anciano. La puesta en dinámica tiene especial importancia en casos en que el sujeto se modifica sustancialmente con el correr del tiempo.

(4) Al colocar las figuras al lado del individuo ojo por ejemplo, estamos obligados a precisar que elementos constituyen su medio. En el interno habrá que determinar sangre, tejidos, etc. y además, entradas y salidas de la sangre, otras sustancias y hasta gases en su interior si quisiéramos ser precisos. En el externo habrá que fijar la luz en su escala, sabiendo que la frecuencia vibratoria perceptible va desde abajo de los ultravioletas y por encima de los infrarrojos. Esto permite formar una tabla de unidades Armstrong, para cada uno de los siete colores que forman la luz blanca y comprender como las distintas vibraciones actúan en el fondo de la retina a nivel de conos y bastoncillos, produciendo las reacciones que luego permiten diferenciar intensidades luminosas y colores.

(5) Este pasaje hace alusión al Tarot como "máquina de máquinas" que aparece compuesto por "máquinas menores": horóscopos, eneagramas, estrellas, cuadrados, triángulos, mandorlas, círculos y "puntos".

(6) El "punto" a que se refiere este pasaje, no es sino la intención o el "interés" que debe fijar el investigador. Tomemos un individuo cualquiera, por ejemplo una lámpara eléctrica de mesa y veamos como varían sus sistemas de acuerdo al interés de estudio. Tomando al individuo como artefacto eléctrico, sus sistema mayor, medio y menor serán: la red eléctrica de la casa, -cables, ampollitas, interruptor, etc.- fluido eléctrico de 200 volts 50 c/s. Mientras que considerando el mismo individuo con otro interés, el estético, por ejemplo, los sistemas varían así: conjunto de objetos de la habitación (colores y formas de la lámpara) tipo y dirección de luz que emite. De modo que antes de cualquier estudio, el investigador debe fijar su "punto de vista" o "punto de interés".

(7) Quiere decirse que se debe fijar el nivel o la profundidad del estudio. En el ejemplo del ojo humano, este aparece como el individuo mismo, pero una vez comprendida su estructura podríamos hacer estudios mas específicos, interesándonos ahora por la retina por ejemplo. Si tal sucediera, habría cambiado el individuo al "descender" en el estudio. En tal caso, el sistema mayor pasaría a ser ahora el ojo y el menor los elementos que componen a la retina, modificándose también el medio. De este modo, se puede "descender" o "ascender" en cualquier estudio concreto, llevando siempre el mismo método.

(8) La máquina de proceso es el horóscopo que sirve casi como regla nemotécnica para recordar los momentos evolutivos por los que pasa todo individuo desde que surge hasta que se transforma. Al transformarse, comienza nuevamente el ciclo horoscópico, repitiendo los mismos pasos, pero a otro nivel, por eso el texto le da forma "espiralada".

(9) Se refiere a la escala de doce peldaños propia de la "vía húmeda" de la Alquimia. En ese sistema operativo se trabaja con azufre y mercurio, en reemplazo de oro y plata con los que se comienza a operar en la "vía seca" y a los que se llama Sol y Luna. Existen alquimistas que afirman haber partido de un solo elemento de naturaleza andrógina, tales como Brand y Johannes Tholde, de Hesse. En la Tabla de Hermes Thot, la operación se realiza por la vía seca. Sus recomendaciones para el proceso completo son hartamente conocidas, pero vale la pena traerlas aquí:

"Es verdad, sin mentira, cierto y muy variable. Lo que esta abajo es como lo que esta arriba y lo que esta arriba es como lo que esta abajo, para hacer los milagros de una sola cosa. Y así como todas las cosas han sido y son venidas de uno, así todas las cosas son nacidas dentro de esta cosa única por adaptación. El Sol es el padre, la Luna es la madre de todas ellas, el viento la llevo en su vientre, la Tierra es su nodriza, el padre de todo el Thelesma del mundo, esta aquí, su fuerza esta entera si esta convertida en tierra. Tu separaras la Tierra del fuego, lo sutil de lo grosero, dulcemente, con gran trabajo. Sube de la Tierra al Cielo e inmediatamente desciende a la Tierra y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores. Tu tendrás por este medio toda la gloria del mundo y todas las tinieblas se alejaran de ti. Esta es la fuerza de toda fuerza, porque ella vencerá toda cosa sutil y penetrara toda cosa sólida. Así ha sido creado el mundo. De ello nacieron y saldrán innumerables adaptaciones de las cuales el medio esta aquí. Por esto he sido llamado Hermes Trismegisto, poseedor de las tres partes de la filosofía del mundo. Lo que yo he dicho de la operación del Sol esta ya realizado y completamente terminado".

(10) Cada carta del horóscopo (11 a 22) como todas las de los arcanos mayores, esta dividida en tres partes. En esta serie la parte superior o cósmica indica los pasos de la Meditación Trascendental mediante la cual se supone que el hombre conecta con planos superiores. La parte media, indica los pasos de un oscuro yoga posiblemente de raíces tántricas gracias al cual se supone puede desarrollarse el siquismo. La parte baja marca los pasos alquímicos o de transmutación de las substancias. Sin duda que el ámbito no esta

limitado al hombre. No obstante, a menudo hay alusiones a el, pero con el fin de ser aplicada a distintos seres o individuos en proceso. En síntesis, podemos decir que la parte alta explica el proceso de la Astrología Esotérica, la media explica la Alta Magia y la baja la Alquimia. Estas tres ciencias se parecen a las supercherías conocidas con los mismos nombres, del modo en que un hombre vivo se parece a una momia.

(11) Condición.

Cósmica = "Aprender a ver".

Síquica = Preparación del Mago y su ámbito para los trabajos.

Alquimia = Preparación de las sustancias purificadas, el Azufre y el Mercurio. Preparación del vaso hermético.

(12) Fusión.

Cósmica = "Ver en todas las cosas los sentidos".

Síquica = Matrimonio del Mago y la Sacerdotisa. Obtención de los colores adecuados.

Alquimia = Conjunción y nigredo en Azufre y Mercurio. Luego fuego hasta observar la "cauda pavonis" o la "bandera alquímica" que surge con claridad en sus tres colores: negro, rojo y blanco. Mortificación y calcinación.

(13) División.

Cósmica = "Ver en los sentidos la conciencia".

Síquica = Separación del Mago y la Sacerdotisa. División entre sensaciones e imágenes.

Alquimia = Obtención de la sal roja fija. Trabajos de copelación.

(14) Disolución.

Cósmica = "Ver en la conciencia la memoria".

Síquica = Elevación de las sensaciones hasta el ojo del cuerpo, disolviendo fijaciones.

Alquimia = Repetición de operaciones con la sal roja hasta obtener el "espejo".

(15) Activación.

Cósmica = "Ver en la memoria, la tendencia".

Síquica = Cauce limpio. Activación en la cúspide hasta evanescer el proceso.

Alquimia = Fermentación. Fuego de rueda y baños de ácido. Secado hasta polvo gris. Se calcina hasta polvo blanco.

(16) Circulación.

Cósmica = "Ver en la tendencia el encadenamiento".

Síquica = Suba de sensaciones desde el centro productor (sumando tensiones y sensaciones parásitas) hasta la cúspide.

Alquimia = Destilación y rectificación. Fuego de rueda. Solución sulfonitrica y destilación.

(17) Precipitación.

Cósmica = "Ver en el encadenamiento lo permanente".

Síquica = Sensaciones puras sin imágenes. Fijación.

Alquimia = Secados y lavados sucesivos por "lluvia de estrellas": lavado por vapor.

(18) Formación.

Cósmica = "Ver lo permanente en uno y todo".

Síquica = Concentración de las sensaciones de todo el cuerpo en el centro productor y de allí a la cúspide.

Alquimia = Coagulación y sublimación. Mixtura de los metales: hierro, zinc, cobre en crisol hasta 1.500 °. Mezcla sulfonítrica y recuperación por precipitación.

(19) Compenetración.

Cósmica = "Ver la forma permanente en acción".

Síquica = Segundo matrimonio. División entre sensación en la cúspide y tensión en centro productor.

Alquimia = Conjunción, segunda nigredo y disolución. Se seca y mezcla con plata y luego nitro puro.

(20) Des-con-fusión.

Cósmica = "Ver lo que no es movimiento-forma".

Síquica = Separación. Se suelta abajo y quedan sensaciones puras.

Alquimia = Resurrección. Separación por fluido (hoy diríamos electrólisis con ánodo y cátodo de oro y plata). Calor propio y fragancia de la substancia.

(21) Conversión.

Cósmica = "Ver lo que es y lo que no es como lo Mismo".

Síquica = Transformación.

Alquimia = Transmutación. Lavado y purificación con Antimonio.

(22) Proyección.

Cósmica = "Ver en Uno y en todo, lo Mismo".

Síquica = Proyección. Por tres vías multiplicativas posibles, o crecimiento interno.

Alquimia = Cornucopia. Polvo de Proyección. Obras menores: juvenia, panacea, multiplicación del oro.

(23) Todo el proceso poético está reflejado en una oración Gnóstica que sirve de apoyo para recordar los pasos de la Meditación Trascendental. Dice así: "Tú que eres la luz de la Gnosis, enséñame a ver tu presencia en lo Uno y lo Todo. Enséñame a ver con el entendimiento por encima de la Tierra y por encima de los ojos humanos. Tu que eres lo permanente, muéstrate a través de mis recuerdos, de mis pasiones, de mi fuerza que no es mía. Tu que eres lo Uno y lo Todo siempre quieto y activo, muéstrame el misterio de aquello que no está en Ti para comprender por la Gnosis que está por encima de la luz y también de lo oscuro en unidad eterna".

También en textos como el Apocalipsis de Juan de Patmos, puede seguirse el Proceso Poético, aunque los tres planos se confunden frecuentemente.

B.3 SILOISMO

Colección H. Van Doren (1972)

Comentario:

Este documento ya no es un apunte, se publica como otro de los primeros libros, y reemplaza a todos los escritos anteriores, considerados ahora como provisorios; para emprender con decisión la etapa (a partir de 1972) de mayor relación con el medio, bajo el nombre del fundador. El aspecto teórico queda más sucinto, resumido y, si se quiere, simplificado, a fin de facilitar su exposición a otros, contando ahora con textos, de algún modo, más comprensibles.

I. DOCTRINA

La doctrina da respuestas totalizadoras sobre el mundo, el hombre, la historia y el sentido de la vida.

Utiliza unas pocas herramientas de trabajo que son: las 4 Leyes Universales y el Método para la comprensión y la acción.

A) Leyes Universales

1ª Ley de estructura:

"Nada existe aislado, sino en relación dinámica con otros seres dentro de ámbitos condicionantes". Esta ley indica que no son válidos los estudios que se hagan de un objeto aislado si no se lo relaciona con otros objetos que están en el mismo medio y si no se tiene en cuenta que tanto ese objeto de estudio como los otros que se relacionan con él están en movimiento. Lo dicho vale tanto para comprender la realidad como para actuar sobre ella.

2ª Ley de concomitancia:

"Todo proceso está determinado por relaciones de simultaneidad con procesos del mismo ámbito y no por causas lineales del movimiento anterior del que procede". Esta ley está relacionada con la anterior. Veamos un ejemplo: en un momento dado en una sociedad surgen expresiones revolucionarias y simultáneamente expresiones artísticas y culturales que no dependen de esas expresiones revolucionarias. No obstante, las unas y las otras reflejan el mismo momento que se expresa de diverso modo. Estas expresiones actúan unas sobre otras pero no debe pensarse que algunas sean "causas" y otras "efectos".

3ª Ley de ciclo:

"Todo en el Universo está en evolución y va desde lo más simple a lo más complejo y organizado, según tiempos y ritmos cíclicos". Los procesos evolutivos no se desarrollan en línea recta ni con tiempos o aceleraciones constantes, sino que surgen, crecen, se desarrollan, declinan y se desorganizan, pero al desorganizarse dan nacimiento a nuevas formas que repiten el mismo proceso. No obstante, los procesos no están desconectados sino que los elementos progresivos del paso anterior continúan en el posterior. De este

modo, los ciclos no son círculos cerrados sino que tendrían "forma" de espiral¹. Ejemplo: Todas las civilizaciones han seguido el proceso de surgimiento, crecimiento, desarrollo, declinación y desorganización, pero la experiencia acumulada más evolucionada siempre pasó a otra civilización que desarrolló aún más los momentos anteriores. De otro modo, la humanidad siempre estaría recomenzando desde el mismo punto y el hombre sería el cavernícola que siempre estaría naciendo y muriendo sin descubrir el fuego.

4ª Ley de superación de lo viejo por lo nuevo:

"La continua evolución del Universo muestra el ritmo de diferencias, combinaciones y síntesis de cada vez mayor complejidad. Nuevas síntesis asumen las diferencias anteriores y eliminan materia y energía cualitativamente no aceptables para pasos más complejos". Esta ley está conectada con la anterior y explica que una estructura se desintegra porque no puede hacer frente a las nuevas situaciones que le impone el desarrollo, en cambio los elementos más nuevos y de mayor vigor se desarrollan desde su interior hasta desplazar al sistema más viejo. Este nuevo sistema es siempre más complejo y evolucionado que el anterior.

Estas cuatro Leyes son las que se tienen en cuenta para encarar cualquier problema, pero la correcta forma de manejarse con la realidad exige un método.

B) Método

El Método permite de una manera ordenada y simple encarar y comprender cabalmente problemas, al par que actúa como herramienta de transformación del que investiga y del mundo que le rodea. El método procede siempre en tres etapas². En la primera etapa se estudian los elementos que componen al objeto que nos interesa. En la segunda etapa se estudian las relaciones inmediatas que el objeto tiene con otros (estática). En la tercera etapa se pone al objeto en proceso, en movimiento, comprendiendo de donde procede y a donde va (dinámica). Estos tres tiempos son de: diferenciación, complementación y síntesis.

Para manejar las tres etapas del método basta tener en cuenta las leyes universales explicadas anteriormente.

Si el investigador estuviera preocupado por estudiar el proceso productivo de una fábrica por ejemplo, debería: 1º: Comprender como está compuesta desde el punto de vista productivo; 2º: Relacionar la fábrica con el sistema general productivo de esa zona, región o país, es decir, con las otras fábricas y con la base productiva. 3º: Finalmente, poner a esa fábrica en "movimiento", es decir, cómo se originó, cómo se desarrolla y hacia donde se encamina, teniendo siempre en cuenta las leyes universales explicadas anteriormente.

En el ejemplo que nos ocupa, si bien la fábrica aparece como nuestra preocupación principal no podemos desconectarla del sistema general en el que está inmersa. Así si bien es un caso particular, su destino está ligado al de todo el sistema productivo de esa sociedad o "sistema" al que pertenece.

1 Ver Poética Menor

2 Para exposición del Método ver: Poética Menor

Supongamos ahora que la investigación se refiriera a un determinado proceso histórico o al estudio del hombre. Los pasos metódicos serían iguales pero cambiando lógicamente, los objetos. Por otra parte, debe tenerse en cuenta la amplitud del estudio, es decir, podemos realizar los tres pasos con la fábrica, pero luego podemos reducir la amplitud y estudiar alguna parte de la fábrica o a la inversa, aumentando la amplitud estudiar a todas las fábricas de ese ramo productivo y considerarlas a todas como un solo objeto.

Lo último que explicamos referido a la "amplitud" se parece a la visión más amplia o estrecha que se tiene de objetos o territorios vistos en distintos mapas, en distintas escalas. Es evidente que una misma ciudad en una escala, aparece llenando todo el mapa, pero en otra escala aparece como un punto entre otros puntos (otras ciudades) en un gran mapa.

El Método referido a la acción concreta permite no solo entender problemas sino que da las pautas del accionar. Si nos referimos a la revolución social, el método nos permite comprender las fisuras del sistema al tiempo que nos aclara cómo profundizarlas y hacia donde se puede orientar la acción revolucionaria. Las leyes por otra parte, nos dan los grandes esquemas de interpretación que deben ser aplicados al mismo campo.

Vale lo dicho para el terreno de la cultura y para el hombre mismo como sujeto de transformación que puede perfeccionarse, evolucionar e incluso revolucionarse síquicamente.

EPÍLOGO: Seamos más claros – SILO, 30-06-2010

Seamos más claros.

Si he acostumbrado mi mente a desechar el análisis de un fenómeno aislado, desconectado de aquellos otros que lo explican...

Si he comprobado experimentalmente la interconexión entre fenómenos y la necesidad de comprenderlos de acuerdo a su posición en una estructura general...

Si entiendo que un sistema cualquiera se comprende teniendo en cuenta el medio en que se desenvuelve, el sistema mayor que lo alimenta y uno menor que recibe del mismo...

Si he comprobado ciclos de una planta que nace, crece y decae..., y he relacionado esos ciclos con mis propios ciclos, relacionando velocidades y utilidades...

Entonces diré que comienzo a usar mi forma de pensar relacionante. Y entonces me preguntaré porque estoy en el Camino.

Por qué yo estoy en esta fecha y en este ciclo. Entonces relacionaré grupos y acontecimientos con la etapa histórica en que vivo; entonces, los fenómenos que ocurrirán no se me presentarán aislados como al hombre común; sino relacionados.

Esta relación será el hilo de la madeja. La madeja descubrirá el Sentido.